



TECNOLOGICO DE MONTERREY

EGE

Escuela de Graduados en Educación

Universidad Virtual

Escuela de Graduados en Educación

**Identidad Profesional Docente del Profesor de Educación Básica en
México**

TESIS

Presentada como requisito para obtener el Título de
Maestría en Administración de Instituciones Educativas

Presenta:

Lic. Alicia Hernández Villalobos

Coordinador del Proyecto:

Dr. Moisés Torres Herrera

Asesora:

Mtra. Norma Guadalupe Pesqueira Bustamante

Querétaro, Querétaro

Noviembre 2008

Dedicatorias

A mis tres grandes amores:

Pedro, mi gran impulso, apoyo y compañía.

Ulises y Antonio, ustedes son el motor que mueve mi vida.

Gracias por aceptar y entender todos los momentos que no les dediqué.

Josefina y Rafael, mis padres, por su ejemplo de amor y fortaleza. Son mi ayuda incondicional aún sin solicitarla.

Ana María, Araceli, Diana, Laura, Rafael y Rebeca, en orden alfabético para no descubrir edades. Aunque la distancia nos separe un poco, sé que siempre están a mi lado.

A mis amigas, especialmente a Lulú por todos los momentos que compartimos juntas, por escucharme, entenderme y ayudarme en cada evento vivido ya sea profesional o personal. Tus consejos han sido aporte importante a este trabajo.

Agradecimientos

A todos los profesores de la Universidad Virtual que compartieron conmigo pasos en este camino.

A los cuatro profesores que amablemente accedieron a formar parte de este trabajo compartiendo su historia de vida.

Al Dr. Moisés Torres porque su proyecto de investigación me ha llevado a reflexionar no sólo acerca de la vida de otros docentes, sino en la mía propia.

Especialmente a Norma Pesqueira, mi asesora, porque gracias a ella he logrado terminar este proyecto. Eres un gran ejemplo de comprensión y apoyo.

Resumen

El presente trabajo pretende identificar las etapas del ciclo de vida profesional de los docentes así como los incidentes críticos que determinan, o no, que el profesor de educación básica curse por dichas fases. Para ello se entrevistó a cuatro docentes de educación básica, primaria y secundaria, y en base a sus historias de vida y el contraste de éstas con la literatura al respecto, determinar las etapas que han vivido y cómo ha sido su estadía en cada una de ellas. Después de revisar los cuatro casos, se proponen otras líneas de investigación con la visión de buscar estrategias que permitan a los docentes cursar de manera más satisfactoria las etapas del ciclo de vida profesional.

Índice de Contenidos

	Página
Acta de Aprobación	ii
Dedicatorias.....	iii
Agradecimientos.....	iv
Resumen.....	v
Índice de Contenidos.....	vi
Índice de Tablas.....	ix
Capítulo I. Planteamiento del Problema.....	1
Definición.....	1
Objetivos de la Investigación.....	2
Justificación.....	3
Viabilidad.....	5
Delimitación de la Investigación.....	5
Capítulo II. Marco Teórico.....	7
La Identidad Profesional del Docente.....	7
El Profesor y la Elección de Carrera.....	9
Las Etapas en el Ciclo de Vida de los Docentes.....	12
Acceso a la Carrera.....	14
Novatez Docente.....	14
Inicio de Consolidación.....	15
Consolidación Docente.....	15
Plenitud Docente.....	16
Inicio de Dispersión.....	17
Dispersión Docente.....	17
Preparación para la Salida.....	18
Salida Inminente.....	18
El Docente como parte de la Organización llamada Escuela.....	18

El Docente como profesional reflexivo.....	20
Capítulo III.	
Metodología.....	23
Fases de la Investigación.....	23
Elección del Tema.....	23
Elaboración del Marco Teórico.....	24
La población del Estudio.....	25
Recolección de Datos.....	27
Los Resultados y su Análisis.....	32
Elaboración del Reporte Final.....	33
Capítulo IV. Resultados.....	34
Incidentes Críticos en la Vida Profesional Docente.....	35
Elección y Acceso a la Carrera.....	35
Primeros Años como Docente.....	37
Matrimonio, Formación de Familia.....	39
Ubicación Geográfica el Ejercicio Docente, los Cambios y Adaptación a Ello.....	40
Estudios Posteriores a la Escuela Normal.....	41
La Vocación desde el Punto de Vista del Propio Docente.....	42
La Docencia como Medio para Trascender.....	43
Las Metas de los Profesores.....	44
El Discurso del Docente en las Diversas Etapas.....	45
Acceso a la Carrera.....	45
Novatez Docente.....	46
Inicio de Consolidación y Consolidación Docente.....	47
Plenitud Docente.....	48
Inicio de Dispersión.....	49
Dispersión Docente y Preparación de la Salida.....	50
Salida.....	50

Capítulo V. Análisis de la Información.....	51
El Acceso a la Carrera Docente.....	51
Novatez Docente.....	53
Inicio de Consolidación.....	56
Consolidación Docente.....	57
Plenitud Docente.....	59
Inicio de Dispersión.....	60
Dispersión Docente.....	61
Preparación para la Salida y Salida Inminente.....	62
Capítulo VI. Conclusiones y Sugerencias.....	63
Conclusiones.....	63
Sugerencias.....	67
Referencias.....	69
Anexos	
Biograma Uno.....	71
Biograma Dos.....	72
Biograma Tres.....	73
Biograma Cuatro.....	74
Entrevista Uno.....	75
Entrevista Dos.....	98
Entrevista Tres.....	117
Entrevista Cuatro.....	153
Currículum Vitae.....	165

Índice de Tablas

Tabla 1. Características de los docentes participantes en el estudio.....	25
---	----

Capítulo I

Planteamiento del Problema

Definición

La vida de los docentes determina de manera importante la educación de los habitantes de un país. Torres (2005), señala que una de las hipótesis acerca del porqué fracasan las reformas de los sistemas educativos es el desconocimiento de la vida de los profesores; por su parte, Fullan y Stiegelbauer (1997), mencionan que las personalidades de los profesores “influidos por sus experiencias previas y etapa de su carrera, están más actualizadas y tienen un sentido mayor de eficacia lo que los conduce a realizar acciones” (p. 75), de ahí la importancia de relacionar la etapa que vive un docente con las acciones que lleva a cabo, no sólo en el aula sino en su vida en general, pues como señalan Biddle, Good y Goodson (2000), “la historia de la carrera de maestro es la historia del aumento o la disminución de la competencia y del compromiso” (p.77). Por su parte, Super (1967) maneja cuatro métodos para medir el interés de las personas: los intereses expresados, los intereses manifiestos, los intereses revelados por medio de tests y los intereses inventariados. Para efectos de esta investigación, se utilizaron los dos primeros. Los intereses expresados se refieren a todo aquello que la persona “dice encontrar interesante” (Super, 1967, p. 25); por su parte, los intereses manifiestos son los expresados por el individuo a través de las actividades que realiza. Desde otra perspectiva, Hargreaves (2003) explica que muchas buenas intenciones respecto a cambios en materia educativa, que están diseñados para promover el progreso profesional de los maestros fracasan debido a los modelos mecanicistas que se emplean

para ello o incluso, debido a la exagerada supervisión que se ejerce sobre los docentes; a ellos es a quienes generalmente la sociedad les exige que cambien para satisfacer las demandas que el mundo plantea. Los docentes pueden “adoptar, adaptar, oponerse a ellos o esquivarlos” (p.32), dependiendo de los factores que envuelven tanto los cambios como la situación del maestro. Por ello, “un análisis significativo y realista del cambio educativo requiere algo más que el simple balance de ventajas e inconvenientes de reformas concretas” (Hargreaves, 2003, p. 35), analizando a profundidad el contexto en que los cambios o reformas deban darse, así como el proceso que deba seguirse para que uno o varios cambios se realicen.

A lo largo de este capítulo, se expresan los objetivos de la presente investigación, así como las preguntas que se pretende responder en este trabajo al entrevistar y analizar el caso de cuatro profesores de educación básica de escuelas públicas, tanto del Distrito Federal como del estado de Querétaro.

Más adelante se justifica esta investigación y se señala tanto la viabilidad para realizarla como la delimitación de la misma.

Objetivos de la Investigación

Dado que el presente trabajo forma parte de un estudio más amplio denominado La Identidad Profesional Docente del Profesor de Educación Básica en México, cuyo coordinador es el Dr. Moisés Torres Herrera, los objetivos de la misma se encuentran previamente establecidos y son los siguientes:

- Identificar los incidentes críticos ocurridos a lo largo de la carrera del docente de educación básica, la forma en que el docente se adapta a

ellos y la forma en que esto determina la identidad profesional docente.

- Definir las percepciones organizacionales del docente de acuerdo a sus opiniones y sentimientos acerca de su trabajo y desempeño en el mismo.
- Ubicar los conceptos de la identidad profesional del docente, a partir de la edad biológica y profesional, así como la antigüedad en el sistema.

Con la finalidad de lograr los objetivos de la investigación planteados anteriormente, se establecen las siguientes preguntas, mismas que se resolverán a lo largo de la investigación y del trabajo de campo realizado. Dichas preguntas son:

- ¿Cuáles son las etapas de vida profesional de los profesores de educación básica en México?
- ¿Qué incidentes críticos ocurren a los profesores de educación básica y cuál es su relación con el concepto de la identidad profesional del docente?
- ¿Determinan dichos incidentes la actitud de los profesores en cada ciclo de su vida docente?
- ¿Cómo influyen estos ciclos en el concepto que el docente tiene de sí mismo como parte del sistema educativo en el país?

Justificación

El ciclo de vida de la carrera de un maestro permite comprender algunas conductas así como decisiones y preocupaciones de los profesores; “muchas de estas experiencias

forman parte de una etapa determinada, de un período crítico por desarrollar dentro de su propio ciclo de vida profesional” (Torres, 2005, p.17). La presente investigación, sumada a las que a lo largo del país se realizan en el mismo sentido, como parte del proyecto La Identidad Profesional Docente del Profesor de Educación Básica en México coordinada por el Dr. Moisés Torres Herrera, puede ser una guía para el establecimiento de planes de carrera de los profesores de educación básica en México.

Este trabajo se hizo mediante el estudio de vida de cuatro profesores de educación básica de diferentes edades biológicas y profesionales, para determinar los incidentes críticos ocurridos a lo largo de su labor docente y cómo éstos marcan la adaptación del profesor y el transcurrir por los diversos ciclos, estableciendo “el concepto de ciclo de vida profesional como el vínculo necesario y posible para efectos de estudio, precisamente entre la profesión... y la trayectoria individual” (Torres, 2005, p.16).

La importancia de conocer los ciclos de vida profesional de los docentes tiene que ver no sólo con la decisión de convertirse en profesor, sino con el efecto y la trascendencia que cada maestro tiene en la vida de sus alumnos y, por consiguiente, en la de una comunidad y el país en general. Tanto las preocupaciones como las presiones externas del maestro en las diferentes etapas de su ciclo de vida deben ser consideradas y analizadas cuidadosamente, para diseñar programas de desarrollo que busquen cubrir sus necesidades y generar un clima agradable donde el maestro se sienta realizado tanto personal como profesionalmente.

Viabilidad

Dadas las características del proyecto y considerando que se tuvo acceso a profesores de educación básica con diferente edad biológica y profesional, se consideró viable la realización de esta investigación. Para ello se aplicaron entrevistas a cuatro profesores de educación primaria y secundaria. Para obtener las historias de vida de estos profesores, se utilizó la entrevista, buscando con ella describir las percepciones de los maestros en diferentes momentos de su vida, utilizando el método narrativo tal como señala Bruner (citado en Biddle, et al., 2000, p.26) para “aportar a los propios individuos una comprensión del significado de su experiencia”. La información obtenida se analizó contrastándola con literatura al respecto, buscando con ello responder las preguntas planteadas.

Delimitación de la Investigación

Esta investigación se realizó con base en la información proporcionada por cuatro profesores de educación básica, dos de primaria y dos de secundaria, mediante la aplicación de entrevistas a profundidad, mismas que fueron posteriormente analizadas y contrastadas con literatura y estudios realizados referentes a los ciclos de vida profesional de los docentes de educación básica en México, especialmente el estudio realizado por el Dr. Moisés Torres Herrera.

El trabajo se realizó en varias etapas. En la primera de ellas se revisaron diferentes materiales respecto a las teorías de ciclos de vida; en la segunda etapa se entrevistó a cuatro profesores de educación básica, uno del Distrito Federal y tres del estado de

Querétaro, sus edades profesionales son de 22, 43, 13 y 25 años respectivamente; la segunda profesora es jubilada. Dichas entrevistas se realizaron durante los meses de febrero y marzo de 2007. Durante la tercera parte se clasificó la información obtenida en las entrevistas. En la cuarta etapa se analizó la información ya clasificada, contrastándola con la literatura acerca de ciclos de vida profesional y se buscó dar respuesta a las preguntas planteadas como problema en esta investigación.

Para la aplicación de las entrevistas se observaron las recomendaciones siguientes: citar a los maestros en lugares donde se sintieran cómodos y en confianza, prepararlos con anticipación sobre la finalidad de la entrevista y tratar de no sesgar o dirigir las respuestas.

Capítulo II

Marco Teórico

En el presente capítulo se presenta información de diversos autores acerca de los ciclos de vida de los docentes y la forma en que éstos determinan la identificación y apreciación del profesor hacia su carrera. Para ello se revisan textos que permiten ubicar las fases o ciclos en la vida profesional de los maestros y los eventos que determinan el curso de la trayectoria del docente.

La Identidad Profesional del Docente

El éxito de los alumnos depende, en buena medida, de la calidad de la educación que reciben, y por ende del maestro que dirige su proceso de aprendizaje, entendiendo como calidad el uso de “métodos o técnicas específicas de enseñanza” (Candela, 1999, p.5) que permitan al profesor preparar a sus alumnos para encontrar, integrar y sintetizar información, así como enfrentar y resolver creativamente los problemas que la vida diaria le va presentando. Sin embargo, el deseo de calidad en la educación depende no sólo de buenas intenciones, sino de conocimiento acerca de las razones por las que las reformas educativas fracasan en muchas ocasiones. Torres (2005) plantea, que dichos fracasos se deben en gran medida al “desconocimiento de la vida de los profesores” (p.15), por tanto, resulta de interés el estudio de los ciclos de vida del docente.

Actualmente, los programas de formación del profesorado, al igual que en otras carreras, dan poca importancia a la práctica, y se basan en conocimientos teóricos. Fullan y Stiegelbauer (1997), mencionan que “existe una tendencia a reforzar la

preparación en materias académicas” (p. 247); y una vez que el maestro atraviesa la puerta del aula y enfrenta a sus alumnos, se percata de que la metodología aprendida en la carrera es muy diferente a lo que tiene que vivir día con día. Comentan que los estudiantes de la carrera docente, así como los nuevos maestros, se quejan respecto a que en su preparación se hace énfasis especialmente en el aprendizaje de aspectos que tienen que ver con el individuo, pero generalmente no se habla del mismo como parte del grupo, ni de la interrelación que se da entre los individuos en un salón de clases.

Por ello, el ciclo de vida de la carrera de un maestro, permite “comprender conductas, decisiones, preocupaciones y valoraciones asociadas generalmente a un desencanto de la profesión [...]; muchas de estas experiencias forman parte de una etapa determinada, de un período crítico por desarrollar dentro de su propio ciclo de vida profesional” (Torres, 2005, p.17). El estudio del ciclo de vida ha adquirido gran importancia en la formación y desarrollo del maestro, ya que se enfoca en el proceso que un docente vive a lo largo de su práctica, y apoya la idea de que al definir sus necesidades y sus preocupaciones en cada fase o transición de su vida profesional, su plan de desarrollo podrá modificarse de tal manera que logre la excelencia y, por consecuencia, la satisfacción personal (Steffy y Wolfe, 2001).

En el presente capítulo, se plantean las bases teóricas que definen la elección de carrera del maestro en México, así como la profesionalización de la misma. Para ello se centra en la obra de Biddle, Good y Goodson (2000). Más adelante se habla de los diferentes roles que se juegan en la escuela, así como las relaciones que existen entre ellos y las posibilidades de desarrollo que tiene una organización de este tipo en la

actualidad, para ello se revisan los estudios de Fullan y Stiegelbauer (1997) y Senge (1998). Finalmente, se definen, de acuerdo con Torres (2005), las etapas de vida de los docentes, sin dejar a un lado el análisis de Huberman presentado tanto por Torres (2005), como por Biddle, Good y Goodson (2000).

Esto con la intención de responder teóricamente las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las etapas de vida profesional de los profesores de educación básica en México? ¿Coinciden estas etapas con las que señalan diversos autores sobre profesores de otros países? ¿Estas etapas definen la actitud de los profesores en cada ciclo de su vida docente?

El Profesor y la Elección de Carrera

El proceso seguido por aquellas personas que desean convertirse en profesores inicia tiempo antes de ingresar a los programas de estudios de formación de docentes. Señalan Biddle, Good y Goodson (2000) que cuando un estudiante llega a la carrera de formación de profesores, lleva acumuladas miles de horas de experiencia respecto a la labor docente, ya sea como estudiante, como hijo de profesor o profesores o simplemente mediante el jugar a ser maestro. “Como estudiantes conocen lo que es la enseñanza desde uno de los lados del pupitre y a menudo asumen que también lo conocen desde el otro lado” (Biddle, et al., 2000, p. 102). Esta situación marca características especiales respecto a la formación de profesores en contraste con otras muchas profesiones en las que los estudiantes desconocen prácticamente todos los aspectos.

El factor género ha estado relacionado íntimamente a la educación y aunque se

encuentra una gran cantidad de hombres dentro del magisterio, históricamente la profesión de enseñar se ha ligado con las mujeres, especialmente en los niveles básicos de la educación, debido a que esta actividad le permite combinar sus ocupaciones familiares con una actividad remunerada fuera de casa; además la enseñanza era considerada, a finales del siglo XIX y principios del XX, como un trabajo que podía hacer cualquier persona y dados los bajos salarios ofrecidos, resultaba muy útil emplear a mujeres para desempeñarlo. En contraparte, de acuerdo con Biddle (et al., 2000), el magisterio proporcionaba a las mujeres la posibilidad de trabajar fuera de casa con salarios y condiciones de trabajo mejores a las que podían ofrecer las fábricas, aunque ello representara un control casi absoluto de su vida privada llegando al extremo de prohibir, entre 1926 y 1932 en Estados Unidos, la contratación de mujeres casadas, concepto que fue modificándose con el paso de los años (p. 197):

En una fecha tan tardía como 1981, en un texto escrito para profesores, un autor afirmaba que la enseñanza era un trabajo adecuado para las mujeres casadas porque era compatible con la vida familiar y le ofrecía seguridad a la mujer en el caso de que su marido muriera (Webb, 1981). Bajo su argumento subyace la imagen poco favorecedora de las profesoras como trabajadoras no profesionales, así como la inferencia de que el trabajo de la enseñanza es algo que puede hacerse paralelamente al *auténtico* trabajo de ser esposa y madre.

Adicional a estas situaciones, las labores en la escuela siguen la pauta social y se han dividido marcando muy bien los roles de hombres y mujeres dejando a los primeros como los administradores, quienes dirigen y de alguna manera tienen mayor jerarquía y poder; por su lado, las mujeres continúan con su labor maternal, encargándose del cuidado y la enseñanza de los niños; mientras que los hombres se dedican a tomar decisiones acerca de la vida escolar y, por supuesto “debido a la mayor importancia que

aparenta tener, le da un salario más alto” (Biddle, et al., 2000, p. 213).

En México, un número importante de profesores, especialmente mujeres de educación primaria, ingresaron a la Escuela Normal debido a ciertas características que la hacían atractiva. Se trataba de una carrera corta de sólo 4 años después de la secundaria; ofrecía, en el caso de las escuelas normales oficiales, trabajo de base, que además aseguraba una jubilación después de ciertos años. Permitía combinar la función de ama de casa con un trabajo remunerado. Podía estudiarse una carrera universitaria y trabajar al mismo tiempo. Daba la posibilidad a las mujeres de trabajar en caso de que les fuera mal en el matrimonio. En los varones, es común el ingreso a las escuelas de educación normal como segunda o tercera opción al ser rechazados para ingresar a otras carreras, además de los costos bajos y la corta duración de los estudios (Torres, 2005).

En el caso de la educación secundaria en México, se manifiestan características muy especiales en el perfil del docente. Hace treinta años, en general los profesores de educación secundaria eran maestros normalistas de preescolar o primaria que cursaban la Normal Superior y obtenían el nivel de licenciatura, lo que brindaba algunos beneficios en comparación con los maestros de primaria contando no sólo la certeza de obtener una plaza de base al terminar los estudios, también “implicaba ganar casi el doble que un maestro de primaria, ser especialista en una disciplina y trabajar en un nivel educativo de mayor rango” (Sandoval, 2001, p. 7); sin embargo, el perfil del docente en este nivel ha cambiado en los últimos años pues como señala Sandoval (2001), aproximadamente el 70 % de los profesores de secundaria en el Distrito Federal son profesionistas sin preparación pedagógica que encuentran en muchos casos la única oportunidad para

obtener un empleo, agregando a esta situación las ventajas que ahora poseen los maestros de primaria que ya egresan de la escuela normal con el nivel de licenciatura y que desempeñando su actividad en primaria, prácticamente su sueldo es el mismo que el de un profesor de secundaria, pero sólo se atiende un grupo, con las bondades que esto acarrea: menor cantidad de trabajo administrativo; los alumnos a esa edad son menos conflictivos que en secundaria; ambientes de trabajo más estables, pues en las primarias hay menos maestros; la posibilidad de realizar el trabajo en un solo plantel, mientras que en secundaria frecuentemente se cubren las horas en diferentes escuelas (Sandoval, 2001).

Aunado a lo anterior, resulta de interés revisar el estudio realizado por Torres (2005) respecto a la elección de la carrera docente, señalando que “quienes ingresaron a esta carrera lo hicieron como una segunda o tercera opción, motivados por los bajos costos, la corta duración y las dificultades que tuvieron en sus intentos de ingresar a estas opciones” (p. 47). También hace una distinción entre las motivaciones de las mujeres y los varones al elegir la carrera, señalando que, en las primeras, la decisión está orientada por ser la única opción permitida por sus padres; mientras que en los hombres se encuentra fundamentada en la posibilidad de ingresar al mercado de trabajo.

Las Etapas en el Ciclo de Vida de los Docentes

La vida de los maestros ha sido estudiada desde hace algunos años (Biddle, et al., 2000). Dichos estudios se han realizado desde diferentes enfoques. Uno de estos enfoques se basa principalmente en relatos autobiográficos, así como biografías e historias de vida escritas por un tercero, pero con la colaboración de los profesores. Por

otra parte, se han realizado estudios paradigmáticos cuyas intenciones radican no sólo en identificar sino también explicar las pautas de vida de grupos numerosos de maestros (Biddle, et al., 2000). Los estudios basados en relatos biográficos o autobiográficos, en general de manera narrativa, frecuentemente se apoyan en otros campos de estudio para presentar sus resultados, algunos autores se apoyan en el campo de la psicología, mientras que otros fundamentan sus hallazgos en la sociología; sin embargo, la “atención se centra en el significado interno de la carrera, desde el punto de vista propio del individuo” (p. 30).

Por su parte, los estudios paradigmáticos han encontrado diferentes fases o etapas en la carrera de los maestros, dichas etapas varían de acuerdo a cada autor. Por ejemplo, Lortie (citado por Biddle, et al., 2000) encontró tres etapas: reclutamiento, socialización y recompensas laborales, orientándose más al aspecto institucional, aunque reconociendo los sentimientos de los maestros. También se encuentran los estudios de Super (citado por Biddle, et al., 2000), quien encuentra maxiciclos en que los maestros pasan por una o varias fases de exploración y de estabilización; basándose en la conceptualización de Weber, Biddle (et al., 2000), señalan un esquema al que ellos denominan ideal para las etapas por las que cursan los profesores a lo largo de su vida profesional: introducción en la carrera, estabilización, experimentación y diversificación, nueva evaluación, serenidad y distanciamiento en las relaciones, conservadurismo y quejas, distanciamiento. Cabe mencionar también las etapas de acuerdo a Huberman (citado por Biddle, et al., 2000): acceso a la carrera y socialización, diversificación y cambio, evaluación e interrogaciones, serenidad, conservadurismo y distanciamiento.

Por su parte, Torres (2005) identificó en la vida de los profesores las siguientes etapas: acceso a la carrera, novatez docente, inicio de consolidación, consolidación docente, plenitud docente, inicio de dispersión, dispersión docente, preparación de la salida y salida inminente.

Acceso a la Carrera

Torres (2005) consideró importante la revisión de las condiciones que determinan la elección de la carrera, a pesar de no ser ésta propiamente una fase en el ciclo de vida de los docentes. En ella encontró que los bajos costos y la corta duración de la carrera fueron factores importantes en la elección de la misma.

Lortie, (citado en Biddle, et al., 2000), observó que “la oportunidad de trabajar con gente joven, la consideración de la enseñanza como un servicio,...el ambiente escolar, los horarios y el calendario escolar” (p. 51), fueron factores que, aunados a “requisitos de admisión no elitistas” (p. 51) facilitan la entrada a la profesión de enseñar.

Torres (2005), encontró en general un bajo autoconcepto al momento de ingresar a la carrera, estableciéndose un conflicto entre éste y la imagen ideal del profesor, así como la seguridad de obtener un empleo al terminar los estudios.

Novatez Docente

Esta etapa inicia el ejercicio docente, de acuerdo con Torres (2005), los profesores novatos poseen un alto grado de satisfacción respecto a su trabajo. Es un período en que la identidad profesional es muy positiva. En esta etapa el profesor muestra extrema ingenuidad, aunque no por mucho tiempo, así mismo busca reconocimiento mediante el interés por demostrar sus aptitudes, habilidades y conocimientos. La mayor parte de su

energía se concentra en dominar la labor en el aula.

Por su parte, Biddle (et al., 2000) hablan de esta primera etapa del ejercicio docente como “un período de supervivencia y descubrimientos” (p. 57). La supervivencia se encuentra estrechamente relacionada con la incertidumbre del ser o no capaz para realizar esta actividad y en general con la tensión que provoca el definir el mejor camino a seguir con los alumnos. Por otro lado, el descubrimiento en esta fase tiene que ver con el entusiasmo que provoca la posición de autoridad y responsabilidad que la carrera docente ofrece. El cambio de estados de ánimo y choque de sentimientos entre estos dos estados, permiten al profesor novato continuar su camino hacia la etapa siguiente.

Inicio de Consolidación

Una vez que el profesor ha transitado por la etapa de novatez, llega un momento en “que se empiezan a identificar las limitaciones y se establece una nueva relación con el universo de la práctica docente” (Torres, 2005, p. 52), en ese proceso, el maestro inicia la construcción de su propio modelo que ya contempla elementos fuera de sí mismo, como el contexto escolar y la comunidad en que se desenvuelve. Por otro lado, aunque continúa la satisfacción por su labor, surge cierta duda que lleva a algunos profesores a considerar el abandono de la profesión, mientras que otros se interesan más por el propio desarrollo académico que en la etapa anterior.

Consolidación docente

En la consolidación en el trabajo docente, el profesor reafirma su lugar tanto frente a su grupo como dentro del grupo de profesores.

Algunos autores, como los señalados por Biddle (et al., 2000), llaman a esta fase estabilización y la definen como: “ratificar una elección única y subjetiva; esto es, la decisión de comprometerse con la orden de la enseñanza” (p. 58). Este momento es muy importante en la vida profesional del docente porque le permite sentir que ya es profesor, con los beneficios que ello acarrea, como libertad en su trabajo y seguridad en la relación con sus compañeros, superiores y por supuesto con sus alumnos. En esta etapa, se adopta un modelo docente que permite al profesor sentirse satisfecho, seguro y estable. Torres (2005) encontró que se incrementa la motivación para hacer carrera, se empieza a idear el desplazamiento hacia otros puestos y se muestra un alto grado de satisfacción en el trabajo.

Plenitud Docente

La fase de plenitud es, de acuerdo con Torres (2005), “el punto culminante en la realización del profesor” (p. 58), está marcado por un alto sentido del respeto, tolerancia y comunicación con sus alumnos. En general, el docente muestra altos niveles de seguridad, aunque posiblemente en este punto el profesor deberá considerar las posibles elecciones: continuar como docente o buscar un puesto administrativo.

Aún cuando Biddle (et al., 2000) no contemplan la fase de plenitud docente, algunas características de esta etapa coinciden con la fase de experimentación y diversificación. Estos autores también encontraron que los profesores en esta etapa se encuentran en una encrucijada: seguir frente a un grupo de alumnos y continuar frente a los errores y problemas del sistema educativo o buscar un puesto administrativo que no sólo brinde nuevos desafíos, sino que represente mayor autoridad.

Inicio de Dispersión

De acuerdo con el estudio de Torres (2005), durante esta etapa ocurre el desplazamiento del profesor hacia otros puestos que le redunden un ascenso y, por tanto, mayor ventaja económica y laboral, aunque esto lo aleje del aula. Esta etapa en la vida de los profesores lleva implícito un período de incertidumbre que, de acuerdo con el análisis de Biddle (et al., 2000) puede estar definido simplemente por la rutina causada por los años de servicio, o llegar al extremo de una crisis existencial en el docente. El nombre que dan a esta etapa es nueva evaluación. En ese momento el profesor contrasta sus objetivos iniciales con los logros obtenidos y analiza, entonces “la posibilidad de continuar por el mismo camino o de emprender –no obstante, con más incertidumbre e inseguridad- un nuevo camino” (p. 61).

Dispersión Docente

Una vez que los profesores han contrastado sus metas con los logros alcanzados, viene una etapa de consolidación respecto a la incursión o no en puestos administrativos. De acuerdo con Torres (2005), los profesores que se quedaron en el aula consideran que poseen todas las habilidades necesarias para desarrollar su labor docente; en contraparte, muestran cierto descontento con ello. Lo anterior los lleva a moverse principalmente por dos caminos: buscar un puesto administrativo, que implica un ascenso, o prepararse para la salida desde “una posición de mayor ventaja económica y laboral” (p. 63).

Otros estudios señalan esta etapa como posterior a una fase de incertidumbre y evaluación. Biddle (et al., 2000) encontraron que algunos de estos profesores muestran cierto arrepentimiento por “el abandono de su período *activista*” (p.63); mientras que

otros se sienten plenamente relajados al poder “anticipar casi todo lo que va a venir” (p. 63).

Preparación para la Salida

Durante este período muchos docentes ya se han consolidado en algún puesto administrativo; disminuye su necesidad de obtener reconocimiento porque desde su punto de vista, el cargo que ocupa es de los máspreciados (Torres, 2005). Por su parte, los profesores que se mantienen en el aula se perciben con despreocupación por el desarrollo de todos aquellos aspectos que tienen que ver con la didáctica, pedagogía y psicología. En general, disminuye la “expectativa de obtener reconocimiento personal” (Torres, 2005, p. 65).

Salida Inminente

En esta etapa se observa nuevamente el interés de los profesores por la adquisición de conocimientos sobre didáctica, pedagogía y psicología infantil (Torres, 2005). Por otro lado, la salida de la carrera está marcada por dos opciones: salida serena o salida amarga; la primera se presenta cuando las fases anteriores han sido plenas, por su parte una salida amarga está relacionada con el sentimiento de no ser tomado en cuenta (Huberman, 2000, citado por Torres, 2005).

El Docente como parte de la Organización llamada Escuela

El docente, al igual que quienes realizan otras actividades, no lleva a cabo sus funciones de manera aislada, sino que es parte fundamental de un sistema llamado escuela. Senge (1998) escribe al respecto de los sistemas que “están ligados por tramas invisibles de actos interrelacionados” (p. 15). Explica también que el pensamiento

sistémico es un conjunto de herramientas que permite ver a la organización como un todo formado por partes estrechamente relacionadas entre sí, por tanto, el pensamiento sistémico, ayuda a tener una visión más clara y objetiva de una institución, en este caso las escuelas. Para ello, Senge (1998) utiliza 5 disciplinas: dominio personal, modelos mentales, visión compartida, aprendizaje en equipo y pensamiento sistémico.

El dominio personal es la disciplina que permite al los integrantes de la organización ahondar en su visión personal y, por tanto, ver de manera objetiva la realidad; los modelos mentales, son los supuestos que cada persona posee y que determinan el modo en que cada uno comprende la realidad y por tanto lo lleva a actuar de determinada manera. Explica Senge (1998), que cuando las personas de una organización aprenden a identificar sus modelos mentales y a equilibrarlos de manera inquisitiva al tiempo que trabaja en su dominio personal, está en el proceso de lograr otras dos disciplinas, lograr una visión compartida, es decir crear con los demás miembros de la organización la imagen del futuro que esperan, cuando esto se ha logrado, se empieza a aprender en equipo: utilizar el diálogo entre los integrantes de la organización para evitar los supuestos y generar un pensamiento conjunto, que lleve no sólo a lograr resultados extraordinarios, sino al crecimiento de los miembros de la organización. Con todo lo anterior logrado, sin que las cuatro disciplinas anteriores sean necesariamente consecutivas, es necesaria una quinta disciplina que integre a las otras cuatro, recordando que “el todo puede superar la suma de las partes” (p. 21), esta quinta disciplina es el pensamiento sistémico.

Las relaciones entre los integrantes de la organización llamada escuela también

son definidas por la fase del ciclo de vida en que se encuentra cada uno de los profesores que la forman. Por ello, si se desea una organización inteligente, es importante el estudio de las disciplinas de Senge al mismo tiempo que los ciclos de vida de los docentes.

“La evolución del maestro y la mejora de la escuela deben ser íntimamente recíprocas” (Fullan y Stiegelbauer, 1997, p. 255). Esto lleva a pensar en lo importante que para una institución educativa en busca de mejorar la situación de sus alumnos se preocupe también por lo referente a su profesorado. En la medida en que los ciclos de vida de los docentes se estudien, en esa misma medida será posible brindar a los profesores planes de carrera que les proporcionen elementos de satisfacción tanto personal como laboral, lo que también llevará a mayor logro de los objetivos planteados por las instituciones educativas de manera particular o de el sistema educativo en su conjunto.

El Docente como profesional reflexivo

Schön (1998), invita a reflexionar acerca de la práctica en las profesiones, buscando los patrones comunes que permiten definir pautas de acción que lleven al saber técnico y científico, así como la utilización de éste para la resolución de problemas en los distintos ámbitos de las sociedades y las profesiones. Señala que estamos inmersos en un mundo de profesionales que se han vuelto esenciales para el transcurrir no sólo de una parte del mundo sino de la generalidad y la sociedad en su conjunto.

En los últimos tiempos, se ha vivido una crisis de confianza en las profesiones, misma que tiene que ver, según Schön, con una deficiente autoimagen profesional, aunada a la falta de credibilidad por parte de la sociedad respecto al valor que el

conocimiento tiene para brindar bienestar a las personas en su conjunto, esto resulta enfático en la profesión de enseñar debido en gran medida al bajo autoconcepto que el docente tiene y surge un nuevo cuestionamiento que tiene que ver precisamente con la diferencia entre la vocación y la profesión como aquello que puede o no determinar la solución de los problemas y estableciendo una duda razonable en cuanto a la docencia, “la vocación se basa en las actividades de costumbre modificadas por el ensayo y el error de la práctica individual” (Moore, 1970, citado por Schön, 1998, p. 32); las profesiones, por su parte son ocupaciones especializadas que se encuentran íntimamente ligadas a aplicar principios generales para resolver problemas específicos; desde este punto de vista, la docencia sigue viéndose como vocación.

La importancia de identificar estos conceptos tiene que ver con las cuatro propiedades fundamentales que Schön señala para el conocimiento sistemático: “especializado, firmemente establecido, científico y estandarizado” (p. 33). Se destaca la importancia de que los problemas sean solucionados por los profesionales utilizando mecanismos y principios generales que permitan establecer la diferencia entre el conocimiento sistemático de los profesionales y las soluciones accidentales que el solo uso de la vocación puede brindar.

Los docentes, en términos generales actúan espontáneamente frente a las situaciones que se presentan en la vida en el aula, solucionando de manera intuitiva los problemas a que se enfrentan. Mientras tanto, cuando se reflexiona respecto a las acciones por tomar, entonces el profesor aplica el conocimiento que posee a la resolución de los problemas que vive, tratando de dar sentido, reflexionando, criticando

y reestructurando sus acciones en una reflexión desde la acción.

Se reflexiona desde la acción en dos momentos específicos: primero, cuando se construye el problema, y después, al determinar las estrategias de acción o los fenómenos a seguir en cada uno de los pasos para resolverlo.

En la reflexión desde la acción, el docente, en su conversación reflexiva con una situación a la que trata como única e incierta, funciona tanto como intermediario como experimentador. A través de la interacción que realiza con la situación, le da forma y se hace parte de la misma, por lo tanto, el sentido que le da a la situación debe incluir su propia contribución a ella. A pesar de lo anterior, reconoce que la situación teniendo vida por sí misma, distinta de sus propias intenciones puede frustrar sus proyectos y revelar nuevos significados en los que él mismo debe imponer su propio orden.

Capítulo III

Metodología

Fases de la Investigación

El presente trabajo de investigación fue realizado siguiendo una serie de actividades, después de revisar las opciones de proyecto presentadas por el claustro de profesores de la Escuela de Graduados en Educación, se solicitó el presente proyecto, después se leyó la información teórica solicitada y se buscó a profesores cuyas características estuvieran de acuerdo con las solicitadas en el proyecto del Dr. Moisés Torres. Una vez seleccionados los profesores, se realizaron las entrevistas correspondientes, al mismo tiempo que se elaboraba el marco teórico.

Cuando ya se contaba con la información teórica y las entrevistas transcritas, se procedió a revisar la información, para poder presentar el capítulo correspondiente a los resultados. Realizado lo anterior, se analizaron dichos resultados a la luz de la información teórica revisada para proceder al análisis. Posterior a ello, se obtuvieron conclusiones y se presentaron algunas sugerencias para continuar con esta investigación.

Elección del Tema

Las ideas para realizar investigaciones surgen en todos los lugares y condiciones, sólo es necesario que se transformen en planteamientos precisos y estructurados, en 1976 Labovitz y Hagedorn (citados por Hernández, Fernández y Baptista, 2003, p. 31) hablaron acerca de la importancia de estar familiarizado con el campo de conocimiento acerca del cual se pretende investigar para que dicho estudio tenga posibilidades de

éxito, pues únicamente adentrándose en el tema puede precisarse la idea de investigación.

La elección del tema fue la primera acción tomada. Para ello se revisaron los proyectos propuestos por la dirección de la Escuela de Graduados en Educación del Tecnológico de Monterrey. De las diferentes propuestas se solicitó la incorporación al proyecto La Identidad Profesional Docente del Profesor de Educación Básica en México coordinado por el Dr. Moisés Torres. El interés por esta investigación fue motivado principalmente por la relación constante que la autora tiene con profesores de educación básica, esperando con este trabajo encontrar respuesta a los cambios conductuales que se perciben en los docentes y así mismo, poder identificar la relación entre la edad biológica, profesional y los incidentes que se presentan en la vida de los profesores.

Por otra parte, la elección de este proyecto fue de interés debido a que la autora es profesora normalista que trabajó en sus primeros años de docencia en el sector público. La identificación de los cambios a través de la vida profesional y los incidentes que van marcando cada uno de ellos representan la posibilidad de revisar la historia de vida y con ello los porqué y cómo se van viviendo cada una de las etapas en la vida profesional.

Elaboración del Marco Teórico

Una vez elegido el tema, se reunió y leyó la información bibliográfica correspondiente al proyecto. La elaboración del marco teórico implica “analizar y exponer las teorías, los enfoques teóricos, las investigaciones y los antecedentes en general que se consideren válidos para el correcto encuadre del estudio” (Rojas, 2001, citado por Hernández, et al., 2003, p.64).

El marco teórico permite, entre otros aspectos, orientar la forma de realizar el estudio, brindar un marco de referencia para interpretar los resultados así como sugerir nuevas líneas de investigación.

Para este trabajo se utilizó la bibliografía básica y se buscaron otras fuentes como revistas y otros libros.

La población del Estudio

El tipo de muestra seleccionado, de acuerdo con Hernández (et al., 2003) es una muestra dirigida por teoría o muestra por criterios en la que “se seleccionan los sujetos o al grupo social, porque tienen uno o varios atributos que ayudan a ir desarrollando una teoría” (p. 330), una vez definido lo anterior, se inició la búsqueda de los docentes que podrían participar en el estudio. Dichos profesores debían reunir características previamente determinadas: ser profesores de educación básica en México, es decir preescolar, primaria o secundaria y cursar diferentes etapas dentro del ciclo de vida en la carrera del docente. Las características de los docentes que participaron se muestran en la tabla 1.

	Docente Uno	Docente Dos	Docente Tres	Docente Cuatro
Edad Biológica	41 años	62 años	35 años	44 años
Edad Profesional	22 años	43 años jubilada	13 años	25 años
Etapas en el Ciclo de Vida	Inicio de dispersión	Jubilada	Consolidación docente	Dispersión Docente
Estudios Realizados	- Normal Básica - Lic. C. Naturales Normal Superior	- Instituto Federal de Capacitación del Magisterio - Lic. Español Normal Superior	- Inglés - Lic. Inglés - Normal Superior - Maestría en Pedagogía	- Normal Básica
Nivel Educativo en que labora	Primaria Particular Secundaria Pública	Primaria	Secundaria	Primaria
Localidad de trabajo	Distrito Federal	Cd. Querétaro	Cd. Querétaro	El Marqués Querétaro, zona rural

Tabla 1. Características de los docentes participantes en el estudio

Para seleccionar a los participantes al estudio se preguntó a personas cercanas si tenían conocidos que reunieran las características previamente mencionadas, encontrando 5 profesores que accedieron a participar, sin embargo todos contaban con la misma edad profesional. Por ello se tuvo que continuar la búsqueda hasta encontrar a los cuatro que sí cumplieran con las expectativas, especialmente respecto a la edad profesional.

El primer profesor entrevistado vive en el Distrito Federal y por cuestiones de su trabajo durante 1997 tenía que viajar frecuentemente a la ciudad de Querétaro. Accedió con gusto a participar en el proyecto, para la entrevista se programó una cita en la casa de la entrevistadora, revisando previamente que no se presentaran interrupciones. Dada la relación amistosa, fue fácil que se diera el clima de confianza para realizar el trabajo., Durante el tiempo que duró la entrevista no se presentaron interrupciones o alguna situación que interfiriera con la actividad.

La segunda profesora a quien se tenía contemplado entrevistar era una profesora novata, se había quedado con ella realizar la entrevista en una oficina en la escuela en que labora entre los dos turnos; en el camino, se llamó para verificar que estuviera lista y dijo que no le sería posible la entrevista ese día, que ella se comunicaba. Entonces se buscó a la profesora de la segunda entrevista, sin conocerla se acudió a su casa para hablarle un poco del proyecto e invitarla a participar. Sorpresivamente dijo que con mucho gusto pero en ese momento que estaba sola, no esperaba visitas y se podría platicar tranquilamente, además comentó que quizá después sería difícil programar una cita, por tanto se realizó la entrevista sin haber platicado antes con la profesora.

Las profesoras de la tercera y cuarta entrevistas fueron contactadas vía telefónica, por recomendación de una amistad común y accedieron sin problema. A cada una se les llamó y se les platicó brevemente del proyecto, en esa primera llamada telefónica se concertó la cita. Ambas entrevistas se realizaron en una casa donde se planeó que no habría interrupciones a lo largo de ambos trabajos.

Recolección de Datos

Para la recolección de información se eligió la entrevista semi estructurada, es decir se parte de una guía de asuntos, en este caso las categorías previamente definidas por el coordinador del proyecto. Dichas categorías fueron:

La edad biológica de los profesores.

La edad profesional de los profesores.

El nivel de estudios profesionales.

El nivel de estudios de postgrado.

El nivel de satisfacción profesional.

La pertenencia a asociaciones profesionales.

La motivación para la elección de la carrera docente.

La valoración individual del desempeño.

Los elementos de la auto descripción de su perfil profesional.

Bajo estas categorías, se buscó localizar los incidentes críticos en la vida de los docentes. Para ello se determinaron previamente algunas preguntas que sirvieron como guía al momento de realizar la entrevista, considerando los siguientes incidentes:

Características y condiciones que rodean su infancia.

Lugar que ocupa en la familia, padres, abuelos, oficios de los padres y de los abuelos, lugar de residencia, condiciones materiales y económicas de la familia, estudios de los hermanos ya sea a nivel técnico, universitario o sin estudios. ¿Maestros en la familia?

Elección de la carrera.

¿Por qué decide ser profesor o profesora?, ¿cómo y cuándo lo decidió?, ¿en su familia hay profesores?, ¿qué recuerdos tiene de ellos?

Acceso a la carrera.

¿Tuvo otras opciones profesionales previas a la docencia?

Primer año de ejercicio.

¿Cómo fue su primer año de labores? ¿Empezó a trabajar inmediatamente después de graduarse? ¿Qué es lo que para usted fue lo más importante de su primer año de labores? Lo anterior respecto a la comunidad, padres de

familia, recibimiento, aceptación, etc. ¿Cómo eran esos días de ese primer año de trabajo?

Matrimonio/maternidad/formación de familia.

¿Cuándo y con quién se casó? ¿Su pareja es profesor o profesora de educación básica? ¿Qué tan distante fue su matrimonio de su primer año de trabajo y su graduación? ¿Cuándo nacieron sus hijos?

Traslado de zona rural a zona urbana.

¿En qué condiciones se da su traslado de la zona rural a la zona urbana?
¿Qué cambios ocurren en su vida laboral, social y personal? ¿Qué encuentra usted diferente entre aquellas comunidades rurales y la comunidad urbana en la que usted llega y se instala?

Aceptación de parte del nuevo grupo y consolidación como docente.

¿Cómo fue su adaptación en su nueva escuela con sus compañeros y su nuevo director? ¿Ocurrieron cambios en su forma de enseñar? ¿De qué tipo?
¿A los cinco años de ser profesor cómo era ser docente?

Estudios de nivel licenciatura.

Después de la normal, ¿cursó otros estudios de nivel profesional? ¿Cuáles?
¿Por qué y para qué?

Estudios de posgrado.

Después de la licenciatura, ¿cursó otros estudios de posgrado? ¿Cuáles? ¿Por qué y para qué?

Apreciación acerca de sí mismo como un docente identificado con su carrera.

¿Qué es lo que a usted le gusta más de ser docente? ¿Por qué?

Apreciación acerca de lo nuevos docentes.

¿Cómo observa usted a las nuevas generaciones de docentes? ¿Encuentra diferencias con su generación como docente? ¿Considera que estos nuevos docentes tienen una vocación definida similar a la de su generación?

Visualización de la vocación.

¿Qué elementos o características considera usted que se integran en un profesor con vocación?, ¿En qué medida se nota identificada con su profesión? ¿Por qué motivos?

Valoración social para el trabajo docente.

¿Considera usted que los padres de familia valoran su trabajo docente?

Valoración del trabajo docente de sus compañeros.

¿Considera usted que el trabajo de sus compañeros docentes es valioso o mediocre?

Percepción del profesor ideal. Conocimientos/Habilidades/Actitudes.

¿Desde su percepción qué características debe tener un buen profesor?

Variaciones en la auto percepción de identidad docente.

¿Ha ido variando su visión de la docencia, desde que empezó hasta la fecha?

¿Ha notado lo largo de sus años dedicados a la enseñanza si se siente más vinculado a la docencia emocionalmente a esa tarea?

Expectativas de trascendencia e idea de impacto social desde las posibilidades de injerencia.

¿Cómo ha variado su interés por influir o impactar en las diversas áreas bajo su control o responsabilidad? Maestro=salón de clases, director=escuela, inspector= comunidad, municipio, estado. De lo que Usted planeaba lograr cuando empezó a trabajar como docente, ¿todo lo ha logrado?, ¿qué le falta por lograr?

Elementos que conforman el discurso en las diversas etapas: novatez, abandono de la novatez, consolidación docente, plenitud docente, inicio de dispersión, preparación para la salida, salida inminente.

¿Cómo es un día normal de labores para usted? ¿Esta caracterización es diferente a la de un día de labores de su primer año de trabajo? ¿Qué es lo que le ha proporcionado mayor satisfacción durante el ejercicio de su carrera docente? ¿Podría darme un ejemplo de esto? ¿Si volviera la vista atrás y pudiera detener la vida en la etapa de su vida profesional de mayor realización, cuál sería? ¿Al revisar lo que es su vida profesional actualmente, era esto lo que usted esperaba de ella?

En este tipo de entrevista el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas que le permitan obtener mayor información o precisar algún concepto específico. (Grinell, 1997, citado por Hernández, et al., 2003, p. 455). Es importante, sin embargo que haya una lista no muy larga de ellas que sirvan como guía a lo largo de la entrevista. Se evitó en la medida de lo posible que las preguntas pudieran ser contestadas con un sí o no, al contrario buscar una explicación o descripción de un evento o suceso en la vida

de los entrevistados (Stake, 1999). Así mismo se buscó validar la información que dieron los entrevistados, verificando algunos datos proporcionados por ellos.

Durante febrero y marzo de 2007 se realizaron las entrevistas a profundidad a los cuatro profesores seleccionados y que accedieron a formar parte de este proyecto. Se buscó con ello describir la historia de vida de cada docente, al tiempo que se le permitía ahondar en sucesos, vivencias y sentimientos percibidos por el propio entrevistado a lo largo de su vida profesional.

Las entrevistas fueron grabadas en video y después fueron transcritas en un procesador de palabra.

Los Resultados y su Análisis

La información obtenida de las entrevistas se organizó considerando dos apartados con las categorías y sus correspondientes subcategorías; la primera fue con base a los incidentes críticos dentro de la carrera del docente y la segunda en cuanto a las etapas del ciclo de vida. Sugieren Hernández (et al, 2003) que se organice muy bien la información obtenida para ser analizada, primero bajo un plan general que posiblemente se vaya modificando de acuerdo con los resultados. Más adelante, ellos mismos sugieren algunos propósitos del análisis cualitativo: ordenar datos, organizar categorías, temas y patrones, comprender profundamente el contexto de la información, explicar situaciones y hechos, reconstruir historias y relacionar los resultados con la o las teorías fundamentadas.

Lo anterior es de utilidad para realizar el análisis correspondiente, que en este caso consistió en la triangulación de la información teórica revisada contrastándola con los datos arrojados por las entrevistas.

Elaboración del Reporte Final

Una vez realizadas las acciones anteriores, se procedió a la elaboración del presente documento, así como las conclusiones y sugerencias que se emiten a partir de los resultados obtenidos.

Capítulo IV

Resultados

En este capítulo se presenta la información proporcionada por los cuatro maestros entrevistados, clasificándola en dos grandes apartados: Incidentes críticos en la vida profesional docente y el discurso del mismo en las diferentes etapas; dentro de cada apartado se agrupa la información en varios subtítulos.

El primer profesor entrevistado tiene 41 años de edad, es el hijo mayor en una familia de padre profesor jubilado, madre dedicada al hogar y dos hermanos: una de 36 años de edad, también profesora y un hermano de 32 años que es Lic. En Administración.

La segunda profesora entrevistada es la quinta hermana de una familia muy tradicionalista, el apoyo recibido para estudiar fue principalmente de parte de su abuelo, quien tenía un gran poder de decisión en su entorno familiar. Casada con una persona sin relación con el magisterio, es madre de tres hijos, 2 mujeres y un hombre, ninguno es profesor. Tiene 62 años de edad y es recién jubilada.

La tercera maestra a quien se entrevistó es la mayor de siete hermanos, además de ella no hay maestros en su familia. Tiene 35 años de edad y trece años como docente.

La cuarta maestra entrevistada tiene 25 años de servicio y 44 de edad. Está casada con un maestro, todos sus años de servicio ha trabajado en escuelas rurales.

Incidentes Críticos en la Vida Profesional Docente

Aun cuando la familia de cada uno de los profesores entrevistados, así como la elección por la carrera magisterial tienen características individuales; pueden observarse ciertas similitudes, mismas que se revisarán y contrastarán con la teoría ya escrita al respecto, especialmente el estudio de Torres (2005).

Elección y Acceso a la Carrera

El primer profesor entrevistado, tiene 41 años de edad y 22 de servicio, en su familia, hay muchos maestros, su papá, tíos y primos. A pesar de que su mamá se dedicaba al hogar, su situación económica era holgada y aún cuando, según comentó, no se le inculcó el estudiar para maestro, la consideró como una tradición familiar y no pensó en alguna otra opción de estudio al terminar la secundaria, por lo que decidió inscribirse en la Escuela Nacional de Maestros, de donde egresó en 1984; sin embargo, a lo largo de su discurso señaló que la normal era vista como una escuela de escalera que permitía realizar estudios profesionales que podían combinarse con el trabajo.

La segunda maestra entrevistada tiene 62 años de edad, es recién jubilada después de aproximadamente 43 años como maestra, proviene de una familia muy tradicionalista, su padre sólo estaba de acuerdo en que ella estudiara la primaria, en secundaria ella se inscribió a escondidas y a pesar de que incluso la golpearon por ello, su mamá logró convencer a su papá de que le permitiera estudiar; sin embargo, cambiaron de ciudad y entonces empezó a trabajar como maestra y se inscribió para continuar la secundaria. El supervisor de su zona le ofreció ayuda para que trabajara en la federación cubriendo un interinato e incluso le consiguió un acta de nacimiento con

más edad. Posteriormente, se inscribió en la normal, esa escuela no consiguió su incorporación y el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio le reconoció los estudios; más adelante estudió la normal superior con la especialidad en español.

Esta maestra mencionó en su discurso una gran vocación por la docencia, además las circunstancias de alguna manera la fueron llevando por ese camino, dado que logró incorporarse al mercado laboral a una corta edad.

La tercera maestra entrevistada proviene de una familia numerosa con problemas económicos, es la mayor de siete hermanos. Tiene 35 años de edad y 13 años impartiendo clases en secundaria. Ella estudió para estilista, lo que le permitió trabajar y estudiar al mismo tiempo, inicialmente iba a ser contadora, tuvo una maestra de inglés en la preparatoria que le provocó el gusto por la docencia. Comentó que salió como técnico en contabilidad en la preparatoria, pero ya no era lo que quería, “mi amor era querer dar clases ante un grupo...” (Entrevista 3, p. 4).

En la normal del estado no podía estudiar para maestra de lengua extranjera, entonces se inscribió en la escuela de idiomas de la universidad de Querétaro. En 1994, empezó a trabajar como maestra de inglés en una secundaria técnica donde le asignaron 6 horas, pero le exigieron que estudiara la normal y dado que la normal superior era sólo los sábados, tomó esa opción, lo que le permitió dar clases y seguir trabajando como estilista. En el año 2000 terminó la normal superior con la especialidad de inglés, entonces ya casi tenía tiempo completo en escuela secundaria.

La cuarta profesora a quien se entrevistó, es la mayor de sólo dos hermanos, tiene 44 años de edad y 25 desde que egresó de la normal. En su familia no hay maestros, su

papá es mecánico y su mamá se dedica al hogar. Estudió la escuela normal cuando salió de secundaria porque todas sus amigas hicieron lo mismo, aunque comentó que también hizo el examen para enfermería, decidiendo finalmente por la carrera de maestra; recordó también que desde niña le gustaba jugar a la escuelita y ella siempre era la maestra.

Primeros Años como Docente

El profesor de la primera entrevista consideró sus primeros años en la docencia como interesantes; por ser egresado de la Escuela Nacional de Maestros, automáticamente le fue asignada una plaza en el D.F., aunque en una zona alejada y con familias de bajos recursos económicos donde el profesor era muy respetado. Dijo que fue una experiencia muy grata, pues el primer grupo que le asignaron fue un grupo de sexto grado con 65 alumnos con los que había que ser incluso psicólogo, comentó que fue una etapa muy pesada debido a que al mismo tiempo estudiaba en la normal superior. También comentó que le faltaba preparación al salir de la normal.

La segunda maestra entrevistada inició su labor docente en una escuela particular atendiendo a niños pequeños, ella contaba con 13 ó 14 años de edad y estudiaba apenas el segundo grado de secundaria; comentó que no sabe que técnica utilizó, pero aplicó con sus alumnos todo lo que había aprendido de sus maestras.

En esa época, el supervisor escolar le ofreció ayuda y le consiguió interinatos en escuelas oficiales rurales, aunque no muy alejadas de la ciudad en que vivía; esto le permitía regresar todos los días a su casa y terminar la escuela secundaria. Más adelante consiguió los interinatos ya en la ciudad y logró inscribirse en la escuela normal, donde

estudió por un año pero como esa escuela no logró su incorporación, pudo inscribirse en el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio para obtener los estudios de profesora, al mismo tiempo trabajó en diferentes escuelas de la ciudad siempre cubriendo interinatos. Finalmente logró terminar la carrera docente y con ello logró su plaza de base en Cadereyta primero y después en un pueblo llamado Vizarrón.

La tercera maestra entrevistada no tenía formación pedagógica durante su primer año de servicio, sólo contaba con estudios de inglés. Primero consiguió un interinato por un mes en secundaria; al terminar ese período le ofrecieron seis horas, también interina, en una comunidad alejada llamada Bravo, donde trabajó con dos grupos durante ese ciclo escolar, al mismo tiempo apoyaba económicamente a su familia desempeñando la labor de estilista.

Comentó que en esa comunidad aprendió muchas cosas, pues “pensaba que ir a trabajar era nada más pararme frente a ellos y transmitirles lo poquito que yo sabía” (entrevista 3, p. 7), en ese sentido, el jefe de enseñanza de su zona le empezó a enseñar como hacer una planeación didáctica, lo que le ayudó mucho, según dijo.

Al siguiente ciclo escolar le ofrecieron otros dos grupos y otras 6 horas en la ciudad, por lo que tenía que ir a la comunidad y a la otra escuela en la ciudad, al mismo tiempo entró a la normal superior sólo los sábados para cumplir con el perfil de docente. Comentó que esta etapa fue difícil, además de que había un gran contraste entre los alumnos de la comunidad que eran muy respetuosos y los de la ciudad que no le hacían caso.

La cuarta maestra entrevistada habló de su primer año de trabajo como bonito, ella egresó de la normal en Chiapas y enseguida le dieron grupo en Querétaro, en una comunidad llamada Tunas Blancas, de la cual comentó que era un lugar muy tranquilo al igual que la gente. Después estuvo trabajando en otra comunidad y continúa en zona rural, aunque muy cercana a la ciudad de Querétaro.

Matrimonio, Formación de Familia

El primer profesor entrevistado se casó en 1990 con una maestra, con la cual tuvo en 1993 un hijo, en 1995 se divorció y en 1997 se casó por segunda ocasión nuevamente con una maestra, no tuvo más hijos.

La segunda maestra entrevistada se casó en 1967 a los 22 años de edad, su esposo era electricista y tuvieron dos hijos.

La tercera maestra entrevistada es soltera, pero debido a que es la mayor de siete hermanos tuvo que apoyar a sus padres, por lo que estudió primero para estilista, de esa manera ayudó en la economía familiar. Más adelante decidió estudiar para contador público, decisión plenamente apoyada por su papá; sin embargo, al final optó por estudiar la licenciatura en lenguas, dado que esta carrera le permitió ingresar a la docencia.

La cuarta profesora entrevistada se casó con un profesor de educación básica tres años después de haber terminado la escuela Normal y un año después nació su hija, después tuvo otro hijo.

Ubicación Geográfica del Ejercicio Docente, los Cambios y Adaptación a Ello

El primer profesor a quien se entrevistó, trabajó durante su primer año en una zona alejada del Distrito Federal, después se cambió de Dirección General a una zona más cercana a su domicilio; al principio estuvo cubriendo licencias en varias escuelas durante un ciclo escolar, durante su tercer año de servicio ya se ubicó en una escuela en la que permaneció durante doce años, hasta que pidió licencia en su plaza de primaria.

Comentó que la diferencia entre estas escuelas y la del cerro era muy grande, pues en la primera escuela había mucha unión entre los compañeros, quizá por ser muy jóvenes, casi todos recién egresados y en las otras escuelas ya eran maestros grandes a los que no les preocupaba su labor docente. Dijo que hubo experiencias en su nueva zona que le indicaron que trabajaba bien con los alumnos, de manera diferente a otros maestros y que eso le hizo pensar que si iba a cambiar era para mejorar, para seguirse superando y que las cosas que él hacía en el grupo fueran diferentes a las que hacía el resto de sus compañeros.

La segunda profesora entrevistada fue enviada a cubrir su primer interinato a una zona rural, para llegar ahí, después de trasladarse en camiones tenía que caminar unos siete kilómetros; por las condiciones en tiempos de lluvia, en ocasiones una maestra de otra comunidad, cercana a la carretera, no la dejaba ir a su escuela, pero ella se quedaba a ayudarle en su escuela. Posteriormente estuvo cubriendo interinatos en la ciudad de Querétaro, al terminar los estudios de profesora, le asignaron su plaza en un pueblo llamado Cadereyta y después la enviaron a otro más pequeño llamado Vizarrón.

Más adelante se cambió a una zona alejada de la ciudad y después trabajó en escuelas céntricas. Comentó que nunca aceptó una plaza como directora porque no quería tener problemas con sus compañeros.

La tercera maestra que se entrevistó trabajó durante un año en una comunidad llamada Bravo, ahí impartía seis horas por semana a tres grupos, al siguiente año consiguió otras seis horas, pero en una escuela urbana, entonces tuvo que trabajar en los dos ambientes; durante tres años fue de esa manera, aunque en la zona urbana ya tenía más horas.

Dijo que al principio fue muy difícil el trabajo en la ciudad porque eran más alumnos y no le hacían caso aún cuando ella preparaba sus clases y materiales; además sus compañeros ni siquiera le contestaban el saludo, comentó que se sentía ajena a la escuela, con el paso del tiempo se fue recorriendo al turno vespertino y ahí está mejor porque los maestros que han entrado son más jóvenes y eso hace que se lleven mejor.

La cuarta maestra entrevistada ha trabajado sus veinticinco años de servicio en zona rural, comentó que para ella siempre ha sido bonito el trabajo en las diferentes comunidades en que ha prestado sus servicios, incluso ahora tiene doble turno en la misma escuela. Dijo que cuando tenía una plaza nunca se acercó al centro de la ciudad y ahora que tiene dos, es muy difícil el cambio.

Estudios Posteriores a la Escuela Normal

El primer profesor a quien se entrevistó estudió la licenciatura en ciencias naturales en la normal superior, comentó que hizo examen para otras dos instituciones y

fue aceptado en las tres, pero se decidió por la normal superior porque le pareció que la adolescencia era una edad muy bonita para trabajar.

La segunda maestra entrevistada estudio la licenciatura en español, también en la normal superior, dijo que entró a estudiar porque una compañera le impulsó a hacerlo, pero también comentó que ella siempre tuvo la idea de que el maestro debe estar aprendiendo. Una vez que terminó la normal superior, no quiso trabajar con alumnos de secundaria porque a ella siempre le gustó más trabajar en primaria, especialmente con niños de grados inferiores.

Durante la entrevista, la tercera maestra habló acerca de situaciones que vivió con sus alumnos porque le declaraban su amor y ella no sabía como manejarlo, además de que veía muchos problemas familiares de los muchachos; eso la llevó a pensar en conocer más la psicología de sus alumnos y decidió estudiar una maestría en pedagogía, nuevamente en esquema de sólo los sábados para encontrar la forma de dirigirlos y comunicarse con ellos.

La cuarta maestra a quien se entrevistó dijo que se inscribió a la licenciatura en la UPN pero no terminó ni el primer semestre, aunque comentó que sí ha tomado los cursos que se ofrecen para maestros, aunque el último año no asistió a ellos.

La Vocación desde el Punto de Vista del Propio Docente

El profesor de la primera entrevista habló de la vocación como hacer las cosas con cariño, con amor frente al grupo. Comentó que antes la normal era considerada como una carrera de escalera, pero aún así, desde su punto de vista había más vocación, que

ahora los maestros se preocupan más por trabajar con otras cosas que con la creatividad de los alumnos.

La segunda maestra a quien se entrevistó dijo que respeta a los maestros de todos los tiempos pues desde su punto de vista siempre hay bueno y malo. Señaló que antes las maestras eran buenas que tenían vocación, mucha ética profesional y se dedicaban a sus alumnos, por eso sentía el deseo de ser como ellas.

La tercera maestra entrevistada dijo que muchos de los maestros que van llegando usan la docencia sólo como un trampolín, que se ha perdido el espíritu de servicio, de educar y de verse como un ejemplo para los alumnos.

La cuarta profesora que se entrevistó comentó que ella no tenía vocación, pero ahora le encanta su profesión, pero que ha visto nuevos maestros que definitivamente no desempeñan bien su trabajo.

La Docencia como Medio para Trascender

El primer profesor entrevistado dijo que más que los padres de familia son los alumnos quienes valoran el trabajo del profesor, que llegan a admirar al maestro y en ocasiones incluso quieren ser como él. Mencionó que eso en gran medida depende de cómo el profesor trabaje con los alumnos y si ellos llegan a su casa y hablan bien del profesor o ni siquiera lo mencionan.

La segunda profesora a quien se entrevistó dijo que un gran avance era no tener problemas con los padres de familia, con los alumnos y con los compañeros y aunque siempre había obstáculos, el trabajo del maestro se veía en los alumnos.

La tercera maestra comentó que en su primer año de trabajo los niños la veían como una persona que podía darles algo más que enseñanza y los padres de familia muy amables y agradecidos. Ella valora como reconocimiento a su trabajo el hecho de que los alumnos lleguen con algún detalle.

La cuarta maestra entrevistada dijo que le gusta ser maestra, que ella se sintió valorada cuando, al cambiarse de escuela, el director le organizó una despedida en la que participó toda la comunidad, cosa que la emocionó mucho.

Las Metas de los Profesores

El primer profesor dijo que para él es muy importante esforzarse para que los alumnos salgan bien preparados al mismo tiempo apoyar a los padres de familia para educar a sus hijos, esperando lograr algo bueno con ello.

Respecto a sus metas, dijo que se trazó muchos objetivos al salir de la normal y que al cumplirlos se dio cuenta que había aún cosas por hacer; por tanto, ahora se fija metas, las alcanza y se fija otras nuevas porque está seguro que cada día hay algo nuevo por aprender.

La segunda maestra entrevistada comentó que ella vivió muy a gusto, con mucha alegría todas sus etapas, que ahora no se sentía muy bien porque le hacía falta el intercambio con otras personas pero que se sentía feliz ofreciendo a los demás lo que ella tiene y lo que ella es.

Dentro de las metas de la tercera maestra a quien se entrevistó está el buscar una coordinación, pues dijo que es la manera de organizar el trabajo de los maestros para que todos hagan lo que tienen que hacer.

La cuarta maestra entrevistada dijo que ella había logrado todas las metas que se propuso como docente, aunque quizá le ha faltado desarrollar algunos proyectos, pero en general sí había alcanzado lo que quería.

El Discurso del Docente en las Diversas Etapas

Acceso a la Carrera

El primer profesor entrevistado realizó sus estudios docentes en la Escuela Nacional de Maestros, motivado al parecer por tradición familiar, aunque manifestó que le interesaba la docencia; sin embargo, al egresar de la escuela normal, presentó examen de admisión en tres carreras diferentes: medicina, biología y profesor de ciencias naturales, finalmente se decidió por esta última.

La segunda profesora a quien se entrevistó inició como docente a los 13 ó 14 años, su gusto por la profesión le permitió primero trabajar en una escuela de parvulitos, al mismo tiempo que estudiaba en una secundaria nocturna; después le ayudaron a conseguir interinatos en escuelas rurales, período que ella también dedicó a estudiar la normal vespertina, pero como la escuela tuvo problemas para regularizar su situación, quien le reconoció sus estudios fue el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio.

La tercera maestra entrevistada dijo que ella quería ser contadora, cuando estudiaba la preparatoria decidió ser maestra de inglés debido a que le gustó mucho como una de sus profesoras le daba la clase. Debido a que en la normal del estado no había la especialidad en la enseñanza del inglés, ingresó a la escuela de idiomas de la universidad del estado, al mismo tiempo que trabajaba como estilista para ayudar económicamente a su familia.

La cuarta profesora a quien se entrevistó dijo que ella entró a la normal porque todas sus amigas iban a estudiar para maestras, comentó que también intentó estudiar enfermería, pero al final siguió a sus amigas.

Novatez Docente

El profesor de la primera entrevista mencionó esta etapa como muy interesante, dijo que para él fue una etapa grata, trabajó en una escuela pública donde había buen ambiente además de que se valoraba mucho el trabajo de los docentes. En esa época estudió para maestro de ciencias naturales en la Escuela Normal Superior.

La segunda profesora entrevistada vivió esta etapa en escuelas rurales a las que llegaba después de caminar unos siete kilómetros, pero comentó que ella iría a cualquier lugar que la enviaran a trabajar.

En 1994, la profesora de la tercera entrevista consiguió un interinato por un mes en secundaria, al terminar éste le ofrecieron otro por un año en zona rural. Al respecto, comentó lo siguiente (entrevista 3, p.7):

...en ese tiempo yo todavía no tenía formación pedagógica, es decir, iba con la bendición de Dios y con mis ánimos de pararme frente a un grupo y tomar un pizarrón y un gis y dar clases, porque desde siempre sentí que tuve esa habilidad.

Dijo también que realmente trabajaba como le salieran las cosas, pero con muchos ánimos, además que el jefe de enseñanza la apoyó enseñándole cómo hacer una planeación didáctica.

Al terminar la escuela normal, la profesora de la cuarta entrevista fue asignada para trabajar en una zona rural del estado de Querétaro, dijo que esa etapa fue bonita, a los tres años de servicio se casó con un maestro y al poco tiempo nacieron sus hijos.

Inicio de Consolidación y Consolidación Docente

Después de 7 años como docente, el primer profesor entrevistado empezó a trabajar en una escuela primaria privada, primero como docente y después como director. Al mismo tiempo atendía un grupo vespertino de primaria oficial e inició su colaboración con una editorial escribiendo libros de ciencias naturales de secundaria. Durante ese período dejó de trabajar en secundaria y después también la primaria oficial para dedicar más tiempo a su función directiva en primaria particular.

La segunda profesora a quien se entrevistó, terminó sus estudios como docente en esta etapa, ya con la carrera terminada le fue asignada una plaza en Cadereyta y, debido a que hubo protesta por parte de otros maestros, fue enviada a Vizarrón, un pueblo aproximadamente a dos horas de la ciudad de Querétaro. Tiempo después consiguió su cambio a la ciudad, aunque en la parte más alejada del centro de Querétaro.

La tercera maestra entrevistada estudió la normal superior mientras trabajaba como docente en dos secundarias, muy alejadas una de la otra. Al terminar la normal, se quedó ya en una sola escuela, pero con más horas, casi tiempo completo. En esa época empezó a ganar el cariño de sus alumnos, aunque algunos se enamoraban de ella e incluso le declaraban su amor.

En su discurso se apreció más gusto por el trabajo en el grupo, así como mayor seguridad como docente en esta etapa; al mismo tiempo que sentía la necesidad de conocer más a sus alumnos, por lo que decidió estudiar una maestría en pedagogía.

Durante la etapa de consolidación, esta profesora terminó la maestría y empezó a preocuparse más por la formación humana que académica de sus alumnos.

La cuarta profesora entrevistada cambió de ubicación a otra zona rural, comentó que también fue bonito, sólo que el director era muy especial. En esa época se inscribió a la Universidad Pedagógica Nacional, pero no terminó ni el primer semestre porque, según dijo se le hacía muy pesado.

Plenitud Docente

Aproximadamente a los 14 años de servicio, el profesor de la primera entrevista retomó sus funciones en secundaria oficial como docente del área de ciencias naturales y cambió de primaria particular aún con el cargo de director. Durante esta etapa, intensificó su trabajo con la editorial.

La maestra de la segunda entrevista trabajó durante esta etapa en las afueras de la ciudad, ahí le ofrecieron la dirección de una escuela, misma que no aceptó: “me daban una plaza de directora pero yo no la quise, porque a mí no me gustaba tener problemas con los compañeros” (entrevista 2, p. 11). Durante estos años de su vida estudió la especialidad de español en la normal superior, pero comentó que únicamente lo hizo por prepararse, porque a ella le parecía muy bonito trabajar con niños de primaria, especialmente con los primeros grados y, a pesar de poder tener horas en secundaria, prefirió quedarse en su primaria.

La profesora de la tercera entrevista expresó su necesidad de lograr mayor contacto con sus alumnos, reconoció que le faltan muchas cosas, pero al mismo tiempo que iba por buen camino. En esta etapa ella ha pensado en buscar una coordinación y

además expresó: "... si se me da la oportunidad, sí quiero ser coordinadora, aunque me resisto todavía en dejar a los muchachos..." (p. 27)

La cuarta maestra entrevistada dijo que se ha preparado asistiendo a los cursos para maestros, porque dan un puntaje y sí se aprende.

Inicio de Dispersión

Tanto la edad biológica como la edad profesional del primer profesor entrevistado lo ubican en inicio de dispersión, pero durante su discurso en la entrevista (p. 14), indica que aún se encuentra en la etapa de plenitud:

Yo estoy muy satisfecho con lo que he hecho, sé que me faltan hacer muchas cosas, y que bueno que me falten hacer muchas cosas, porque si no, que aburrido, pero yo estoy muy satisfecho con lo que he hecho, quiero hacer muchísimas cosas, y como hace rato te decía, cada que llego y alcanzo una meta veo que hay mas cosas que hacer por arriba y hay que alcanzarlas.

La segunda profesora entrevistada ocupó durante algunos años el cargo de asesora técnica de su zona, se refiere a esta etapa (p. 18):

... me costó mucho trabajo con algunos compañeros, por muchas razones, porque nadie se quiere sentir menos, pero siempre les hacía ver que estaba ahí no porque les fuera a dar mucho a ellos, no... más bien era un intercambio de ideas, con suerte, más bien yo voy a salir enriquecida con lo que ustedes me van a decir y es la verdad, hay maestros que tú los ves tan sencillos y tan humildes, y muchas veces son los que más saben...

La cuarta profesora a quien se entrevistó se encuentra, por años de servicio, en esta etapa. Comentó estar contenta con las dos plazas que tiene, ya no piensa en cambiar de ubicación. Dijo que para ella la responsabilidad es algo muy importante en el trabajo y

que la etapa que está viviendo la saborea más. También comentó que le encanta estar con los niños.

Dispersión Docente y Preparación de la Salida

La segunda maestra entrevistada se colocó como subdirectora en una escuela urbana, en ese lugar permaneció algunos años hasta jubilarse en diciembre de 2006, debido a problemas de salud.

Salida

Al preguntar a la maestra de la segunda entrevista que etapa de su vida como docente le había gustado más, dijo que para ella todas sus etapas fueron muy bonitas, pero que ahora ya jubilada no se siente muy a gusto porque le hace falta la interacción con otras personas (p. 19):

...la vida es un ciclo en la cual pasas por todas tus épocas desde que naces, y he vivido muy a gusto, con la que ahora no me siento muy a gusto es con la que estoy en este momento, porque me ha llegado mucha depresión y me ha llegado mucha depresión porque uno está acostumbrado a estar rodeado de niños, de gente, que hablas...

Capítulo V

Análisis de la Información

En el presente capítulo se analiza la información proporcionada por los cuatro docentes a través de la entrevista aplicada y se contrasta con los referentes conceptuales sobre el tema de ciclos de vida docente, basándose especialmente en las etapas encontradas por el Dr. Torres respecto al ciclo de vida de los docentes de educación básica en México.

El Acceso a la Carrera Docente

Al comparar el discurso del primer profesor con el estudio de Torres (2005), se observó que la decisión por la escuela normal está estrechamente relacionada con la corta duración y la posibilidad de estudiar una carrera a nivel licenciatura más adelante; que lleve finalmente hacia una especialización en la normal superior, de donde egresó como maestro de ciencias naturales, reafirmando con ello lo encontrado por Torres (2005), quien menciona que “el profesor de educación básica en México no incursiona en la búsqueda de una carrera profesional diferente al magisterio” (p. 41).

También en el primer caso se observó como determinante para la elección de la carrera la tradición familiar, aunque se mencionó que no hubo influencia ni presión externa para la toma de la decisión sobre qué estudiar, lo que sí estuvo presente fue la seguridad de obtener un empleo a corto plazo y poder estudiar posteriormente una carrera a nivel licenciatura.

La segunda profesora entrevistada fue llevada por el camino de la docencia desde que estudiaba la primaria, ella era invitada por los profesores de su escuela para

ayudarles cuidando grupos, fomentando con esto su gusto por la enseñanza; por otra parte, el marcado machismo de su padre confirma las palabras de Torres (2005): “En las profesoras, el abanico de respuestas se orienta hacia la decisión de estudiar esta carrera por ser la única opción permitida por sus padres” (p. 47).

La tercera profesora entrevistada, mencionó que estaba convencida de estudiar para contadora, pero una maestra que tuvo le hizo ver que su vocación estaba más encaminada hacia el magisterio, confirmando así el resultado de Torres (2005) en el sentido de que “en el caso de los profesores más jóvenes prevalece la idea de haber ingresado a la carrera motivados por vocación” (p. 47).

La cuarta profesora a quien se entrevistó, expresó la presión por parte de sus amigas por incursionar en la docencia y, por otro, la necesidad de estudiar una carrera corta, posiblemente enfermería, que le permitiera integrarse al trabajo remunerado a corta edad. A diferencia del profesor entrevistado, las tres maestras provienen de familias con recursos económicos limitados y a pesar de que en el discurso expresan diferentes motivaciones para la elección de la carrera docente, en dos de los tres casos hubo en algún momento la inclinación hacia la enfermería, mientras que la otra profesora estudió para estilista al mismo tiempo que terminaba una carrera profesional, contaduría, misma que abandonó y cambió por la docencia, al parecer más por vocación que por otros motivos. Es decir, una constante en los tres profesores de mayor edad al elegir la docencia como profesión fue el buscar una carrera corta, que les permitiera obtener ingresos en poco tiempo, además de que a mediano plazo pudieran estudiar una carrera profesional.

Novatez Docente

El primer profesor entrevistado se refirió a esta etapa como muy interesante, respecto a los conocimientos adquiridos en la escuela normal dijo: “tuve que prepararme mucho, realmente en la normal no salía uno del todo con la preparación adecuada, suficiente para trabajar como profesor” (p. 3) esto concuerda con el “choque con la realidad” que mencionan Biddle (et al., 2000) cuando se refieren al “choque con la realidad” y “las tensiones entre los ideales educativos y la vida en el aula”(p. 57). Este docente comentó que al enfrentarse por primera vez a un grupo, se dio cuenta que hay muchas cosas por aprender en la práctica. Esa realidad implica como profesor el enfrentarse a situaciones que no se estudian en la escuela normal: la incertidumbre de la capacidad o no para realizar el trabajo, lo difícil que resulta combinar la instrucción de los contenidos con el control de los alumnos, conocer los problemas de los estudiantes que aún ajenos a la clase repercuten en ésta.

Respecto a la relación con sus alumnos dijo: “tuve que ser psicólogo, tuve que ser consejero, tuve que hacer coaching tenía que hacer muchísimas cosas, porque cada niño era un mundo...” (p. 3) confirmando con ello lo encontrado por Torres (2005) en relación a la necesidad del profesor novato por “evidenciar todo lo que puede y debe hacer en pro de sus alumnos” (p. 49). Al docente en la actualidad se le requiere que cuente con ciertas habilidades para el mejor desempeño de su trabajo, mismas que deben ser observables. Martín (2001) enlista dichas habilidades: liderazgo, identificación de problemas, creatividad, autoaprendizaje y desarrollo personal, calidad y comunicación por mencionar sólo algunos; éstos representan parámetros de evaluación de los docentes.

La novatez de la segunda profesora entrevistada transcurrió en interinatos al mismo tiempo que estudiaba la escuela normal, sus primeros grupos fueron en zonas muy alejadas de donde vivía, respecto a la ubicación de su primera escuela dijo: “donde sea yo los voy a hacer” (p. 8); mostró en su discurso un gran gusto por la docencia confirmando con ello los resultados de Torres (2000) en cuanto a que los “profesores novatos se sienten plenamente satisfechos con su trabajo” (p. 48), quizá esto se encuentre relacionado con los resultados del estudio de García y Organista (2005) en cuanto a la vocación para elegir la carrera docente, ellos encontraron que entre los profesores que estudiaron la escuela normal con el plan 1975, normal y bachillerato al mismo tiempo, el 90 % de los egresados había elegido por vocación esta opción, dato que disminuyó al 82% en el plan 84, licenciatura, y continuó decreciendo hasta el 79 % en aquellos docentes que estudiaron la normal con el plan 97 a nivel licenciatura.

La tercera profesora entrevistada inició su labor docente sin estudios en el área, dijo acerca de sus primeros años de trabajo:

... esas experiencias no las olvido, esos recuerdos fueron para mí muy importantes porque interiormente me hicieron sentirme querida por ellos y me hicieron sentirme segura de que iba bien y de que tenía que prepararme más para poderles dar más a ellos.

La cuarta profesora entrevistada vivía en Chiapas y ahí estudió la escuela normal, al egresar le fue asignada una plaza en el estado de Querétaro en escuela rural. Dijo al respecto que fue muy bonito, dijo que era un lugar tranquilo, de gente tranquila y un ambiente agradable de trabajo. Torres (2005) escribió: “En esta fase los profesores orientan su pensamiento a identificar sólo las características o circunstancias positivas

que rodean su ejercicio docente” (p. 48). Durante este período se casó con un profesor y tuvo a sus dos hijos.

En los cuatro profesores entrevistados pudo apreciarse el optimismo y gusto por los primeros años de servicio como lo marca Torres (2005), o período de descubrimiento según Biddle (et al., 2000) sin olvidar que se enfrentaron a algunos momentos difíciles a los que ellos mismos llaman períodos de supervivencia. Marcelo (1992, citado por Cornejo, 1999), explica los primeros años docentes como un periodo caracterizado por tensiones y aprendizajes intensivos, esta situación obliga a los nuevos profesores a seguir dos vertientes: por un lado la adquisición de conocimiento profesional y por otra parte buscar el equilibrio personal. Reafirmando lo anterior, Imbernón (citado por Cornejo, 1999) encontró dos elementos que marcan las primeras insatisfacciones del profesor novato, la falta de formación para enfrentarse a su nueva actividad y la poca solidaridad que se recibe del centro educativo. Al respecto, Cornejo (1999) explica:

...la concepción teórico-práctica sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje construida durante la formación inicial «chocaría frecuentemente con la realidad» práctica y compleja de la vida educacional del centro educativo y del aula, donde se tienen que tomar constantes decisiones en las que se carece de parámetros o marcos referenciales a los que acogerse y que estén disponibles en la práctica educativa, como también de una formación que le permita constituirlos a partir de una reflexión (ni menos una correflexión) sobre su actuación práctica cotidiana. Ante los sentimientos resultantes de desconcierto, angustia, inseguridad e inestabilidad, el profesor debutante se iniciaría en su quehacer «profesional» con una tendencia a solucionar los problemas que se le presentan a través de procesos de aprendizaje «vicario» u observante, acudiendo a la imitación de aquellos profesores que tiene más a su alcance (sección 1.2 La iniciación en el ejercicio docente como etapa del desarrollo personal, parr. 6).

Inicio de Consolidación

Durante esta etapa el primer profesor entrevistado ya había considerado el abandonar la carrera, en la entrevista, p. 6 dijo:

...después de terminar la licenciatura volví a hacer mi examen para la médico-militar, afortunadamente me quedé, pero pues me llamaron y me dijeron que como ya había desertado en una ocasión, y ese lugar se había perdido...

Con lo anterior se confirma el hallazgo de Torres (2005) cuando dice: “En esta etapa los profesores ya han considerado abandonar la carrera” (p.51); por otra parte, también Torres (2005) señala que el profesor en esta etapa se encuentra más motivado por hacer carrera, esto se observó en el mismo profesor cuando explicó que en ese tiempo fue invitado por una editorial para escribir libros de texto y al empezó a tomar cursos que le ayudaran a mejorar su práctica docente.

La segunda maestra entrevistada terminó sus estudios normalistas durante esta etapa y más adelante cursó la normal superior con especialidad en español, dijo que estudió porque ella siempre tuvo la idea de que el maestro debe superarse día a día. Respecto al gusto por la carrera comentó que cada etapa de su vida docente la disfrutó y vivió con mucho agrado.

La profesora de la tercera entrevista había estudiado licenciatura en lengua inglesa cuando se integró a la docencia, durante la etapa de novatez estudió la normal superior y más adelante, en la fase de inicio de consolidación decidió estudiar la maestría en pedagogía explicó:

..terminando ese periodo de que yo acabé la normal, de manera personal, sentí que avancé mucho, en la didáctica, en la metodología, pero me hacía falta este, el conocerlos profundamente en su psicología... (p. 16)

Contrastando la experiencia de esta profesora con el estudio de Torres (2005) se observó coincidencia en relación a que durante esta etapa los estudios de los docentes se encaminan básicamente a especializarse en el área educativa.

La cuarta maestra entrevistada dijo que todas las escuelas en la que ha trabajado le parecieron muy bien, específicamente del director que tenía en esta fase dijo que era medio especial, pero con sus alumnos y compañeros todo bien. Durante esta etapa ingresó a la Universidad Pedagógica misma que abandonó poco tiempo después.

Consolidación Docente

Durante la etapa de inicio de consolidación, el profesor de la primera entrevista empezó a trabajar en una primaria particular en el turno matutino y durante la etapa de consolidación ascendió a director en esa misma primaria; durante esta fase cambió de escuela particular, pero continuó en el mismo puesto. También en este período retomó su labor como docente frente a grupos en secundaria.

Los docentes en esta etapa buscan nuevos retos, en ocasiones estos son desplazamientos del grupo a un puesto de comisión o directivo según observa Torres (2005); en este caso, efectivamente se observó la búsqueda de nuevos horizontes, pero como el profesor ya ocupaba un puesto administrativo en escuela particular, buscó nuevamente trabajar como docente frente a grupo en secundaria oficial.

La segunda profesora entrevistada estudió la licenciatura en español en la normal superior, dijo que gracias a ello tuvo opción de dar clases en secundaria mismas que no aceptó y también le ofrecieron el puesto de directora que también rechazó, dijo al respecto:

... yo estudié normal superior y tuve la oportunidad de dar clases a muchachos de secundaria, pero ya analizando bien las cosas, nunca lo quise, les dije que me pasaran otra vez, que me quedaba yo en mi primaria y decían: “pues para que estudias si no te vas a cambiar”, les digo, estudié porque les vuelvo a decir me gustaría seguir superándome pero muy bonito es la primaria,... (p. 15)

... me daban una plaza de directora pero yo no la quise, porque a mí no me gustaba tener problemas con los compañeros y por eso no quería. Decía yo, a los directores siempre les cuesta mucho trabajo quedar bien con todo el personal, por eso nunca quise la plaza de directora (p. 11).

En esta profesora se observó que no buscó un puesto administrativo en la etapa de consolidación pero sí la de adoptar su propio modelo pedagógico mencionado por Torres (2005).

La tercera profesora entrevistada se encuentra en esta fase, claramente habló de dos elementos señalados por Torres (2005) acerca de los docentes que cursan esta etapa, primero en cuanto a la adopción de su propio modelo docente y segundo en lo referente a la búsqueda de otros puestos:

... antes sí me preocupaba mucho por dar clases, porque saliera bien, porque quedaran bien los materiales, porque entendieran...pero ahora ante todo eso, primero los recibo como humanos y a partir de ahí, ya viene siendo todo, viene saliendo todo, ahora lo percibo así como una necesidad de que más que de enseñar un idioma, mi compromiso es formar, es eso, ese es mi reto, quizá es una lucha contracorriente pero, pero yo se que si empiezo yo, o que si nadie me sigue, yo me voy a morir en la raya... en realidad como que no quisiera dejar de dar clases

pero ahora la visión va un poquito más allá, por ejemplo, buscar una coordinación... (p. 28)

Durante la etapa de consolidación la cuarta profesora entrevistada consiguió la doble plaza y sigue en zona rural, porque comentó que antes no le interesó cambiar y ahora es muy difícil.

Plenitud Docente

El docente de la primera entrevista dijo que se encuentra satisfecho con lo que ha logrado hasta el momento, dijo que sabe que le faltan muchas cosas por hacer pero que cada vez que alcanza una meta se da cuenta que hay algo más arriba por conseguir. De acuerdo con Torres (2005), este profesor mantiene dos situaciones laborales: continúa como docente a nivel secundaria y como directivo en nivel primaria en escuela particular.

Por otra parte, en su análisis Biddle (et al., 2000) explican que esta fase para los docentes representa un momento de hacer un balance respecto a la vida profesional y los logros obtenidos vs. los objetivos iniciales y continuar por el mismo camino o posiblemente empezar otras carreras.

La segunda maestra entrevistada cursó esta etapa de su vida profesional de la siguiente manera:

En la escuela Margarita Maza estuve como subdirectora y me gustó muchísimo, ahí fue donde me jubilé. También estuve como diez años como asesora técnica y también me gustó, me costó mucho trabajo con algunos compañeros, por muchas razones, porque nadie se quiere sentir menos, pero siempre les hacía ver que estaba ahí no porque les fuera a dar mucho a ellos, no... más bien era un intercambio de ideas, con suerte, más bien yo voy a salir enriquecida con lo que ustedes me

van a decir y es la verdad, hay maestros que tú los ves tan sencillos y tan humildes, y muchas veces son los que más saben...

Pudo observarse en esta profesora una gran seguridad respecto a la realización de su trabajo, al mismo tiempo mostró total respeto por todos los involucrados en su labor docente como alumnos, compañeros, padres de familia, etc. Esto tiene relación con lo que escribió Torres (2005): "... la valoración hacia la actitud de mantener una comunicación basada en el respeto, la tolerancia y el trabajo en equipo" (p. 59).

La cuarta profesora entrevistada dijo que le ha gustado el reconocimiento recibido por parte de los alumnos y padres de familia; también demostró el deseo de trascender mediante el orientar a sus alumnos y a los padres de familia. Torres (2005) habla de esta etapa como la plenitud en la vida profesional del docente y un punto de revaloración respecto al camino por seguir a partir de este momento.

Inició de Dispersión

Este momento en la vida de los docentes implica, en ocasiones el dejar el aula, si es que no lo ha hecho antes, para asumir cargos de comisión o administrativos que en términos económicos y de reconocimiento impliquen una mejora.

El profesor de la primera entrevista en términos de edad profesional y biológica se encuentra en esta etapa, cabe resaltar que es director en una escuela particular desde hace unos quince años, lo que le brinda mayor estabilidad económica al mismo tiempo que le brinda reconocimiento que por otra parte refleja como mayor seguridad en su trabajo directivo y frente a sus grupos en secundaria. Es una fase, de acuerdo con Torres

(2005), marcada por relaciones de respeto, tolerancia y trabajo en equipo especialmente en los profesores que ocupan el cargo de director.

La segunda profesora entrevistada, nunca buscó el cargo de director, aunque tuvo oportunidad de ello en varias ocasiones; sin embargo, sí ocupó durante algunos años cargos administrativos como subdirectora y asesor técnico que la mantuvieron alejada del aula.

La cuarta profesora entrevistada tomó la decisión de continuar en grupo, cubriendo doble plaza en una escuela rural, lo que le brinda mejor posibilidad económica al momento del retiro. Desde el punto de vista del docente en esta etapa, se cuenta ya con las características del profesor ideal según Torres (2005). Esta maestra consideró que lo más importante en un buen profesor es la preparación y la responsabilidad.

Por otro lado, dijo sentirse mejor en esta etapa de su vida profesional que en las anteriores porque ahora tiene más experiencia y mayor conocimiento de los contenidos por enseñar; también comentó que ahora puede saborear más su trabajo.

Dispersión Docente

La segunda profesora entrevistada pasó por esta etapa en cargos administrativos que le brindaron reconocimiento durante este período de su vida profesional, por otra parte nunca buscó una doble plaza o comisión como directora que le permitiera mejorar económicamente.

Por el contrario, la maestra de la cuarta entrevista que apenas inicia esta fase ya se ha colocado en dos turnos, mismos que le permitirán una mejor jubilación en términos económicos.

Preparación para la Salida y Salida Inminente

De los cuatro profesores a los que se entrevistó, únicamente una profesora ha cursado por estas etapas y llegó hace un año a la jubilación. Dijo al respecto que para ella todas las etapas fueron buenas:

“...como que yo siento que viví mis etapas como con mucho gusto, con mucha alegría, o no se cómo, como que las disfruté... pero como que yo siento que todos... es un ciclo de vida, la vida es un ciclo en la cual pasas por todas tus épocas desde que naces, y he vivido muy a gusto, con la que ahora no me siento muy a gusto es con la que estoy en este momento, porque me ha llegado mucha depresión y me ha llegado mucha depresión porque uno está acostumbrado a estar rodeado de niños, de gente, que hablas... pues no digo que les das consejos porque muchas veces al contrario, muchas veces uno recibe, pero como que ese intercambio con la gente y todo eso pues es lo que lo mantiene a uno con vida, lo que puedes aportar y lo que te pueden aportar, entonces como que yo en este momento ya no me gusta mucho el tiempito en el que estoy...” (p. 20)

Capítulo VI

Conclusiones y Sugerencias

La actitud de los docentes en su quehacer diario va desde una gran satisfacción hasta la total insatisfacción, desde el deseo de mantenerse en el aula hasta quienes buscan a toda costa un puesto administrativo. A lo largo de esta investigación se revisaron los casos de cuatro profesores de educación básica respecto a la forma en que ellos mismos aprecian la profesión de enseñar, así como los incidentes que de alguna manera han marcado, o no, su vida profesional.

En el presente capítulo que es el final, pero representa lo encontrado a lo largo de la revisión de las historias de vida de los maestros, se presentan las conclusiones a las que se llegó y se proponen nuevas líneas e investigación así como sugerencias respecto a los ciclos de vida del docente y cómo éste se identifica con su profesión.

Conclusiones

El profesor de educación básica en México, representa uno de los ejes del desarrollo del país, en sus manos se encuentra la noble y al mismo tiempo difícil actividad de formar al futuro del país. De ahí la importancia de estudiar las características que rodean su vida y cómo éstas influyen o no en su desarrollo profesional.

Para efectos de este trabajo se revisó literatura acerca de los ciclos de vida de los docentes. Dicha información se contrastó con los datos que se obtuvieron a través de las entrevistas realizadas a cuatro docentes de educación básica y se encontró que efectivamente los docentes atraviesan a lo largo de su vida profesional por ciertas etapas

que no necesariamente se cursan como una continuidad, sino más bien como un conjunto de características comunes en un momento y circunstancias más o menos definidas.

De los cuatro profesores entrevistados, se obtuvieron los siguientes datos: 3 mujeres y 1 varón. Dos cursaron la normal básica y dos no lo hicieron; tres de los profesores cursaron una licenciatura en la Escuela Normal Superior, una de las docentes rechazó la plaza a nivel secundaria. Sólo la profesora de menor edad tiene estudios a nivel maestría; una de las maestras trabaja en escuela rural y vive en zona urbana.

Al responder a las preguntas planteadas en la primera parte del trabajo se encontró:

¿Cuáles son las etapas de vida profesional de los profesores de educación básica en México? De acuerdo a los datos arrojados en las entrevistas a estos cuatro profesores, pueden organizarse las fases en la vida profesional de los maestros en México tomando en cuenta las fases de Huberman (1989) así como las de Torres (2005).

Lo esencial se encuentra en la afirmación de la existencia de ciclos de vida en el trayecto profesional de los docentes. Resulta de importancia resaltar que dichas etapas no corresponden estrictamente a la edad biológica o profesional, más bien se encuentran determinadas por los eventos o incidentes, sean profesionales o personales, que les van ocurriendo durante su vida laboral.

Por otra parte, cabe señalar que los ciclos de vida no representan necesariamente una etapa después de la otra, en el ciclo profesional del docente pueden o no apreciarse todas las etapas, del mismo modo es relevante aclarar que cada fase puede durar más o menos tiempo que las otras.

¿Qué incidentes críticos ocurren a los profesores de educación básica y cuál es su relación con el concepto de la identidad profesional del docente? Se observó que los incidentes críticos definidos por Torres (2005) fueron válidos para estos docentes, especialmente marcaron un rumbo en su carrera los 5 primeros, haciendo énfasis en la importancia de las condiciones durante la infancia, pues éstas marcan de manera importante la elección por la carrera.

Incidentes:

Características y condiciones que rodean su infancia.

Elección de la carrera.

Acceso a la carrera.

Primer año de ejercicio.

Matrimonio, formación de familia.

Traslado de zona rural a zona urbana.

Aceptación de parte del nuevo grupo y consolidación como docente.

Estudios de nivel licenciatura.

Estudios de postgrado.

Apreciación de sí mismo como un docente identificado con su carrera.

Apreciación acerca de los nuevos docentes.

Visualización de la vocación.

Valoración social para el trabajo docente.

Valoración del trabajo docente de sus compañeros.

Percepción del profesor ideal. Conocimientos, habilidades, actitudes.

Variaciones en la autopercepción de identidad docente.

Expectativas de trascendencia e idea de impacto social desde las posibilidades de la injerencia.

¿Determinan dichos incidentes la actitud de los profesores en cada ciclo de su vida docente? Cada incidente crítico en la vida del maestro influye de manera diferente

considerando otras variables y situaciones por las que en ese momento atravesase el profesor. Como ejemplos de ello se señalan los siguientes: la decisión de casarse o cuando termina el matrimonio, el nacimiento de los hijos, especialmente en las mujeres, el deseo de continuar estudiando cuando es primordial obtener más dinero para mantener a la familia.

¿Cómo influyen estos ciclos en el concepto que el docente tiene de sí mismo como parte del sistema educativo en el país? Los incidentes críticos en la vida del docente marcan la valoración que éste tiene respecto a la profesión de enseñar así como su propia valoración. Este aspecto tiene estrecha relación con las condiciones que rodean la elección de la carrera. En este caso se observó que las tres profesoras entrevistadas manejan en su discurso un autoconcepto menor al mostrado por el profesor, quizá este aspecto se encuentre relacionado con el nivel económico de ellos, así como los elementos considerados al momento de la elección de la carrera.

Desde otro punto de vista, la valoración del docente por la profesión también es influida por las oportunidades, sean reales o no, de desarrollo profesional a lo largo de su vida docente. Quien mayor valoración da a la docencia es el profesor, mismo que ocupa un cargo de director; de las profesoras, una rechazó la opción de obtener el puesto de directora, otra nunca la ha buscado y la de menor edad, recién ha tenido la inquietud de buscar una coordinación, que en términos reales representa no sólo una mejora económica, sino la posibilidad de obtener el reconocimiento que hasta ahora no ha tenido.

Por lo expuesto anteriormente, puede decirse que se dio respuesta a las preguntas planteadas al inicio de esta investigación. Finalmente, se concluye que efectivamente los docentes cursan por fases a lo largo de su vida profesional, estas etapas son generalmente consecutivas, aunque las mismas se encuentran marcadas por los eventos ocurridos desde la infancia y a lo largo de toda la vida del profesor.

De los profesores a los que se entrevistó para este trabajo, se observó que dos de ellos han cursado de manera consecutiva las etapas, mientras que las otras dos no; aunque sí han pasado por diversos períodos.

Sugerencias

Después de realizado este trabajo se observa que hay muchas líneas de investigación que podrían seguirse y que se derivan de este tema de investigación. Por ejemplo, se sugiere un análisis a la vida de los docentes clasificándolos por edad profesional, haciendo un estudio detallado de los incidentes que van marcando su identidad profesional y el concepto que tienen acerca de su profesión.

Otro aspecto que se sugiere analizar más a fondo, especialmente en los profesores de mayor edad, tiene que ver con la elección de carrera, considerando de manera prioritaria la vocación como elemento primordial al momento de la decisión; por otro lado, considerar si la vocación nace o se hace.

En base a los estudios anteriores y futuros acerca de este tema, se considera conveniente el establecimiento de planes de vida y carrera de los docentes que les brinden posibilidades de mejora personal y profesional, al mismo tiempo elevar el autoconcepto y bienestar del docente.

El camino recorrido a lo largo de este trabajo deja grandes aprendizajes especialmente de reflexión y autorreflexión. La revisión de los ciclos de vida de los docentes permite identificar elementos específicos comunes en cada etapa de vida no sólo de otros, sino en la propia. Este trabajo, deja en la autora el compromiso de profundizar en el estudio de este tópico.

Finalmente, dado que uno de los objetivos de la docencia tiene que ver con participar en la mejora de la sociedad y este fin no se ha cumplido por completo, se considera que éste es el momento de reflexionar al respecto y moverse en un sentido de beneficio hacia las personas, hacia la sociedad.

Referencias:

- Biddle, B., Good, T. y Goodson, I. (2000). *La enseñanza y los profesores I. La profesión de enseñar*. Barcelona. Paidós.
- Candela, A. (1999). *Prácticas discursivas en el aula y calidad educativa*. Revista Mexicana de Investigación Educativa. No. 8, Vol. 4. Julio-diciembre. Recuperado 23, marzo, 2007, de <http://www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php?idm=es&sec=SC03&sub=SBB&riterio=ART00271>
- Cornejo, J. (1999). *Profesores que se inician en la docencia: algunas reflexiones al respecto desde América Latina*. Revista Iberoamericana de Educación. No. 19 Enero – Abril. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie19a02.htm>
- Fullan, M. y Stiegelbauer, S. (1997). *El Cambio educativo: Guía de planeación para maestros*. México D.F. Trillas.
- García, J. y Organista, J. (2005). *Motivación y expectativas para ingresar a la carrera de profesor de educación primaria: Un estudio de tres generaciones de estudiantes normalistas mexicanos de primer ingreso*. Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol. 8 No. 2. Agosto 2006. Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/vol8no2/contenido-garduno.html#II.%20Resultados>
- Hargreaves, A. (2003). *Profesorado, cultura y postmodernidad*. Madrid, España. Morata
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista P. (2003). *Metodología de la Investigación*. Chile. McGraw Hill Interamericana.
- Martín, E. (2001). *Gestión de Instituciones Educativas Inteligentes*. Madrid, España. McGraw Hill Interamericana de España.
- Sandoval, E. (2001). *Ser maestro de secundaria en México: Condiciones de trabajo y reformas educativas*. Revista Iberoamericana de Educación. No. 25. Enero-Abril. Recuperado 02, abril, 2007 de: <http://www.rieoei.org/rie25f.htm>
- Schön, D. (1998). *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona. Paidós.
- Senge, P. (1998). *La quinta disciplina: el arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. México, D.F. Granica.
- Stake, R. E. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid. Morata.

Steffy, B y Wolfe, M. (2001). *A life-cycle model for career teachers*. Kappa Delta Pi Record, 38(1), 16-19.

Super D. (1967). *Psicología de los intereses y las vocaciones*. Buenos Aires. Kapelusz

Torres, M. (2005). *La identidad profesional docente del profesor de educación básica en México*. México, D. F. CREFAL.

Biograma Uno

Profesor Roberto Raúl Castro Torres

Edad: 41 años

22 años de servicio

Estado civil: casado

Hermanos: dos de menor edad, una mujer y un varón. Ella es profesora de primaria y su hermano es licenciado en administración de empresas.

Madre: dedicada al hogar.

Padre: profesor normalista, jubilado.

Evento	Año	Edad
Nacimiento	1965	0 años
Ingreso a la Carrera	1980	15 años
Gradúa	1984	19 años
Primer año de trabajo en Iztapalapa, D.F.	1984	19 años
Inicia estudios de licenciatura en la normal superior	1984	19 años
Se reubica en el D.F. más cerca de su domicilio	1985	20 años
Inicia como docente en secundaria oficial	1987	22 años
Graduación de escuela normal superior	1988	23 años
Inicia como docente en primaria particular	1988	23 años
Solicita licencia en la escuela secundaria	1988	23 años
Casamiento	1990	25 años
Inicia como director escuela primaria particular	1990	25 años
Solicita licencia en escuela primaria	1991	26 años
Nacimiento hijo	1993	28 años
Separación y Divorcio	1995	30 años
Se reintegra a escuela secundaria oficial	1996	31 años
Segundo matrimonio	1997	32 años

Biograma Dos

Profesora Celia Vázquez Solís

Edad: 62 años

43 años de servicio, recién jubilada

Estado civil: casada

Esposo: obrero, empleado estatal

Madre: modista, fallecida

Padre: electricista, fallecido

Evento	Año	Edad
Nacimiento	1945	0 años
Inicia como maestra en escuela de niños pequeños	1959	14 años
Primer año de trabajo cubriendo interinatos	1960	15 años
Asignación de plaza docente	1963	18 años
Termina la escuela normal	1963	18 años
Casamiento	1967	22 años
Nacimiento hija mayor	1968	23 años
Inicia la normal superior	1973	28 años
Graduación de escuela normal superior	1977	32 años
Jubilación	2007	62 años

Biograma Tres

Profesora María Cruz Vera Bautista

Edad: 35 años

13 años de servicio

Estado civil: soltera

Madre: estilista

Padre: obrero pensionado, vigilante

Hermanos: es la mayor de siete

Evento	Año	Edad
Nacimiento	1972	0 años
Inicia cubriendo interinatos en secundaria, zona rural	1994	22 años
Tiene horas interinas en zona rural y urbana	1995	23 años
Inicia estudios en la normal superior	1996	24 años
Deja la escuela rural	1998	26 años
Graduación de la normal superior	2000	28 años
Consigue tiempo completo en una secundaria	2000	28 años
Inicia estudios de maestría en pedagogía	2004	32 años
Gradúa de maestría en pedagogía	2006	34 años

Biograma Cuatro

Profesora Nereida Vega Pacheco

Edad: 44 años

25 años de servicio

Estado civil: casada

Madre: hogar

Padre: mecánico

Hermanos: es la mayor de dos.

Hijos: dos, una mujer y un varón

Evento	Año	Edad
Nacimiento	1963	0 años
Inicia la escuela normal	1978	15 años
Gradúa de la escuela normal	1982	19 años
Inicia a trabajar en zona rural	1982	19 años
Casamiento	1985	22 años
Nacimiento primer hijo	1986	23 años
Consigue la doble plaza	2002	39 años

Entrevista realizada por Alicia Hernández Villalobos
Entrevistado Profr. Roberto Raúl Castro Torres
Realizada el 5 de febrero de 2007
Duración: 38 minutos

Bueno, ahora sí vamos a iniciar, te había comentado que esta entrevista es para saber acerca de tí básicamente. Primero, quisiera preguntarte que lugar ocupas en tu familia... que me platiques de tu familia, de tus papás, a qué se dedican.

Bueno Mis papás... mi papá es maestro, mi mamá siempre se ha dedicado al hogar. Yo soy el mayor de tres hermanos: tengo una hermana, que es la de en medio también es maestra; y otro hermano, el menor es Lic. en Admon.

¿Qué edades tienen?

Mi hermana tiene 36 y mi hermano 32.

¿Y por qué decides ser profesor?

Bueno, yo creo que por ya tradición, ya que en la familia de mi papá la gran mayoría de sus hermanos son maestros, son egresados primeramente de la ENAMATI o de la Nacional de Maestros y después la Normal Superior, también muchos de mis primos, hijos de mis tíos son maestros.

¿Cuándo decidiste ser maestro?

Cuando salí de la secundaria, bueno antes de salir de la secundaria a mí me llamaba mucho la atención la enseñanza, entonces decidí que saliendo de secundaria postulaba a la Normal..., a la Nacional de Maestros y me quedé y por lo mismo estudié.

¿Y hubo alguna otra opción?

Cuando salí de la Normal...cuando salí de la secundaria, no, de hecho entré directo para la Nacional de Maestros, cuando tuve opciones de estudiar algo diferente fue saliendo de la Nacional de Maestros que hice mi examen a la UAM para biología, a la médico militar y en la Normal Superior de México. Afortunadamente me quedé en las tres pero a la mera hora decidí irme a la Normal Superior

Y antes de entrar a la Nacional, ¿alguna otra opción?

No, de hecho, yo ya iba con la decisión de entrar a la Nacional de Maestros.

¿Hubo por ahí algún tipo de influencia aparte de que vivías el hecho de tener maestros en casa?

Pues yo siento que externa ningún tipo de influencia, más bien...mmm, mi papá nunca me dijo: “sabes que, estudia para maestro”. De hecho nunca me fomentó... pero bueno, a mí me agradaba.

¿Cómo fue tu primer año de labores? Pláticame toda esa historia desde que sales de la Normal, que empiezas a trabajar...

Les puedo decir que es interesante porque en primer lugar a todos los de las generaciones tenían la costumbre de mandarnos lo más lejos. A las escuelas más lejanas que había. A mí me tocó una escuela que está en Iztapalapa en una colonia que en aquel entonces...bueno, sigue llamándose Ampliación Santiago Acahualtepec. Recuerdo que para llegar a esa escuela iba yo por la penitenciaría de Santa Martha Acatitla, subía la pesera, nos bajábamos y todavía teníamos que caminar como cinco minutos para llegar a las escuelas y por ahí íbamos muchos compañeros que trabajábamos por ahí y de hecho se hacían las bromas de que como era parte de un cerro, había unas cruces por allá y decían que eran unos maestros que andaban buscando su escuela.

Era lo que se comentaba en aquel entonces... Recuerdo que tuve un sexto año con 65 alumnos... 65 alumnos fue mi primer año, en sexto año. Fue una experiencia pues muy grata porque eran alumnos con muy escasos recursos, pero realmente ahí es donde pude ver que la Normal no nada más es lo que te enseñan, que hay muchísimas cosas que hay que aprender con la práctica, fue una experiencia muy bonita porque con ese grado, en ese grado principalmente los chicos estaban despertando a su adolescencia, a su preadolescencia y realmente tenían muchísimas, muchísimas dudas. Recuerdo que ahí, además de ser maestro me tocó hacerla de psicólogo, a veces de papá sustituto, porque muchos eran hijos de madres solteras o de mamás dejadas y pues fue una experiencia grata, una experiencia porque realmente ahí respetaban muchísimo al profesor, todavía en aquel entonces respetaban muchísimo al profesor, era muy querido el profesor. Era un ambiente muy agradable en esa primaria, bastante agradable, sí nos quedaba muy lejos pero yo iba muy contento a esa escuela, a esa escuela y pues sí, fue un poco pesado, porque como estaba estudiando yo en la mañana la Normal Superior y me iba yo en la mañana a la Normal Superior, salía a las doce y media y pues prácticamente hacía yo una hora de trayecto; no teníamos ni tiempo de comer, o sea, pasábamos, cualquier torta nos llevábamos en el camino y apenas llegar a las dos de la tarde a trabajar y en la noche salir de ahí a las 6 y media para llegar a la casa casi a las ocho, ocho y media. Era pesado en ese sentido, pero uno regresaba satisfecho porque se quedó trabajando con ese monstruo de alumnos en cuanto a cantidad.

Eran muchísimos, ¡65! ...

Pues sí, eran muchísimos, ya ahorita creo que no hay grupos así, bueno, quiero pensar que ya no hay grupos así... Posiblemente ya hay escuelas más lejanas donde sigue habiendo ese número de alumnos, ¿no? pero ya no me ha tocado preguntar en ese sentido; pero era agradable porque fue mi primer año y me tocó poner, había dos sextos y me tocó poner al final del año, bueno no al final del año, casi dos meses antes de que acabáramos, desde mayo empezar, se acostumbraba a poner el famoso vals. Puse un vals para 120 alumnos y también fue una experiencia que bueno... en la Normal no nos enseñan a poner vals, pero creo que ya era parte de la formación del maestro que había que poner el vals a los alumnos, imagínate ¡120 alumnos! ponerles un vals era interesante... Recuerdo que ese año,...bueno, uno comete loqueras cuando uno acaba de salir: ehh alguna ocasión, eran chicos que pues no salían de su, de su lugar, no los llevaban a ningún lado y pues a mí siempre me gustaban mucho las ciencias naturales de hecho eso estaba yo estudiando en la Normal Superior y se me ocurrió hacer una invitación, sin pedir permiso a la dirección, un sábado, cité a los alumnos y pedí permiso a sus papás, dejaron a bastantes, no recuerdo exactamente el número pero sí me acuerdo que llevaba como cincuenta y tantos alumnos. Chicos de sexto año que nunca habían salido de ahí, recuerdo los cité en la escuela y nos bajamos caminando hasta el módulo de ruta 100 que estaba en Santa Martha Acatitla, casi hicimos media hora caminando hasta allá pues porque no podíamos tomar una pesera tomamos un camión que salía de ahí hasta el metro Chapultepec, pero se apiadaron de mí los de los camiones porque me mandaron un camión y me llevaron hasta el Museo de Historia Natural y pues ya no tuve tanto problema, nada más la bajada; pero de

regreso tuvimos que caminar todo Chapultepec hasta Juanacatlán y en Juanacatlán tomamos el metro, nos bajamos en Chapultepec y de ahí tomamos el camión de regreso y luego subir. Digo que es una loquera porque ahora uno tiene que pedir permisos y es todo burocrático por todas las cosas que han sucedido, me pongo a recordar lo que hice en aquel entonces y... fue una experiencia muy padre pero no se si ahorita la volviera hacer.

¿En que año fue eso?

En el 84.

¿Cómo eran, aparte de experiencias bonitas, los días de trabajo en el grupo?

En un principio difícil porque en la Normal te enseñan muchísimas cosas, pero no es lo mismo ya enfrentarte a un grupo ya tu solo, como practicante tienes el apoyo de los maestros, tienes la supervisión de tus maestros de didáctica y ya estando frente a tu grupo tú haces y deshaces y como ya lo había mencionado, con este grupo tuve que ser papá sustituto, tuve que ser psicólogo, tuve que ser consejero, tuve que hacer coaching tenía que hacer muchísimas cosas , porque cada niño era un mundo y tenía sesenta y dos mundos... sesenta y cinco mundos diferentes a los cuales había que apoyar. Como docente sí fue una experiencia agradable pero también un poco difícil porque tuve que prepararme mucho, realmente en la Normal no salía uno del todo con la preparación adecuada, suficiente para trabajar como profesor. Tuve que estudiar los temas que tenía que ver; me quedé acostumbrado a preparar mis clases y sí, me tomaba muchísimo tiempo

todavía llegar en la noche y ponerme a preparar mis clases para poder atender a los chicos.

A ver, y ahora me voy a ir a otro lado, pláticame de tu historia personal.

¿Cuándo te casaste? ¿Qué tan lejos estuvo de haber salido de la normal?

Mi primer matrimonio, de cierta manera tenía algo de relación con la docencia, mi ex esposa era maestra, me case a los cinco.... seis años después de que salí de la normal, de que salí de la Nacional de Maestros, con una maestra precisamente.

¿Hijos?

Tuve un hijo, tengo un hijo, que nació en el noventa y tres

Y después de ese primer año de trabajo ¿te cambias de escuela?

Me cambio, bueno, ese fue el único año que estuve allá en mi cerro, como le llamaba....todo mundo nos teníamos que aguantar ese año, porque era nuestro primer año, y después.... la gran mayoría buscábamos acercarnos a nuestros respectivos, este... lugares donde vivíamos. Y ya después estuve en la dirección dos, como maestro sustituto, se puede decir, estaba yo a disponibilidad en la dirección dos que pertenecía a toda la zona de Gustavo A. Madero y parte de Venustiano Carranza y una parte de creo que era Cuauhtémoc. Entonces estaba yo en esa dirección y me mandaban a cubrir si algún maestro se enfermaba, o algún embarazo, o algo por el estilo. A mí me mandaban a cubrir esos grupos. La primer escuela en la que estuve cubriendo fue una escuela que estaba en Aragón; era la escuela Ermilo Abreu Gómez, que está en la cuarta o quinta sección de Aragón y ahí estuve

trabajando seis meses precisamente; recuerdo que fue el año en que fue lo del temblor, porque esa escuela recibió alumnos de otras escuelas que se habían dañado, ahí estuve seis meses, después ya regresó la maestra a la que estaba yo cubriendo: y me volví a regresar a firmar a la dirección dos, después me fuí a trabajar otros tres meses a una escuela que esta en San Felipe de Jesús, cubriendo una licencia por gravidez de una maestra y después estuve para terminar ese ciclo escolar los dos últimos meses, en una escuela que está en Av. 5 de mayo, allá en la nueva Atzacolco, en la escuela Tata Vasco. Al siguiente ciclo escolar ya me consiguieron una escuela que está en la colonia, en la colonia.... se me fue el nombre, la escuela Tezozómoc y ahí estuve trabajando, hasta que pedí la licencia, estuve muchos años ahí como maestro.

¿Pediste licencia en primarias?

Si exactamente,

¿En qué año?

Fue en el 98.

¿Qué tan diferentes eran esas escuelas, de la primera escuela en donde habías trabajado?

Pues era diferente, simplemente, en cuanto al número de alumnos. En esas escuelas cuando mucho llegué a tener grupos de 35 alumnos. Los muchachos eran diferentes, ellos como que estaban ya más en lo que podríamos llamarle civilización, conocían un poquito más, eran chicos más de mundo... conocían más, estaban más familiarizados con salir ellos mismos, no tan en una cápsula, como estaban los chicos de allá arriba, porque los entiendo a los papás, no los dejaban salir, porque pues estaban

muy lejos de todo, estaban muy lejos de toda civilización; entonces era muy diferente en ese sentido. El grupo de compañeros maestros, también era muy muy diferente, allá cuando estábamos allá arriba, había una unión muy estrecha, todos los maestros de todas las escuelas nos quedábamos como un solo grupo; además de que éramos muchos maestros jóvenes; porque todos éramos casi recién egresados, a los que nos mandaban para allá, era un ambiente muy agradable; y aquí me llegó a tocar compañeros pues de otro tipo de maestros, ya maestros que ya tenían muchos años. Maestros que lamentablemente ya los había absorbido lo que era el magisterio, que les daban su hora de luchas a los niños.

¿Hora de qué?

De luchas.... o sea que llegaba uno y el maestro les daba su media hora de luchas, o sea , hagan lo que quieran, y los niños jugando luchas, porque era lo época en que estaban las luchas; y las niñas se ponían a platicar, y el maestro se ponía a dormirar o estar allí frente al escritorio, o sea era otro tipo de maestro. Ya maestros grandes, que ya no les preocupaba mucho su labor docente.

¿Y eso fue el tercer año de haber salido de la Normal, cuando ya estuviste de fijo en esta nueva escuela?

Así es.

¿Cómo me dijiste que se llamaba?

Escuela Tezozómoc

Ocurrió algún cambio en la forma en que tú dabas clases?

Pues yo siento que.... tanto probablemente lo que podríamos decir la labor docente no, a mí siempre me ha gustado mucho la docencia, siempre he

procurado que mis clases sean atractivas, realmente de las satisfacciones que puedo yo decir, cuando yo llegué a esta escuela, que yo ya me empecé a hacer mi fama había también dos sextos, y generalmente me daban quinto y luego me daban sexto. En el segundo año que estuve en esa escuela, el día que empezaban las inscripciones antes de... en agosto, antes de empezar las clases ponían la lista... maestro tal en tal grupo, maestro tal en tal grupo. Y siempre compartí con maestros que tenían mucha experiencia en sexto y en quinto año y me daba mucho gusto porque de los treinta y cinco o cuarenta alumnos, que había para el grado que yo iba a estar, prácticamente estaban inscritos un 95% conmigo. Y los otros que sobraban estaban inscritos con las otras maestras, a pesar de que ya tenían muchos años trabajando ahí, y entonces eso me alimentaba, porque me hacía ver que mi forma de trabajar con los chicos era diferente y entonces eso me motivó a que si iba a cambiar, era para seguir mejorando, tratar de hacer cosas diferentes con los chicos, tratar de que investigaran mucho, de hacer que las cosas fueran diferentes a las que hacían el resto de mis compañeros.

¿Y los grupos se equilibraban o no?

Si, obviamente, hacíamos un examen, lo hacíamos porque la otra maestra se infartaba, y el director decía: “pues hagan un examen de colocación y pues ya ustedes los van escogiendo, ¿no?” Pero bueno, era agradable para mí, no para el otro maestro o maestra, no era nada agradable que nadie quería irse con ellos, sino al contrario casi todos se querían ir conmigo.

Después de la Normal, ¿qué estudiaste? Y ¿por qué?

¿Por qué?

Bueno, ¿qué y por qué?

Primeramente hice el examen para la UAM en Biología, me gusta mucho la biología; me encanta la medicina, por eso hice el examen para la médico-militar, pero a la mera hora dije bueno todavía tengo tiempo de hacer después la medico-militar y me decidí por hacer la Normal Superior, y estudié ahí lo que era la licenciatura en Ciencias Naturales.

¿Para qué?

Para maestro de Educación Secundaria

¿Pero para que querías estudiar la Normal Superior?

Pues para...

¿Por qué y para qué?

Me gustaba la docencia, me había encontrado agradable lo que era estar trabajando y una edad que era muy bonita para trabajar con ellos, era la adolescencia, y por eso quise trabajar en secundaria.

¿Y Después de la Licenciatura has estudiado algún curso de postgrado o alguna especialidad?

Bueno, después de terminar la licenciatura volví a hacer mi examen para la médico-militar, afortunadamente me quedé, pero pues me llamaron y me dijeron que como ya había desertado en una ocasión, y ese lugar se había perdido, que yo ya era un desertor que me hablaron para decirme: “te felicitamos por haberte quedado dos veces, pero ya no te podemos aceptar porque eres desertor”, entonces eso, ¿a qué me obligó? a buscar diferentes cursos por mi cuenta ¿no?; fue también cuando empecé a tener la oportunidad de empezar a..., me invitaron a empezar a escribir algunos libros en la Editorial Santillana, y empecé a moverme en ese sentido ¿no?: la práctica docente, estar escribiendo los libros, y tomar todos los cursos

que me sirvieran en cierta manera para mejorar mi actividad docente. No puedo decir que fueran postgrados porque no he tomado ningún postgrado ni maestría pero sí he tomado algunos cursos que iban a complementar mi labor.

Entonces, dejaste la primaria, ¿cuándo?

La primaria la dejé en el 91

¿Y ya trabajabas en secundaria?

Si ya trabaja en secundaria, llevaba dos años trabajando en secundaria.

¿Y ahora sigues en secundaria solamente?

Sigo trabajando en secundaria, porque siempre desde que dejé la primaria oficial sigo trabajado en escuelas particulares en la mañana y en la tarde en la secundaria oficial.

¿Y porque primaria particular?

Ay,... yo de hecho soy egresado, estudié en el colegio Williams, mi papá trabajaba en el Colegio Williams, entonces yo estudié mi primaria y mi secundaria en el Colegio Williams. Y desde que salí yo de la Nacional de Maestros, el dueño, el profesor Williams le dijo a mi papá que por qué no iba yo a ... por qué no me iba yo a trabajar al colegio, que le agradecería que me fuera yo a trabajar al colegio pero yo en realidad le dije a mi papá: “yo sé como son los alumnos, yo fui alumno de ahí y quiero foguearme más no me siento todavía con, pues con las herramientas necesarias para trabajar en una escuela particular”. Al terminar la Normal Superior, eh..me volvió a hablar el dueño, pero ahora sí ya me entrevistó él y me comentó que él quería hacer un proyecto. Que quería hacer: en la primaria, una hora a la semana o dos horas a la semana, darles clases de laboratorio, o sea de

biología, física y química, hacer prácticas con los alumnos; que ese era un proyecto que él quería hacerlo para la primaria y que yo como era egresado de Ciencias Naturales, y que también era maestro de primaria pues quedaba como anillo al dedo para ese proyecto. Me invitó, le hice un proyecto de lo que se podría dar en cada uno de los grados y les agradó mucho y fue cuando me invitaron y me dijeron: ¿por qué no te quedas tu darlo? y fue como empecé a trabajar en primarias particulares.

¿Y después?

Fue cuando ya pedí mi licencia de la primaria, no... en la secundaria, ahí fue cuando pedí mi licencia en la secundaria porque era... trabajaba en la mañana, y después ya tuve la oportunidad, me ofrecieron la dirección ahí en el colegio entonces ya me quedé en el tiempo completo y fue cuando pedí la licencia precisamente en educación primaria.

¿Y regresaste a escuelas públicas...?

Estuve trabajando cuatro o cinco años en el colegio dedicándome nada más al colegio y después ya regrese también a trabajar, pero en la tarde, pero solamente en secundarias en escuela oficial.

¿Como ves a los nuevos maestros?, ¿a los nuevos docentes?

¿De qué nivel?

De los que veas, primaria, secundaria...

Bueno, los nuevos egresados ahora de los licenciados, me da mucha risa, porque los licenciados que salen ahora de educación primaria, en primer lugar como que les han hecho un cocowash en que ellos son los todopoderosos, realmente ellos se creen que tienen todas las herramientas para trabajar, a mí me ha tocado como compañero-maestro y como directivo de

escuela particular que llegan estos chicos pidiendo ganar las perlas de la vida, porque ellos ya son a nivel licenciatura, uno es aquí el que tiene que tomar un papel de aterrizarlos, de que no es lo que les han dicho en la escuela, que tienen que aterrizar, que esos sueldos se los tienen que ganar por medio de la experiencia, pero lo que he notado es que muchos de ellos son más hablar que actuar, los levantan tanto que a la hora que se enfrentan a un grupo se dan cuenta de que no, no... lo mismo que nos pasó a nosotros, pero no nos levantaban a nosotros tanto, que frente a un grupo hay que enfrentarse a muchísimas cosas diferentes porque no todo eso te lo enseñan en la Normal, ¿sí? Yo los siento como chavos que a lo mejor llegan con muchas ideas, en muchas de las ocasiones, pero cuando se dan cuenta de lo que es la realidad; como que empiezan a aterrizar. ¿No? como que empiezan a cambiar en ese sentido. Son chavos que muchos de ellos llegan diciendo, yo soy licenciado y a los demás maestros que no tienen la licenciatura, sino que nada más tienen la normal básica, como que los hacen menos, ¿no? pero cuando se dan cuenta que toda la experiencia que tienen esos maestros de normal básica se come a esa licenciatura que ellos tienen, en cuestión de trabajo frente a grupo... como que ya empiezan a trabajar en forma diferente, empiezan a hacer equipo con estos maestros y aprenden unos de otros.

¿Cómo vez la vocación, de antes y de ahora?

La vocación de antes... Yo siento que antes había más de vocación, aunque muchos manejan que antes era el estudiar como maestro como un,... una carrera de escalera pero yo siento que antes existía mas vocación.

¿Vocación en que sentido? O sea tú lo ves en los anuncios del periódico,

ahorita tú tienes que poner en el anuncio de periódico, ves un anuncio de periódico y dice: “Se solicita maestro dinámico, este... entusiasta..... Y yo siempre me he preguntado ¿qué eso no es una... son características que debe tener todo maestro? Ya el que en las escuelas pongan eso, ¿qué quiere decir?. Que ya los maestros no están haciendo eso, que se están preocupando más por otras cosas, que por trabajar con la creatividad de los chicos, realmente mostrarse como realmente debe ser un docente frente a grupo

¿Y cómo te identificas tú con todos esos valores, respecto a la vocación?

Bueno, ¿yo cómo me identifico? Yo siento que yo sí soy maestro de carrera que tuve la oportunidad de cambiar de giro, podríamos decir, en la medicina; pero me llamó más la docencia, creo que los que realmente somos maestros de carrera; cuando nos enfrentamos al grupo realmente no somos uno más frente al grupo sino realmente somos, nos entregamos al mismo. A mí me ha tocado que por ejemplo con mis maestros estrella, de repente tienen que faltar ellos, me meto yo al grupo y los chicos dicen wow. ¿Por qué no deja al maestro que se quede de director y usted se viene con nosotros?, o sea, uno hace las cosas con cariño, con amor, se entrega... A mí no me gusta llegar a improvisar a los grupos sino cuando yo se que va a faltar un maestro me pongo a preparar una clase, me pongo a preparar una clase para realmente trabajar bonito con los muchachos, para que los muchachos te agradezcan el que tú estés trabajando en forma diferente con ellos ¿no?; porque al final de cuentas, el maestro es el que va a evaluar. Tu maestro es el que va...tu subordinado es el que va a evaluar, bueno, él tanto

que nos esta exigiendo, a ver ¿él qué hizo diferente?, sino el contrario, uno ser el ejemplo de lo que uno les está pidiendo, porque si no creo que no es válido cuando uno está en el grupo debe de hacer todo y más de lo que uno les está pidiendo a sus maestros para que cuando ellos regresen y van, demuestre uno que lo que se está pidiendo realmente es posible hacer.

¿Así es tu trabajo también en la secundaria?

Así es, ahorita que por ejemplo estoy regresando, porque pedí un permiso por seis meses, porque tuve que hacer un libro, entonces me pedían estar ahí de tiempo completo. Entonces me dio mucho gusto el ver que terceros años que me tocaron ahorita en la secundaria, al otro maestro se lo estaban comiendo vivo, de hecho los terceros me decían que estaban pésimos, ahorita en escasos quince días que llevo trabajando, estoy trabajando increíble con los grupos, los chavos me están respondiendo muchísimo, estoy logrando que hagan tareas, cosa que antes no hacían, o sea yo estoy muy satisfecho, porque mi forma de trabajar creo que incentiva a los chicos a que vamos todos a trabajar, no venimos a perder el tiempo.

¿Qué piensas tú con respecto a cómo se valora el trabajo de los maestros, los padres de familia valoran tu trabajo?

Yo siento que sí, más que los padres de familia, los chicos son los que valoran tu trabajo. Si los alumnos van con los papás y les dicen: ¿sabes qué? tal maestro esto o hablan de uno con los papás es cuando los papás valoran el trabajo, pero yo siento que lo valoran ellos con respecto a la información que les dan los muchachos. El chico es el que va y comenta: oye con el profesor hicimos esto, o con aquel maestro que ni siquiera lo mencionan o pasa totalmente desapercibido. Muchos papás llegan, ¿quién

les da esa materia?, ¿quien sabe! En cambio, sí saben quien les da esa materia porque el alumno habla de ese maestro. Muchas de las ocasiones yo siento que hasta llegan a admirar al maestro, es como una especie de imagen de..., a lo mejor ellos no quieren ser maestros, pero ellos quieren ser como es persona que es el profesor.

¿Y tus compañeros?, ¿cómo es el trabajo de los demás docentes?

Ay, ay, ay, ay, digo ay, ay, ay porque tenemos de todo, ¿no? hay compañeros que, así como, aquellos maestros daban su hora de luchas; estos maestros pues...como dicen ¿no?; el gobierno hace como que me paga y yo hago como que trabajo. Tenemos de todo.... Son pocos los que realmente se preocupan por hacer algo más. A mí ya me sueñan en las juntas porque yo sí, siempre les digo..., porque sí, en las juntas es de quejarse de los alumnos: que estos alumnos, que la dirección... ¿por qué se quejan de los alumnos? Que la dirección no hace nada, que orientación no hace nada, y yo les digo ¿Qué están haciendo ustedes para corregir todos esos problemas? Yo siempre he sido de la idea de “no me tengo que preocupar, mejor me tengo que ocupar”, porque es muy fácil echarle la culpa a los alumnos, echarle la culpa a los papás... Pero nosotros ¿qué estamos haciendo para corregir eso?, entonces muchos de los compañeros no se ponen a trabajar en ese sentido y les digo: bueno, ya nos quejamos con el director de este alumno, y de este alumno, y de este alumno, y ahora, ¿qué vamos a hacer nosotros? Es muy fácil quejarse, ¿pero qué vamos a dar nosotros? Y yo se que al hablar, me está implicando que yo debo de mostrar, ante el grupo, que lo que estoy diciendo lo tengo que hacer, que no nada más es hablar por hablar. Yo tengo que esforzarme, pero a mí

realmente no me preocupa porque siempre intento dar extras y extras y extras; para que los chicos salgan bien preparados.

¿Y a que hora planeas tus clases?, si trabajas todo el día.

Pues me doy mis tiempos, siempre trato de llegar con cosas nuevas, a través de los años ya he hecho presentaciones en la computadora, páginas o cosas que saco de Internet, llevo mi lap-top, tengo mi cañón, mi pantalla, mi equipo de dvd, mi teatro en casa..., para que los chicos vean cosas diferentes. Tengo mi propio equipo, porque la escuela no lo puede comprar, entonces yo compro equipo para hacer las clases diferentes, entonces siempre ando sacando cosas el fin de semana para que las clases sean interesantes.

Ya me has dicho muchas cosas. ¿Qué características debiera tener el profesor ideal?

¿El profesor ideal?, primeramente debe ser honesto, debe ser una persona que le guste lo que está haciendo, una persona que sepa ser amigo, antes que otra cosa, de sus alumnos. Que sepa escucharlos, y que aprenda que cada uno de sus alumnos es diferente. Cada uno de ellos, hasta los alumnos que se portan más mal, si uno les escarba se da uno cuenta de porque están así, y saber que muchos de nuestros alumnos están sobreviviendo y no se vale que tú como docente contribuyas a que sigan sobreviviendo. Sino tú debes hacer que ese niño tenga un espacio, que sepa escuchar, que sepa aconsejar, que sea padre a veces y también en muchas ocasiones que sea psicólogo.

¿Ha variado tu visión de lo que es la docencia, con el paso de los años?

Los chicos han cambiado, yo recuerdo que, en mis primeros años, llegar a ser maestro era como el papá, totalmente respetado. Ahora con las nuevas metodologías lo que se ha logrado es que los chicos, en cierta manera, ya vean al maestro diferente. Ya en muchas ocasiones, yo veo que a los chicos les cuesta más trabajo jalarlos. Tienes que luchar contra estereotipos que da la televisión, que da el entorno donde están. Antes no había tantas cosas que te impedían hacer tu trabajo como tal, sino, ahora hay muchas cosas contra las que hay que luchar. Sobre todo en medios como en donde está esta secundaria. Tratar de sacarlos de las situaciones que están viviendo...

Emocionalmente, ¿te sientes más vinculado con tu tarea como docente?

Yo siento que cada vez más, porque ahora cuesta más trabajo lograr con los chicos resultados. Ahora los medios de comunicación... donde estoy trabajando, es un medio que está entre los límites del Distrito Federal y el Estado de México, Nezahualcóyotl. Ahí circula droga, alcohol hasta decir basta, entonces tú tienes que luchar contra todo eso, para que tus alumnos no caigan en esas cosas. Yo soy de los maestros que: nada de aretitos, se tienen que andar escondiendo de mí cuando traen sus aretes en la lengua, porque ya saben que estando aquí en la escuela deben tratar de tener una cierta formación y yo contribuyo a esa formación. Luego ya hasta me da risa, que salen de la escuela y... ya cabellos pintados, aretes por todos lados, pero bueno un intento, si lo logro que bueno, si no, no importa, pero... ya intenté ayudar a los papás con eso.

¿De lo que planeabas lograr cuando saliste de la Normal?, ¿Has logrado todo?

Todo no

¿Que te falta?

¿Que me falta?, Buena pregunta, yo siento que cada día se aprenden mas cosas, sí, si me fijé muchas metas cuando yo salí de la Normal, pero a la vez que yo alcancé esas metas, vi que había otras más arriba, y es lo que me ha seguido pasando, es como una montaña, alcanzas a llegar a una cumbre, pero vez que esa cumbre todavía hay otra cumbre más alta, y sigue así y cada vez que logras una de tus metas, o alguno de tus objetivos, siempre ves que hay otras allá arriba, y eso ¡que bueno que me sigue pasando!, porque más me preocuparé cuando diga, Ay, ya no hay nada allá arriba, ahora que hago ¿no?, o sea, mientras yo encuentre más cosas que hacer, más metas que alcanzar con mis chicos yo siento que voy a estar feliz.

¿Como es un día normal de labores, para tí?,

¿Desde en la mañana?

Sí, desde la mañana, todo el día, ¿cómo es?

Bueno, ¿como es?, me levanto muy temprano, salgo de tu casa como a las 5:30, llego a la escuela como a las 6:00 de la mañana, lo primero que llego a hacer es a trabajar, o sea a hacer trabajo de oficina, todo lo que tengo que entregar en la inspección, avanzar algunas cosas de algunos proyectos que se tienen, luego ver la entrada de los chicos, y ver que no falte ningún maestro, que todos los maestros estén en clase, ver que todo este normal. Si ya veo que todo esta normal, que todos los profesores que les toca guardia, están en guardia que todo empiece normal, y después estar, volver a hacer trabajo de oficina propiamente, de repente meterme a ver alguna de las clases de los compañeros maestros. A veces tengo que ir a la inspección de preescolar o de primarias a entregar documentos tengo que ir por

información, regresar y hacer esa documentación, volver a ir a entregar, durante los descansos platicar con los maestros de algunas de las cosas que tenemos pendientes, y asesorar también a los compañeros maestros, o tener citas con los padres de familia de los alumnos que tienen algún tipo de problemática o atender simplemente a los papás, porque los papás siempre necesitan algo, darles esa atención, orientar también muchas de las ocasiones a los chicos que tienen algún tipo de problemática, los llamo, platico con ellos, trato de hacerles entender que es lo que tienen que hacer y que se den cuenta cuales son sus errores para que pueda ir sacando adelante, después ahora sí, que así se pasa todo un día supervisando clases, yendo a inspecciones etc., y después ver la salida, después de ver la salida prácticamente es ya irme a la otra escuela donde ahí es trabajar con los grupos que tengo, y ahora sí que es clase tras clase y después ya, salir a las 8:10 y ya, regresar a la casa.

¿Y qué grados tienes?

En la tarde tengo... ahorita tengo a los terceros años, y les doy educación ambiental,

¿A terceros años nada más?

Sí, de secundaria.

¿Y un día normal de labores actualmente, en qué es diferente a los primeros días de labores como maestro?

Es diferente en primera por el nivel en el que estoy trabajando frente a grupo, ahorita por ejemplo, la temporada en que no tuve esos seis meses en que pedí la licencia, extrañaba al grupo, como no tenía idea, porque me gusta mucho estar frente a grupo, ahorita es diferente porque como son otro

tipo de edad otro tipo de alumnos hay que trabajar de forma diferente con ellos, tu cuando trabajas en primaria, con primaria tú les manejas magia y ellos te creen todo, sí, los haces, los mueves, esto, lo otro, en cambio con secundaria hay que buscar más herramientas diferente para atraerlos, además son otro tipo de edad, hay que buscar otra forma de atraerlos, de hacerles atractiva la clase, eso es en lo que cambia.

¿De todo lo que has hecho durante tu carrera docente, que es lo que más satisfacciones te ha dado?

Haber sabido orientar a los alumnos, haberlos sabido escuchar, haber sido padre de muchos de ellos, porque tengo la experiencia que tanto escuela particular, como escuela oficial, muchos me decían papá, muchos me decían mamá, y los papás lo sabía, y las mamás lo sabían perfectamente, sabían que me estimaban mucho los chicos, porque los sabía yo escuchar, los orientaba, a veces simplemente de paño de lagrimas, ahora sí que yo manejaba mucho lo que es el coaching con los chicos.... siempre, siempre, siempre. Y eso es lo que más satisfacciones me ha dado, el poder haber ayudado a muchos chicos en el transcurso de la vida, a invitarlos a tratar de, de que ellos intenten lograr sus sueños, siempre he dicho que lo sueños no son imposibles, que ellos tengan algo y, por ejemplo con mis niños de escuela oficial, como les digo: si ustedes no pueden seguir estudiando, si van a ser zapateros, o van a trabajar como obreros, tratar de inyectarles, que ellos intenten ser lo mejor, los mejores en los que ellos estén haciendo. Eso es lo que más satisfacción me da.

Si pudieras detener el tiempo en algún momento de tu carrera docente, ¿en donde lo detendrías?

Una etapa que me gustó mucho fue... cuando estuve trabajando en la mañana en el Williams y en la tarde como maestro de grupo, porque en la mañana podría complementar en el mismo nivel lo que era primaria y en la tarde primaria, pero los dos mundos totalmente diferentes

¿Y eso en que años fue?

En el 90. Esa etapa me gustó mucho.

Tenías cuantos años de haber salido de la normal

6 años.

Al revisar tu vida profesional, ¿era esto lo que esperabas de ella?

Yo estoy muy satisfecho con lo que he hecho, se que me faltan hacer muchas cosas, y que bueno que me falten hacer muchas cosas, porque si no, que aburrido, pero yo estoy muy satisfecho con lo que he hecho, quiero hacer muchísimas cosas, y como hace rato te decía, cada que llego y alcanzo una meta veo que hay mas cosas que hacer por arriba y hay que alcanzarlas.

Hay algo que quieras agregar.

Pues, que fue interesante hacer la reflexión de lo que fue mi vida docente.

Resumiendo, me comentas que trabajaste algún tiempo, desde el 84...

Así es

Algún tiempo en escuela primaria, estuviste estudiando la Normal Superior, terminas la Normal Superior, estuviste un tiempo en los dos niveles oficiales, primaria y secundaria oficial, después dejas la secundaria oficial y te integras al colegio particular en primaria y sigues con primaria oficial, después dejas primaria oficial por secundaria oficial.

No, me sigo en pura particular de tiempo completo como directivo y después me cambio de escuela y sigo como director en la mañana y trabajo en la escuela oficial en secundaria en la tarde y así estoy actualmente.

Y así sigues trabajando... Pues muchas gracias.

Entrevista realizada por Alicia Hernández Villalobos
Entrevistado Profra. Celia Vázquez Solís
Realizada el 13 de febrero de 2007
Duración: 58 minutos

Buenas tardes, mi nombre es Alicia Hernández y le platicaba que estamos haciendo una entrevista para conocer un poquito acerca de cómo ha sido su vida docente principalmente. ¿Me daría su nombre completo?

Celia Vázquez Solís, para servirte

Muchas gracias. Maestra, platíqueme un poquito de su familia, de sus padres...

Bueno, mira mis padres fueron Juan Vázquez y María Solís, fueron porque ya fallecieron los dos, no tengo la fortuna de contar con ninguno de ellos pero te diré que yo me siento pues, muy orgullosa de haber tenido unos padres como ellos, que tal vez no tuvieron los estudios muy profundos, porque en realidad no se prestaba por la época aquella, pero sus conocimientos que ellos tenían en forma empírica... Por un lado, mi papá era electricista y mi mamá modista y bueno, para mi fue una familia... unos padres de los que yo siempre me he sentido orgullosa. Un poquito difícil vivir porque ya empezaba uno el deseo de tener un poco más de libertad como hijo ya que en esa época la educación era muy drástica para los hijos.

¿En qué año nació usted?

Yo nací en 1945, aquí en la ciudad de Querétaro y los estudios los inicié primero en la escuela 5 de Mayo pero nada más estuve unos días porque la verdad es que, con el respeto que me merecen, no me gustaba la forma como la monjita nos daba las clases, no me gustaba y yo no encontraba el

poder lograr algo con ella. Porque yo tenía un abuelo, el papá de mi mamá que era un hombre que... pues dentro de lo que yo siento fue un hombre muy culto en ese tiempo, entonces él pues, previamente, antes de entrar yo a la escuela, él me enseñó las primeras letras, los primeros números, operaciones y todo eso, entonces lógico que yo no estaba muy acorde al grupo al que yo llegué y entonces les pedí que por favor me cambiaran... y me cambiaron, entonces mis primas estudiaban en la escuela Sor Juana Inés de la Cruz, en la cual, pues sí me aceptó mi abuelito que fuera; porque mi abuelito era muy determinante también en lo que se hacía en la casa, entonces, pues ya fui a la escuela Sor Juana Inés de la Cruz donde me pusieron en parvulitos que era una especie de preprimaria, digamos. Entonces, en ese tiempo estaba una señorita...la señorita Florencia, muy buena que me empezó a preguntar cosas y veía como que yo no estaba para parvulitos y me dijo: no hija, tú aquí me estás estorbando y me dice: mira, te me vas a primero. Y me llevaron a primero con una maestra que se llamaba Bertha, entonces la maestra me empezó a hacer un examen y me dijo: ¿sabes qué? pues no, tú ya sabes algo leer, ya sabes esto, ya sabes lo otro... te me vas a segundo Así que en el mismo año me botaron hasta segundo...

¿Hasta segundo?

Sí, entonces hice segundo año ahí en esa escuela, todo completo se puede decir, así que el primer año que hice fue segundo. De ahí pasé a tercer año con una maestra... Margarita. Se llamaba maestra Margarita y era pues una maestra muy dedicada, era soltera y pues como la escuela era casi de puras niñas, en ese tiempo, pues a ella le gustaba mucho trabajar con nosotras y

creo yo haber aprendido bastante, ya de ahí me pasaron a cuarto, pero ya ahí a mi papá lo cambiaron a San Juan del Río por cuestión de su trabajo, él era electricista. Al llegar a San Juan del Río, pues luego, luego mi papá me fue a inscribir, pero resulta que me fui encontrando la misma cosa, me encontré una maestra que se llamaba Guadalupe Balderas y esa maestra entonces ya me... nos hacía como especie de competencias entre los niños que matemáticas, que todo eso ¿no? y ya ves lo clásico que pasa uno y ya, me pasaban y la verdad pues yo ya tenía mucha práctica porque realmente había salido bien de aquí de la escuela de tercer año. Tenía mucha práctica y pues casi siempre les ganaba entonces la maestra dijo: “pues tú no eres para cuarto”, ¡pero con que facilidad lo pasaban a uno anteriormente!, no había eso de que... pero fíjate que las maestras pese a que todavía las autoridades educativas no establecían reglamentos que dijeran “mira, tienes que cursar todo el año”...las maestras eran muy buenas ¿eh? porque realmente eran maestras que tenían mucha ética profesional, mucha vocación, se dedicaban mucho a uno. Lo que yo recuerdo, pues yo tengo muy buenos recuerdos de todas esas maestras y yo sentí en algún momento, yo decía: “quiero ser como ellas”

Ahí la pasaron a quinto...

De ahí me pasaron a quinto año, ya me quedé en quinto año, entonces como te digo que me gustaban mucho las matemáticas, pues la directora me dijo que me hicieran responsable a mí de llevar pues que lo del refresco que se vendía en la escuela y cosas así, pues ahí yo me sentía la importante hasta cierto punto. Además, cuando faltaba alguna maestra que estuviera enferma,

luego me mandaban a cuidar los grupos, que era muy pocas las veces que faltaban, pero sí, me mandaban a mí y de ahí empezó a gustarme...

A gustarle el ser maestra...

Sí, y me empezó a gustar, me empezó a gustar, ya nada más hice ahí el quinto y sexto año, los hice completos, entonces cuando ya salí de ahí, en San Juan del Río no había secundaria federal sino solamente existía una secundaria que era por cooperación: la Antonio Caso. Entonces mi papá no quería que yo estudiara, no quería para nada que yo estudiara ya, me dijo: “ya hiciste la primaria, ahí te quedaste...” pero resulta que yo sí quería estudiar y él que no. Es que tenían en la mente que la mujer, al estudiar nada más iba a venir a mantener a los maridos, esa era su mentalidad, eso era lo que mi papá me decía, pero porque a él, un hermano le decía: “no la dejes estudiar, nomás va a ser para mantener al marido, si es que se llega a casar...” pero yo también era medio necia y como mi papá no me quiso inscribir, fui a ver al presidente municipal, se llamaba Salvador Gómez, entonces el presidente municipal, yo le pedí de favor que si me ayudaba a meterme a la secundaria pero sin que yo pagara mi parte que me correspondía y me dijo “cómo no”, me dio una tarjetita y cuando quiso mi papá era porque yo ya estaba en la secundaria.

Cuando se dio cuenta...

Sí, y me costó una zumba, porque pues en ese tiempo sí le daban a uno, que fue la única vez que me dio mi papá. La única, primera y la última, pero mi mamá se encargó de convencerlo de que pues me dejara estudiar, para eso... en eso cambian a mi papá para acá, otra vez a Querétaro y entons yo tuve que abandonar el primer año y venirme otra vez para acá, para Querétaro

entonces como que yo no me sentía muy a gusto, me sentía muy mal porque a pesar de que mi abuelito era de edad más grande, él sí quería que estudiara uno. Entonces pasó esto que mis tíos estudiaban en la escuela de la señorita Esperanza Mc Cormick que ella fue directora de la escuela Normal de Estado de aquí de Querétaro, entonces en ese tiempo, este mis tíos iban ahí y yo pasaba por la escuela y me quedaba viendo que había los maestros muy jóvenes, muy chicos que los veía, entonces yo un día le dije a mi tío: “¿pero por qué no le dices a la maestra que si no me ocupa?” le dije: “dígame que si no me ocupa” dice: “no, pero pues ¿cómo? si apenas acabas de terminar la primaria. No, pues usted dígame...” pues ¡que me ocupan! realmente me ocuparon entonces, que cree que cuando ya me ocupó que para que estuviera en parvulitos pero entonces ya eso dio motivos para que ella me extendiera una constancia de que yo estaba trabajando ahí con ella porque por la edad no podía yo entrar a una secundaria nocturna, pero ya teniendo yo el trabajo de ahí pues ya me dieron la constancia de que yo estaba ahí estudiando, digo trabajando y se lo permitían a la maestra porque aún cuando era uno muy chico, si se lo permitían que trabajara uno.

¿Cómo cuántos años tenía?

Pues he de haber tenido como unos catorce, trece, catorce años, algo así más o menos es lo que he de haber tenido y ya entré yo a la secundaria, pero me valieron lo de la secundaria, de la Antonio Caso y me pusieron en segundo, pero me la valieron porque de allá me dieron un documento donde decía que yo sí...

Había estado estudiando...

Y ya me lo dieron y ya me fui a segundo, entonces estaba muy contenta, muy feliz porque me pagaban mis 60 pesos al mes que me pagaban ahí con la maestra Esperancita y que yo digo siempre la admiré. Todos los que trabajábamos ahí con ella salíamos faltando 5 minutos, 15 minutos para las 5 y a correr para la secundaria, todos éramos de secundaria y todos corríamos para la secundaria nocturna, y yo lo que no puedo entender cómo ella tenía la capacidad para controlar a todos los alumnos, nada más se valía de algunos otros grandes que eran los que la auxiliaban y hasta ahí, pues ya entré yo ahí en esa escuela y estuve muy a gusto te digo en el año pero como nos hacían muchas visitas los supervisores, entonces conocí a la maestra Julita Rosas Rueda y al profesor que era el supervisor, ahorita se me escapa el apellido del profesor, pero lo conocí, él era el supervisor y pasaron checando los grupos y les gustó mucho que yo nunca... si me puedes explicar qué clase de técnica utilicé no te podría yo decir porque únicamente lo que uno, empíricamente va aprendiendo de las demás maestras que es lo que yo estuve aplicando, lo que aprendimos de las demás. Y pues me dio muchísimo gusto porque ya para finalizar el año resulta de que ya me fueron a... a ellos les gustó mucho y me dijeron que por qué yo trabajaba ahí y que cuanto me pagaban, ya les dije lo que me pagaban y me dicen: “ya sabemos que eso era... sólo queríamos saber que nos podías tú decir”, no, pues la verdad de lo que les decía la maestra, entonces me dicen: “¿sabes que?” hay una cosa, te podemos ayudar a tí, vemos que te llama mucho la atención a tí ser maestra... pero hójole, pues sí lo digo me voy a meter en líos...

No se preocupe...

Pues resulta de que me hicieron, sacaron una acta de nacimiento para que yo pudiera entrar a trabajar a la federación pero cómo nada más haciendo interinatos, va a hacer interinatos que era mejor porque con un sólo interinato, que hagas, te ganas, casi te ganas lo que haces aquí en medio año

¿En qué año empezó a cubrir ya sus interinatos?

Pues mira, no es que no te quiera yo decir la fecha porque puede salir, lo que pasa es que últimamente yo las fechas como que revuelvo mucho.

No se preocupe.

Pero yo te lo puedo decir más delante, más o menos coincidiendo con las fechas. Entonces resulta que ya me dieron permiso de que, me dijeron eso de que nada más ese año trabajé yo con la maestra. Ah, pero una cosa más curiosa que me pasó, eso no se me va a olvidar y eso pues trascendió mucho en mi familia, resulta que a la mera hora tuve que hacer examen del grupo. Tenía 31 niños pero de esos 31 niños solamente reprobé a uno, bueno por decir lo reprobé, se reprueban solos ¿verdad? y era mi primo, resulta que era mi primo ¿te imaginas? que va la maestra a hacerme el examen y dice: ¿cuántos tienes reprobados? le digo 1 ¿de 31? le digo sí, no creas que se valían de lo que uno les decía, esas eran maestras de veras, maestras ¿eh? empezó a hacer el examen y se dio cuenta que efectivamente sólo era uno que tenía yo que, pues no podía pasar al siguiente año, no lo podía promover y que sabiendo que ¡es mi primo! me dice: “hija de mi vida te voy decir lo siguiente, tú si vas a lograr ser maestra” me dijo con eso, ay, yo me sentí al mismo tiempo como apenada ¿no? porque a mí me remordía mucho la conciencia reprobar a mi primo, ¿te imaginas? y luego deja de eso, era la tía que más quise su mamá y tenerle que decir eso, pero a mí se

me hacía más deshonesto quererlo encubrir y promoverlo, se me hacía más feo como se me hacía decirles, como si yo no lo quisiera que era algo que nomás no... contra él, pues ya no lo pasé y es cosa que hasta la fecha no me lo perdona y me lo dice, pero me quiere, nomás que me hace repelar mucho , me dice: “es que como yo no le llevaba regalos a la maestra, a mí me dejó”. y total que así fue como pasé yo toda la, así fue como me inicié yo después yo en la federación.

Y ya después estudió usted en la Normal ¿o no?

Sí, no, no, ya después hice Normal Superior además, primero este ya pasó eso, pues aquí tengo el de la Normal Superior, mira... entonces pasó esto de que ya me fui que a hacer interinatos y me dice el supervisor, me dice... ya era otro supervisor, me la mandaron aquí que porque usted va a hacer un interinato pero es en Santa Rosa Jáuregui. No maestro, donde sea yo los voy a hacer, me parece perfecto. Ay, criatura, cuál sería mi sorpresa que era en el municipio de Santa Rosa, bueno no era municipio, era delegación creo que en ese tiempo ni siquiera era municipio. Me mandan para allá, que me mandan a Santa Rosa pero no era en mero Santa Rosa, sino era que te tenías que bajar del camión en Tanque Blanco donde precisamente corta la carretera de San Luis Potosí, corta para San Miguel de Allende y te tenías que bajar porque no había camiones como ahora los hay y te tenías que ir a pie hasta Jofrito, hasta allá te tenías que ir a pie, entonces, imagínate la hora en que yo tenía que salir de aquí, tenía que irme a pie. Pero yo nunca le iba a decir a mi mamá que yo iba tan lejos pero pasó esto de que conocí a una persona y me regaló una pistola 22, una escuadra 22, y yo me sentía, ¡pero bien segura de la fregada pistola! y me enseñé a tirar con una escuadrita 22,

hasta eso que me la regaló con muy buen modo porque le puso las cachas de plata y yo feliz con mi pistola. Por fin ya después se la enseñé a mi mamá y me decía: “Ay hija, pero llega temprano”, sí mamá, pero ¿tú crees? me levantaba a veces a las cuatro de la mañana, ya me quería yo ir y me decía mi mamá ¿como hija? pero para ir a Santa Rosa ¿tan temprano? ¡Ay mamá!, pero a mí me gusta llegar bien temprano, yo nunca le decía por qué...

¿Cuánto tiempo caminaba más o menos?

Ay Dios mío, he de haber caminado como unos siete kilómetros, 5 ó 6 cuando menos. Pues ahí tienes que ya me iba, pero siempre hay personas buenas. Me encontré a la maestra Consuelo Loarca, hermana del profesor Loarca, el profesor que estuvo aquí en el museo y todo eso... y esa, ella era maestra de Santa Catarina, pero en Santa Catarina no había escuela, ella inició la escuela en Santa Catarina, esa maestra. Se sentaba a dar clases al pie de un árbol y ahí citaba a los niños y ahí es donde les daba clases, pero la maestra era tan buena, muy buena conmigo, para mí fue mi protectora en ese tiempo, en ese momento. Cuando íbamos y que estaba lloviendo, no me dejaba ir a trabajar y me decía: “ a mí no me interesa que el supervisor se de cuenta que yo no te dejo ir a trabajar porque yo misma se lo voy a decir, que yo misma soy la que no te dejó ir a trabajar, aquí te quedas” Pues resulta que no me dejaba ir a trabajar, criatura, y me hacía bajarme con ella ahí en Santa Catarina cuando llovía mucho, decía: “¿cómo vas a irte a caminar tanto?, no, no, aquí te quedas conmigo”... y ya ese día me quedaba ahí y ya no iba a dar la clase, me remordía bien hartito la conciencia pero la maestra decía: “ te pasa algo ahorita con la lluvia y todo eso, tú estás muy chica y

nomás no” y no me dejaba ir. Me la pasaba ahí con ella, nos íbamos a las casas a dar clases ahí mismo en las mismas casas en Santa Catarina, hasta que por fin empezaron el trámite de la escuela, se empezó a construir y ella fue la que inició esa escuela y yo me fui, me iba, ya te digo y pues ahí donde estuve muy a gusto y ya después una vez que me iban a dejar todos los niños a la carretera porque el camión pasaba en punto de las 5... y ya después de ahí, terminé la secundaria y se abrió la escuela Normal Vespertina y como en el primer año no se regularizó la escuela, no se pudo incorporar, nos absorbió el Instituto Federal de Capacitación para no dejarnos libres y ahí fue donde ya estuve yo y en el siguiente año ya hice la Normal de ahí, hice la Normal vespertina pero realmente quien nos reconoció los estudios fue Capacitación, yo salí como alumna de la escuela del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio y ya ves que ese Instituto era exclusivamente para maestros en servicio, pero nos dieron pues, una ayudadita se puede decir, se compadecieron de nosotros para que no perdiéramos.

¿Y en que año salió de ahí?

Ahorita te digo,... con tanta suerte que de inmediato me dieron la plaza y me mandaron a Cadereyta en el año que murió Kennedy, no me puedo acordar ahorita fue el año en que empecé a trabajar

¿En Cadereyta?

En Cadereyta de Montes, ahí fue pero como yo llegué cuando ya habían empezado las clases, por eso me dejaron en Cadereyta pero ya después que hubo el ... empezaron las protestas y ya me mandaron a Vizarrón, entonces ya seguí en Vizarrón, pero a pesar del tiempo que yo estuve en la Normal se

puede decir estudiando, todo el tiempo estuve yo trabajando en las demás... en la Benito Juárez, estuve cuidando grupos porque algunas veces me comisionaban a cuidar grupos, ya no, ya sin interinatos

¿Ya nunca dejó de estar trabajando?

Ya no dejé de estar trabajando aquí en Querétaro antes de haber terminado la Normal pero si me ayudaban a mí a que estuviera en grupo, estuve en la Nicolás Campa que está aquí, en ese tiempo estaba en Independencia y en esa escuela, pues era bien difícil porque atrás de ella estaba la zona roja y todos, casi la mayor parte de los niños que asistían eran hijos pues de gente que... que trabajaba en la zona roja y así fue como terminé. Después, posteriormente, estuve ya trabajando en Urecho, en Santa María, duré diez años en Satélite y me daban una plaza de directora pero yo no la quise, porque a mí no me gustaba tener problemas con los compañeros y por eso no quería, decía yo a los directores siempre les cuesta mucho trabajo quedar bien con todo el personal, por eso nunca quise la plaza de directora. Luego me vine aquí a Hércules y me vuelven a dar la plaza, me dieron las órdenes y todo, para que me fuera como directora, pero me vine a dormir con ellas tres días y a los tres días regresé.

Platíqueme, ¿cuándo se casa?

Me casé en 1900... ¿qué?... en el mismo año que se casó Lulú, en el 67, ya ves que te digo que se me olvidan las fechas, ahorita estoy como toda tensa con las fechas

No se preocupe, ¿su esposo también tiene que ver con el magisterio?

No, nada en lo absoluto, nada, nada... él trabajó mucho tiempo en gobierno, aparte primero estuvo trabajando en Tremec y de ahí pasó a trabajar a

gobierno, duró muchos años en gobierno y actualmente, este, ya salió de gobierno.

Alguna ocasión, me imagino que no, pero en alguna ocasión pensó en estudiar alguna otra cosa, que no fuera para maestra?

Sí. Inicialmente, inicialmente antes de haber estudiado yo para maestra, de haber, bueno, ya había yo empezado en el magisterio se puede decir, pero después de que yo terminé la secundaria, una compañera que quería que yo fuera, que estudiáramos enfermería, y nos fuimos a inscribir y como yo estudiaba en la tarde, la Normal y en la mañana era la enfermería, entonces yo dije como que van muy bien, la enfermería y pues puedo muy bien con las dos carreras, y me fui a inscribir a la Universidad porque se iba uno a inscribir a la Universidad y en la Universidad nos inscribíamos pero las clases nos las daban en el Centro de Salud y en el Hospital de Santa Rosa de Viterbo y que anteriormente ahí fue, ahí nos daban las clases y pues también yo estuve muy a gusto y me gustaba mucho la carrera porque nos mandaban a... teníamos una clase que se llamaba prácticas hospitalarias y nos tocaba precisamente ir en forma práctica a donde estaban los enfermos. Pero una vez en el anfiteatro nos tocó ver una persona que ya tenía muchos días de haber muerto y el cuerpo ya estaba descompuesto y pues hasta dejé de comer... y mi mamá me dijo: “¡hasta aquí se acabó lo de la enfermería!”

¿Y después entró a la Normal Superior?

Pero la Normal Superior ya le entré hasta después, no te puedo decir cuántos años, pero sí fueron como unos... más de 10 años después de haber salido de la Normal básica, después de la Normal Básica una compañera en Satélite empezó a decir “oye, que va a haber Normal Superior aquí en

Querétaro, vámonos a la Normal Superior, le digo, no, yo como que los estudios no creo que los tenga muy bien, no hombre, pues dicen que nos dan una guía de estudio para poder hacer el examen de admisión, pero para esto, fuimos y ella me dijo... y a la mera hora, que fui a acompañarla que se inscribiera y ella me dijo: “ándale, tú también”, pues órale yo también me fui a inscribir con ella. Ya después de haberme inscrito con ella, este, no encontrábamos, ya se habían acabado las famosas guías de estudio que habían dado para el examen y a la mera hora no la pudimos conseguir con nadie y faltaba un día para hacer el examen cuando la encontramos, la dichosa guía y le digo mira yo ya nada más voy a hacer el examen por no faltar pero en realidad no tengo ni la menor idea de lo que nos van a preguntar y la guía, pues nos la están dando ahorita, qué vamos a poder estudiar. Pues total que así nos presentamos y tuvimos buena suerte, yo creo que se equivocaron o yo no sé que pasó pero el chiste es que me pusieron en segundo lugar de haber contestado la guía y me dice: “ya ve, yo creo que usted ya tenía...” se sintió la maestra ¡eh! porque ella pensó que yo ya tenía la guía guardada y que yo no se la quise nunca prestar a ella, sí se sintió mucho y fíjate que a mí me dolió mucho porque era una compañera que estimaba demasiado, pero ya poco a poquito fue como que creyéndome que yo nunca la tuve. Fue suerte o fue equivocación de los que calificaron o yo no sé que, pero el chiste es que sí me pusieron en segundo lugar

¿Qué especialidad estudió?

En Español, que después me arrepentí porque uno cree que por el hecho de que tú te metas a estudiar español, pues si es la lengua que yo hablo, desde luego que tiene que ser la más fácil, claro que no es así, porque ahí es donde

en realidad tú vas dándote cuenta que en realidad tú tienes que tener léxico pues, realmente adecuado, no nada más el léxico adecuado, sino realmente conocer de todo el lenguaje, desde otras formas de hablar, se puede decir, en otro nivel de sociedad ¿verdad? por decir vemos el bajo mundo del caló y de todo eso palabras que uno dice pues hójole, yo también nunca me había imaginado que esto también lo tenía uno que ver, y dicen que sólo Dios ama sin conocer, resulta que hasta que estás metido ahí se da uno sus frentazos que... ¡Ay!, tengo que estudiar esto, lo otro, que regionalismos, que esto, que lo otro...

¿Cuál era su idea cuando entró a la Normal Superior? ¿Para qué estudiar?

Pues mira, en realidad yo entré primera porque me movió el gusanito de seguir estudiando mi compañera, no puedo decir que fui yo, en ese momento, que yo sí tenía el gusanito de estudiar otra cosa, pero no sabía que, o sea que ella fue la que me guió a eso, yo no sabía,... yo como que tenía yo siempre la idea de que un maestro no se puede quedar así porque nos ganan los alumnos, uno siempre debe, el maestro tiene que estar cambiando diario, diario, si no se da tiempo de estar leyendo un periódico, que en realidad nos cuesta mucho trabajo por todas las razones, más si somos madres de familia, si es que no estamos al pendiente de los periódicos y de todo eso, por lo menos ver los noticieros en todos sus aspectos, no nada más la zona roja como muchos estamos acostumbrados al leer de los periódicos, lo que realmente saber todos los adelantos y todo lo que va pasando en... pues gracias a Dios, digo a nivel mundial que ahora ya nos damos ese lujo de que en cualquier parte del mundo está pasando

alguna cosa y ya nosotros lo sabemos, pero eso nos da otra razón más para estar nosotros toda la vida cambiando, toda la vida estarnos actualizando porque los muchachos nos ganan

¿Qué es lo que más le gusta de ser maestra?

El trato con los niños, mira, yo estudié Normal Superior y tuve la oportunidad de dar clases a muchachos de secundaria, pero ya analizando bien las cosas, nunca lo quise, les dije que me pasaran otra vez, que me quedaba yo en mi primaria y decían: “pues para que estudias si no te vas a cambiar”, les digo, estudié porque les vuelvo a decir me gustaría seguir superándome pero muy bonito es la primaria, porque anteriormente no había mucho la preprimaria, no le daban tanta importancia al kínder entonces yo... los niños que había en primero... a mí me fascinaba que me dieran primer año ¡eh! pero casi no me lo daban, porque en realidad las directoras se valían de acuerdo a lo que tú habías estudiado, el grado que te iban a dar, todos los que nosotros teníamos por ejemplo Normal Superior, pues nos mandaban a los grupos de quinto y sexto, a mí no me sacaba del quinto, les gustaba mucho tenerme en quinto porque a mí no me gustaba hacer papeles y yo no quería tener sexto y te digo que fui medio convenenciera, no te creas, nomás una parte, pero sí le decía cuando nadie quería primero yo le decía a la directora: “cámbiame hombre, deme la oportunidad de quedarme con primero, te voy a decir por qué, porque los niños de primero, como ahí recibías muchos niños que no habían ni siquiera pasado algunas veces por la... por el kínder, es como si te dieran una bolita de masa, tú los vas a hacer a tu manera, tú los vas a hacer a tu manera y tienes que pensar realmente en la educación personalizada que ahora hablan

tanto y dicen, hablan tanto y de tantas cosas, pero si esas son cosas de que toda la vida hay que estar practicando sin saber el nombre y sin saber nada porque aún los maestros empíricos no pueden tratar a la gente de la misma manera, los niños, cada niño es como una interrogación, y cada uno carga sus problemas muy propios de ellos, por lo que tú no puedes estandarizar la educación, no la puedes estandarizar ¿cuándo?

¿Cómo ve usted a los nuevos maestros?

Pues mira, yo te voy a decir una cosa, mis respetos para todos los maestros y siempre y en cualquier época que estemos hay bueno y malo. Y ha habido, y en cualquier, se puede decir nivel, profesión o cualquier cosa hay bueno y malo, entonces yo pienso esto, más bien yo me refiero a los planes de estudio, desafortunadamente, todos los planes de estudio, me refiero no siempre los ha hecho gente que realmente sepa lo que es el trato directo con los niños, no, muchas veces son gente de escritorio. Como en lo que yo nunca estuve de acuerdo, jamás de los jamases, es en que a los niños, ya ves que a los niños... ahorita ya estoy jubilada, ¿no? pero cuando yo estaba en servicio y que ahora, toda la vida en los libros viene: “los derechos de los niños son esto y son lo otro”, yo nunca estuve de acuerdo que se les diera primero, porque antes de darles los derechos a los niños, debía uno de darles sus obligaciones porque después eso ha valido porque no todos los maestros y no quiero decirte que yo sea buena para dar bien las cosas,, ni mucho menos, pero me refiero a esto, tenemos que buscar la forma de que para dar cualquier tema, no importa, buscar la forma de como vamos a entrarle para poder realmente lograr lo que uno quiere, cuando se ha hablado de los derechos de los niños, si supiera uno todo el daño que se les

ha hecho, yo lo digo porque yo lo tuve de experiencia. Yo pienso que en un grupo, nosotros como maestros si nos cansamos mucho porque no es nada fácil trabajar con un grupo, y hay ratitos en que realmente quisiera uno salirse del grupo pero uno no tiene ni la menor idea de lo que puede pasar al abandonar un grupo y salirse uno un ratito.

¿Qué características piensa usted que deba tener un buen profesor?

Ay criatura, si yo no lo sé, como te lo voy a decir

¿Cómo no?

Yo pienso que..., yo te voy a decir una cosa, yo estoy convencida que más de lo que yo di fue lo que recibí, yo sentí que más recibí que dar, en serio porque, mira le doy mucho gracias a Dios que nunca tuve un problema con los padres de familia, eso fue una ganancia muy grande, con los compañeros tampoco y con los niños tampoco, mientras tú no tengas problemas con nadie, te sientes a gusto. No te voy a decir que fui la monedita de oro y que les caí bien a todos, porque hay muchas cosas, hay muchas cosas y muchas piedras en el camino con las que te tienes que ir tropezando pero uno las tiene que ir esquivando y las tienes que ir esquivando porque, sí hay compañeras que así tú no les hagas nada, simplemente por el hecho de que no les caes bien, no les vas a caer bien y se acabó, pero mientras no tengan un motivo para que te puedan ofender o te puedan decir algo, que ya puedas sobrellevarla ya es ganancia ¿no? En la Escuela Margarita Maza estuve como subdirectora y me gustó muchísimo, ahí fue donde me jubilé. También estuve como diez años como asesora técnica y también me gustó, me costó mucho trabajo con algunos compañeros, por muchas razones, porque nadie se quiere sentir menos, pero

siempre les hacía ver que estaba ahí no porque les fuera a dar mucho a ellos, no más bien era un intercambio de ideas, con suerte, más bien yo voy a salir enriquecida con lo que ustedes me van a decir y es la verdad, hay maestros que tú los ves tan sencillos y tan humildes, y muchas veces son los que más saben ¿por qué? pues por su misma humildad, son gente que no lo dice, pero si tú les pones las cosas de tal manera que ellos te puedan decir, si lo logras, yo sí logré muchas cosas y me dio mucho gusto en ese aspecto lograr con los compañeros muchas cosas

¿En qué año se jubiló?

Apenas en diciembre del año pasado y te digo que me jubilé por el problema de mi asma. Porque vas aprendiendo tantas cosas que no te puedes imaginar. Yo siempre he tenido la inquietud de que pasa uno por los grados y vas aprendiendo cosas como tus leyendas, cómo inició Querétaro, y de ahí vimos que hay leyendas en otros estados y en otros países y hacer mucho énfasis en el aspecto moral en los muchachos.

Maestra, si usted regresara el tiempo y se pudiera quedar en alguna época de su vida docente, ¿en qué época se quedaría?

Mira, yo te voy decir lo siguiente, de docente, pues yo como que siento que nosotros somos seres que nada más tenemos un... que vamos pasando ¿no? y la verdad ¿quieres que te diga una cosa? como que yo siento que viví mis etapas como con mucho gusto, con mucha alegría, o no se cómo, como que las disfruté porque también fui muy traviesa, a pesar de todo fui muy traviesa, no te puedes imaginar, fui muy traviesa en la secundaria, pero nunca... sin lastimar a los maestros, porque no fui una pera en dulce, pero como que yo siento que todos... es un ciclo de vida, la vida es un ciclo en la

cual pasas por todas tus épocas desde que naces, y he vivido muy a gusto, con la que ahora no me siento muy a gusto es con la que estoy en este momento, porque me ha llegado mucha depresión y me ha llegado mucha depresión porque uno está acostumbrado a estar rodeado de niños, de gente, que hablas... pues no digo que les das consejos porque muchas veces al contrario, muchas veces uno recibe, pero como que ese intercambio con la gente y todo eso pues es lo que lo mantiene a uno con vida, lo que puedes aportar y lo que te pueden aportar, entonces como que yo en este momento ya no me gusta mucho el tiempito en el que estoy, no me gusta mucho y más que no soy gente de que... soy alegre, porque sí soy alegre, pero realmente con una alegría que realmente la siente, no puedo vivir otra cosa que no siento, por ejemplo a mi me gusta mucho tratar que uno fuera realmente auténtico, por decir ahorita que ustedes llegaron, no me importa como tengo yo mi casa, porque así uno debe de ser, como realmente es, no como lo que quiere la gente que sea uno ¿o no te parece que es, te da motivo para estar a gusto? yo siempre les digo ofrezcan lo que tienen, lo que son y no lo que les gustaría ser... pero como que eso es mi felicidad, mi felicidad...

Pues muchas gracias, maestra por todo lo que nos compartió

No, les agradezco a ustedes porque me hicieron este momento bonito, el vivir es recordar o recordar es vivir...y es bonito, de verdad en lugar de que ustedes me lo agradezcan, yo se los agradezco, que lo único que me hubiera gustado era recibirlas mejor arreglada

Para mí es muy valioso el que me haya dedicado este tiempo y compartido tantos aspectos de su vida.

Entrevista realizada por Alicia Hernández Villalobos
Entrevistado Profra. María Cruz Vera Bautista
Realizada el 20 de febrero de 2007
Duración: 72 minutos

Bien vamos a empezar con este trabajo, ¿nos podrías dar tu nombre completo?

Sí, mi nombre es María Cruz Vera Bautista

Maricruz te dicen, ¿verdad?

Sí, me dicen Maricruz

OK, Maricruz, ¿puedes platicar un poquito acerca de tu familia?, ¿cuántos hermanos tienes? ¿Qué número de hija eres? y ¿a qué se dedican tus papás y tus hermanos?

Bueno, mi familia la conforman 7 hermanos, yo soy la primera, soy la mayor de los siete, está mi papá, bueno, él ya está pensionado, trabajó durante 25 años en la empresa de Tremec, pero por un trastorno de oído, lo pensionaron, pero actualmente se encuentra trabajando como vigilante, o sea no quiere estar sin hacer nada y se ocupa por las noches; y mi mamá fue estilista durante treinta años, también el exceso de trabajo hizo que tuviera problemas con su brazo, ya que el movimiento de la tijera, pues le fue gastando el nervio y ella pues ya nada más se dedica al hogar, entonces, yo soy la primera, soy maestra de secundaria técnica; después tengo un hermano que tiene 33 años, él es licenciado en administración de empresas, actualmente es el subdirector del consejo tutelar de menores, luego tengo un hermano: Salvador, él tiene 28 años, está casado y es comerciante, tiene un negocio de frutas y verduras; la cuarta de mis hermanas... mi hermana la cuarta es estilista, ella tiene su negocio personal, también está casada y tiene

dos hijos; luego sigue Juan, mi hermano, es estudiante del tecnológico actualmente, está en el segundo semestre de administración también y las dos pequeñas: Lupita está en preparatoria en el sexto semestre, tiene 18 años y Marijose tiene 14 años, está en tercero de secundaria.

¿Y por qué la idea de ser maestra?

¿Por qué qué...?

¿Por qué se te ocurrió ser maestra?

Bueno...

Cuéntame esa historia.

Yo creo que la profesión o la vocación llega cuando, pues menos te lo esperas. Yo siempre quise ser contadora pública, incluso me metí a la preparatoria, que me iba a preparar para ser contadora pública, pero ahí yo me encontré por primera vez con una maestra de lengua extranjera, en inglés pues, que me gustó su trabajo, me gustaba cómo nos daba la clase y yo me fui como que... enamorando de su trabajo de ella, entonces ahí comenzó la inquietud, de decir, ¿por qué no?... Pero en ese entonces que yo terminaba la preparatoria, te estoy hablando de 1990, en la escuela Normal de aquí, de Querétaro, no había esa especialidad...

¿De idiomas?

No había para docente de lengua extranjera, solamente estaba lo básico que era matemáticas, español,... en ese tiempo todavía estaban las ciencias naturales y las sociales, que todavía no las dividían en asignaturas y pues yo salí y me dijeron, no, pues no hay escuela, entonces yo dije: pues yo quiero..., y me fui a la escuela de idiomas en la Universidad de Querétaro ¿sí?, entonces, al mismo tiempo, como yo era la más grande, y la familia,

pues también tenía muchas necesidades. Por las mañanas, yo también estudié para estilista, entonces trabajaba y me iba en las tardes a la escuela de idiomas porque mi idea era pues aprender inglés y pues ahí estuve cinco años, en la escuela de idiomas, para aquel entonces...

¿En la Universidad?

Sí, en la Universidad Autónoma de Querétaro y pues ya para aquel entonces comencé a trabajar interinamente en el sistema oficial y en ese tiempo, entonces se abre la Normal, pero ya la Normal Superior y la Normal Superior sí tenía especialidad en inglés, entonces, en 1994, a mí me ofrecen empezar a trabajar en el sistema federal, y yo inicio.

¿En secundaria?

Sí, en secundaria, comencé aquí en la secundaria técnica de Bolaños cubriendo un interinato y me aceptaron porque traía el perfil de inglés nada más y porque había pasado el examen de inglés, pero no traía pedagogía, ni metodología, nada puesto que yo no había sido formada en docencia y bueno, ya entrando al sistema me dijeron: “bueno, pues qué bueno que hayas pasado inglés, pero si quieres estar aquí en el sistema, y quieres crecer, tienes que estudiar...” y me dijeron: “pues hay dos opciones: te vas en las tardes a la Escuela Normal de Querétaro...” pero mi trabajo era en la tarde, entonces yo ya no podía, “o te vas los sábados a la Normal Superior” y pues yo dije, pues me voy los sábados.

Te decidiste por la Normal Superior...

Sí, por el tiempo, porque era el tiempo: me habían dado el trabajo en la tarde y las clases eran en la tarde entre semana en la Normal de Querétaro, entonces dije no, pues Normal Superior

¿Y en la mañana trabajabas?

Sí, pues porque yo seguí trabajando como estilista, tenía que tratar de seguir trabajando ahí, puesto que las horas que me habían dado en ese tiempo eran 6 horas a la semana, estoy hablando de dos grupos y bueno, pero ya con ese requisito, ya puede yo entrar a la Normal Superior, puesto que me pedían un talón de cheque que fuera de USEBEQ y con eso ya tuve yo la entrada a la Normal Superior, entonces en 1996 inicio en la Normal Superior, estudiando pues, cuatro años. Estuve yendo pues egresé en el año 2000 la Normal Superior, pero ya con la especialidad de inglés, entonces en esos cuatro años ya se fue dando pues el progreso en el trabajo, había comenzado con dos grupos, y pues para 1998, 99, yo ya casi tenía mi tiempo completo, ¿sí? entonces en esos cuatro años, conforme yo fui estudiando, pues me fueron confiando y me fueron dando más horas y, este pues en el año 2000 terminé la licenciatura en lo que es Lengua Extranjera.

¿Qué pasó con eso de ser contador?

Bueno, se quedó en el olvido porque desde el momento en que yo ya había conocido a la maestra en la preparatoria, ella me comenzó a canalizar, me decía...ella fue la que me dijo no hay escuela para ti, la única Normal que tiene esa especialidad está en Guadalajara, pero a mí se me hacía imposible irme a Guadalajara por mis circunstancias económicas, por mi familia, yo dije, no, pues hay que buscar otra estrategia, pero nunca perdí la visión de querer ser maestra de inglés, ya lo de contador... aprendí el oficio, porque tenía que salir como técnica en contabilidad en la preparatoria, incluso me ofrecían trabajo mis mismos maestros, pero ya no era lo que yo quería, porque decía, si sé hacer las cosas, las sumas y todo, pero lo hago porque es

un trabajo, porque es mi tarea, pero no lo estoy haciendo con cariño...mi amor era querer dar clases ante un grupo y bueno, pues ya sobre esa idea me fui. Sí, ya lo de contabilidad quedó a un lado.

Qué interesante, ¿Cómo fue tu primer año de labores?

Bueno, yo comencé en una comunidad alejada de Querétaro, se llama Bravo, está rumbo a la carretera a Coroneo, es una escuela pequeña que tiene seis grupos, entonces a mí me asignaron dos, dos grupos, pero deja contarte cómo fue mi experiencia porque ahora, al tiempo que tengo muchos me preguntan que quién me ayudó a entrar al sistema, que cómo le hice, que quién me echó la mano... entonces, es una anécdota que ahora pienso y digo pues... tenía que ser así.

Cuando estuve en la preparatoria, desde la secundaria, siempre me gustó estar en el pentatlón, entonces en el pentatlón pues hacíamos diversas actividades... enfrentábamos oratoria, declamación y creo que desde ahí sin darme cuenta comenzó así como que las ganas de estar frente a alguien, porque aprendí. Ahí se me quitó el miedo de hablar, de dirigir... sin querer organizaba, entonces es el tiempo en que me hacen jefa de grupo y como jefa de grupo había que dirigir un grupo de muchachas y entre ese grupo, yo traía muchachitas de secundaria. Yo ya estaba en universidad y me decía una de ellas: “Oye, Maricruz, fíjate que en mi escuela no hay maestra de inglés, falta un montón, ¿por qué no nos das clases?” Porque ellas sabían que yo iba a la escuela de idiomas. Y yo le decía a ella: “si tienes problemas en tu tarea yo te ayudo...” pero me decía no, deberías ir a mi escuela a pedir trabajo. Entonces le dije “¿dónde estudias?” – “pues aquí, en la de Bolaños”. Yo no sabía donde estaba Bolaños por supuesto. Y le dije: “pues

un día voy a ir” y me insistía y me insistía... que un día dije: “pues voy a ir”, ¿qué tal si me dan trabajo? Ya empiezo a hacer mis primeras experiencias. Y fui, pero el día que fui estaba cerrada la escuela y no había nadie, entonces sale un señor, yo creo que era el velador y me dijo que estaban en vacaciones, yo fui en julio, “regresa en septiembre que inicie el año”. Y ya me fui, yo llevaba mi solicitud y todo. Entonces en septiembre pues a mí se me olvidó y en octubre fui otra vez a dejar mi solicitud y el director de la escuela me recibió y me dijo: “que qué se me ofrecía”. Pues vengo a pedir trabajo y me tomó la solicitud, la leyó, se me quedó viendo y dijo: “mira, ahorita tenemos maestra, pero déjamela, algún día se me va a ofrecer y yo te llamo”. Y ya, le dejé mi solicitud y me fui. Pero pues yo no sabía que en primera, para pedir trabajo de maestro no tenía que haber ido a la secundaria, sino que había una Secretaría donde yo tenía que dirigirme, pero pues eso yo no lo sabía por supuesto. Entonces pasaron dos años y a mí se me olvidó la solicitud y un día me hablan por teléfono y me hablan de la escuela donde yo había dejado mi solicitud. Entonces me dicen que solicitan un interinato por un mes y yo ya no me acordaba que había dejado la solicitud, entonces ya vine, con trabajos di, porque ya no me acordaba donde estaba Bolaños, estaba muy cambiado. Vine y ya él me dijo que ¿cómo era que el tenía mi solicitud? y yo le platiqué que hace como dos años le había dejado mi solicitud. Pues mira que tienes suerte, habitualmente las contrataciones se dan por parte de USEBEQ, pero esta vez yo encontré tu solicitud y yo quiero proponerte, entonces él me propuso e hice los exámenes y se me asignó el interinato de un mes y bueno, pues terminé; de junio a julio, un mes.

Eso, ¿en qué año fue?

Fue en 1994, en julio de 1994 y bueno, pues en julio terminé, que fue un mes nada más. Y ya me dijo él, te agradezco mucho que hayas trabajado conmigo, fíjate que mi hijo reprobó inglés en tercer año, claro que no estaba en esa escuela, me gustaría que me lo regularizaras para que pase su examen extraordinario, y bueno, su hijo empezó a ir a la casa para que yo lo ayudara y bueno, el niño pasó el examen entonces en ese mismo año, en septiembre, me vuelve a hablar el maestro que era el director de la escuela de Bolaños y me dice: “fíjate que hay un interinato en Bravo, ¿te interesa?”

Entonces el director te propone que te vayas a Bravo.

Sí, y bueno, pues, decidí irme sin saber donde estaba y por supuesto que estaba lejísimos para mí, ¿verdad? Tomar tres camiones. Bueno, llegué y me presenté, me di cuenta que era una escuela chica de seis grupos y me dijeron desde que llegué: “mira, aquí no tienes opción de crecer, si quieres las seis horas, acéptalas, pero no vas a faltar a trabajar, y si piensas que no te conviene, mejor dilo de una vez, porque hemos batallado mucho con maestros porque no les parece el sueldo y se van...”

Y la distancia...

Y la distancia, porque eran treinta kilómetros del Pueblito para allá. Y yo dije, sí acepto, como la novia: “sí, acepto” Entonces, pues decidí irme y comenzó la experiencia: levantarse temprano, tomar tres camiones, caminar, después del último camión caminar un tramo y empezar a trabajar con los muchachos y vuelvo a decir que en ese tiempo yo todavía no tenía formación pedagógica, es decir, iba con la bendición de Dios y con mis ánimos de pararme frente a un grupo y tomar un pizarrón y un gis y dar

clases, porque desde siempre sentí que tuve esa habilidad: en la secundaria, en la preparatoria... mis compañeros me decían: “explícanos tú porque a ti te entendemos” y yo pues confiada a eso, yo pues empecé a trabajar y me gustaba porque eran niños de un rancho. Nada que ver con los niños de la ciudad, bien portados... puedo decir que tímidos, eran grupos pequeños, máximo de 25 alumnos...

Entonces, eso me favoreció porque yo era inexperta y llegar ante un grupo por primera vez con ese tipo de niños, yo creo que eso me ayudó a para sentirme segura en el tiempo que estuve en Bravo. Al siguiente año, terminé bien ese primer ciclo y pues no falté a trabajar, entonces yo creo que eso me valió porque en el siguiente año, el jefe de departamento me vuelve mandar llamar y me dice: “sabes qué, te vamos a dar otras seis horas pero ya en Querétaro”

¿Qué fue para ti lo más importante en ese primer año de labores? Con tus alumnos, en la comunidad, con los padres...

Bueno, ahí me di cuenta de muchas cosas, yo sentía... pensaba que ir a trabajar era nada más pararme frente a ellos y transmitirles lo poquito que yo sabía porque todavía no acababa de estudiar y a mi manera les enseñaba; incluso no teníamos libro, pero después fui descubriendo otras cosas como que aparte de que empiezas a dar clases, los niños te empiezan a ver como una persona en quien buscan algo más que una enseñanza y que los papás de esa comunidad te encontraban en el camino y todo mundo era amable: te ofrecían de comer, te decían que si no te podías ir que te quedaras en su casa y eso a mí me empezó a gustar. O sea el trato en la comunidad... y decía: ¡qué bonita es la gente de un pueblo! Porque era gente muy

agradecida y esas experiencias no las olvido, esos recuerdos fueron para mí muy importantes porque interiormente me hicieron sentirme querida por ellos y me hicieron sentirme segura de que iba bien y de que tenía que prepararme más para poderles dar más a ellos. En ese año yo todavía no entraba a la Normal Superior. Mi primer año fue así, así con lo que yo llevaba y como me salieran las cosas... porque es la verdad.

Pero sentiste que te salieron bien...

Bueno, ya después tuve asesoría en el mismo transcurso de que mi jefe de enseñanza me visitó y él me enseñó a planear porque pues yo no tenía libros, los niños no tenían para comprar un libro, en ese tiempo todavía el gobierno todavía no daba libros y pues yo buscaba hojitas de todos lados y yo, pues con mi dinero trataba de llevarles una hojita a ellos, o sea, no me importaba ganar este... ¡seis horas! Doscientos pesos a lo mejor, y pagar camiones y todo, pero yo trataba de llevarles una hojita o de juntarlos por equipo para que ellos tuvieran un poquito más de contacto real con el idioma porque no puedes estar todo el tiempo ante a un pizarrón, entonces él me enseñó a planear en mi primero año, yo jamás había hecho una planeación didáctica. A ver, mira, las cosas se van a dar así, así y así y creo que empecé a aprenderlo rápido y ya empezamos a planear el trabajo y, bueno, el primer año pues terminó así y después se me da...

Vienes a Querétaro...

Sí, me vengo a Querétaro pero también con el compromiso de que sé que esa experiencia de que me enseñaron a planear, que los niños pedían otro tipo de situaciones, me impulsan a que yo debía estudiar ya la licenciatura porque yo decía, pues sí, yo a lo mejor les puedo lleno el perfil básico en

inglés, pero no una pedagogía, no un método, no una teoría, este... en qué autor,... nada. Y en el siguiente año es cuando yo ingreso a la Normal Superior y más cuando me asignan otros dos grupos en la ciudad de Querétaro que fue en la Secundaria Técnica 29 en la colonia Los Sauces. Entonces en el siguiente año, pues empiezo a compartir directores y es una situación muy difícil porque aunque nada más eran seis horas en una escuela y seis horas en otra, cuando tú llegas nuevo a una escuela, quieren tenerte todo el día ahí, toda la semana por seis horas. Entonces empiezo a batallar con los horarios porque me los empiezan a cruzar y yo en mi desesperación pues quería quedar bien con uno, y quería quedar bien con otro y empiezo a tener conflictos porque habiendo solución, ellos no me daban apertura, sobre todo el de Querétaro, me decía: “si tú quieres trabajar aquí, renuncia allá y quédate aquí, pero yo no te voy a estar acomodando el horario como tú quieres. Y yo decía... ¡Dios mío! ¿Acaso él no tiene necesidad? Yo tengo seis horas aquí y seis horas allá y no le cuesta...

Eran en Sauces y ¿en donde?

Y en Bravo

¿Ah, seguías en Bravo?

Sí, porque no me vine de Bravo

Eran 12 horas, pero seis y seis...

Ajá, seis y seis. Sí, porque no las renuncié, la idea era pues hacerme de más horas. Y entonces entro en ese conflicto, y no fue un año, fueron tres años los que, todavía después tres años en que estuve yendo a las dos escuelas.

¿Cómo era ese contraste entre las dos escuelas?

¡Bastante!, bastante, ahora sí que fuerte porque, es lo que quería decir, cuando llego a Sauces, yo llego con mi primer año de experiencia en un rancho, con alumnos callados, respetuosos, 25 alumnos por grupo y... llego al turno matutino también a los Sauces, porque en ese tiempo la escuela nada más tenía un turno y... en primera nadie me recibió, o sea yo llegué y así como que saludé y nadie me contestaba, desde el primer momento en que llegué yo me sentía ajena a la escuela, este, me dijeron: ah, eres la de inglés, sí, vete, súbete a este salón, ahí está tu grupo esperándote. Yo decía: ¿pero quién me va a presentar? En Bravo tuvieron la delicadeza de presentarme y en, aquí en Querétaro llego, así a la deriva, a lo desconocido y llego con grupos de 50 alumnos, este... totalmente despiertos. Cuando yo entro al salón, pues es un caos porque ya tenían tiempecito, un mes y medio, que no tenían maestro, mientras se resolvían las propuestas no había maestro, entonces yo a los Sauces llego en octubre y los niños ya tenían todo septiembre y parte de octubre solos, entonces para mí si fue como que entré en shock porque dije yo...Dios mío y luego me asignaron un salón que era un salón largo, largo, largo que cabían 25 niños de un lado y...

veinticinco de otro

Así, largo, largo y yo me perdía, mi voz se perdía... yo ahí, las primeras veces, este, decía...Dios mío, ¿cómo le hago para que me hagan caso? Entonces, fue difícil, este... yo jamás había gritado y ahí aprendí a gritar porque en Bravo jamás se dio eso, en Bravo los niños eran obedientes, tranquilos, serenos, traían la tarea y en los Sauces... es todo lo contrario. Llego a un grupo numeroso donde los niños hablaban y hablaban y hablaban y no se callaban y todo ese tiempo digo, pues son ellos o soy yo y

tengo que empezar a gritar ¿sí? Y más porque apenas en ese año iba a empezar a estudiar la Normal y luego me di cuenta que había niños que ya hablaban inglés, cosa que en el rancho no se daba. Entonces, ¿Cómo mediar esa situación entre los niños que ya hablaban un poquito inglés con los que no hablaban nada? ¿Cómo canalizarles su aprendizaje a los que iban más avanzados? Y me encuentro con un montón de situaciones, este... al asignar un número, tienes ya al papá o a la mamá reclamando el por qué le pusiste tú a su hijo 8 ó 9 si su hijo es de escuela particular y es bilingüe, entonces, en Bravo jamás se dio eso, y aquí en la ciudad... los papás llegaban y te exigían que les pusieras 10, querían venir y meterse en tu clase para ver por qué su hijo había bajado de promedio y cosas así. Y son cosas a las que yo no estaba acostumbrada, entonces, el primer año para mí fue difícil y tengo una experiencia en la que mis ganas de querer atrapar su atención de ellos, me hicieron empezar a elaborar mi material. Tengo que hacer material didáctico y me la pasaba en las noches haciendo mis materiales, los enmicaba y todo y yo decía: mañana llego con mis láminas... mi frustración era llegar y poner mis láminas que me había costado semanas hacerlas... ¡y los muchachos no hacían caso! Entonces, eso era frustrante y recuerdo una vez yo me sentía tan frustrada que tenía ganas de llorar, yo decía no es posible, yo estuve toda la noche haciendo ese trabajo y ellos no ponen de su parte y, tengo ese recuerdo bien, no lloré pero me sentí frustrada y entonces, pues empecé a decir ¿qué hacer?, tengo que ubicarme y más porque seguía yendo a Bravo y yo miraba el contraste, ya hubo un momento en que yo decía “ya no quiero venir aquí, me quiero quedar en Bravo” pero me decían mis papás: “no, hija, es que un día vas a dejar Bravo y si quieres crecer, va a

ser en Querétaro, porque la escuela donde yo llegué era una escuela que iba para más, entonces: o en ese año yo me alineaba o renunciaba...

O te adaptabas...

O me adaptaba, exacto. Y luego, pues otra cosa, mis compañeros tampoco me aceptaban porque pues... yo estaba joven, estaba pues sí 22 años, 23. Ellos ya estaban grandes y me veían así como... pues como cualquier persona, como cualquier cosa, como que no les importaba

¿En qué año naciste?

Nací en 1972. Entonces, Eso también me desanimaba porque en el rancho no pasaba eso, en Bravo todos mis compañeros... pues era una escuela chiquita, todos nos hablábamos, comíamos juntos, nos compartíamos... y aquí en Querétaro, nada, cada quien por su lado, no te contestaban un saludo...

Y el director, ¿qué tal?

Pues el director, pues estaba montado en su macho que no me cambiaba los horarios, más bien yo tuve que ir cediendo y mi director de Bravo tuvo que ir cediendo porque: “aquí las cosas son así” y era muy celoso, o sea si yo tenía alguna junta en Bravo, me decía: “pues tú aquí cumples y te vas”. Y en cambio mi maestro de Bravo, me ayudaba, me decía, si quieres vete, este... yo te acomodo tus horas, él fue el que accedió, fue él quien me echó la mano porque todavía estuve tres años más así y se me fue incrementando el tiempo, porque ya después del primer año en Sauces, en la técnica 29, este bien o mal... ya terminé pero ya empecé a estudiar la Normal, entonces, este... pues ya, como que empecé a ubicarme, comencé a tomar

todas las experiencias malas y decir, ya sé como son estos de aquí y desde el primer momento tenía que ponerme yo bien plantada en mi lugar...

¿Seguías en Sauces?

Sí... tenía que ponerme plantada en mi lugar porque sabía ya como eran los jóvenes de esa colonia y entonces, ya con un año de Normal, comencé ya a conocer estrategias, elaborar material, cómo aplicarlo, y empecé, entonces ahora sí. Y me empezaron a dar más grupos, porque si no funcionaba, no me iban a dar más. Y pues yo quería que me dieran más grupos. Entonces, ya se me fue apoyando y ya el director conforme fue viendo que yo fui avanzando, pues me comenzó a querer, (risas).

¡Si! Pues ya llegó el momento en que me empezó a defender, porque ya cuando la escuela crece enormemente y se abre un turno vespertino, ahora todo el mundo quiere llegar ahí y tomar pues posesión del trabajo y a mí me quería afuera, entonces el director dijo: “no, a ella no me la van a dejar fuera” ya para ese tiempo ya él me defendía y pues él estuvo ahí compartiendo conmigo como siete años más o menos, sí, como 7 años compartió conmigo siendo mi director, pero cuando él se fue ya estaba yo con tiempo completo y conforme fui creciendo aquí en Querétaro, fui dejando las horas en Bravo, porque era muy difícil estar yendo y viniendo.

Por la distancia, ¿no?

Exacto, pues ya, hasta que se da un momento en que yo llego a quedarme en turno completo en la 29 pero pues ya al abrirse el vespertino, me comencé a recorrer al vespertino porque en la mañana nada más podía cubrir 5 grupos, estoy hablando de 15 horas y si me hubiera quedado las 15 horas de matutino, me hubieran dejado toda la mañana y toda la tarde,

entonces yo decía: no, pues no es para mí muy agradable la tarde pero prefiero que me den toda la tarde corrida y que me dejen libre en la mañana para hacer cosas personales.

Porque un año estuve... entraba 8 de la mañana y me dejaban salir 8 de la noche, me tenían ahí con horas, este... ahorita no trabajas, descansas dos, entra una, te vuelves a quedar 3 y era agotador.

Y sigues en esa misma escuela...

Sí, pero estoy en el turno vespertino. Entonces, pues me fui ubicando, empezando a conocer a mis compañeros y pues bueno con el paso del tiempo se va uno dando cuenta de por qué la gente es así, ¿no? Yo cuando llegaba alguien nuevo a la escuela decía: no, yo no voy a ser como ellos fueron conmigo porque... ¡es feo!

Difícil

Difícil pero era porque ellos se sentían... como eran fundadores del turno matutino, se sentían dueños y más porque en esa escuela decidieron que los que cambiaban de aula eran los niños, a cada maestro se le asignó su salón, entonces el maestro se sentía dueño, entonces cuando yo llegué a esa escuela me asignaban el salón de... el que estuviera libre, el de computación que era largo y si yo dejaba un rayoncito de gis en el pizarrón, mañana estaba reportada por el maestro de computación porque decía que era su salón.

Y si en otra hora tenía que entrar a matemáticas, o por alguna cosa del destino había una butaca rota, yo era la que tenía que ser responsable porque era su salón, entonces era un tipo de conflictos también muy difícil. Y cuando me voy al vespertino, pues a mí me asignaron mi salón y yo dije

pues, yo no quiero saber nada de problemas con los demás, yo me quiero quedar aquí y este es el salón que me asignan y como tenía tiempo completo, nadie entraba más que yo y me di cuenta que eso era lo que originaba los conflictos, por eso los compañeros eran recelosos, pero nosotros los de en la tarde, como fuimos entrando todos nuevos, y gente más joven, como que se hizo el ambiente diferente. A la fecha somos diferentes, nos llevamos bien, tratamos de ayudarnos...

¿Cuántos años llevas ya en esa escuela?

Este 12, porque voy a cumplir 13 y al año de empezar a trabajar me mandaron para allá, fue cuando llegué.

¿Pasados cinco años de que empezaste a dar clases, como eras como profesora, que había cambiado?

Pues, ya habían cambiado cosas, porque para ese entonces yo ya había terminado la Normal, entonces yo ahí empecé a darme cuenta de muchos errores que yo cometía; incluso en la manera de dar mi clase, ¿sí? ahí comencé a descubrir que me hacía falta aprender y que había sido bueno haber entrado a la Normal, aunque era maratónico porque era muy cansado estar todo el sábado ahí, y hacer la tarea para toda la semana pero interiormente me fui dando cuenta o a lo mejor inconscientemente me fui ganando el cariño de los muchachos y fue algo que no me di cuenta yo, sino que se comenzaron a dar cuenta mis compañeros, y los primeros en darse cuenta fueron los del matutino, porque yo duré cuatro años en el matutino. Entonces empecé a verlo cuando... si me veían mal, me veían peor, ¡sí!, me veían peor, porque ya lo niños en todos lados me saludaban, me decían: ¡adiós teacher!, ¿qué tal teacher?, ¿Cómo le va teacher?, y entonces esos

saludos, esa aceptación, para mi significo después mucho , pero yo no lo había descubierto hasta que una maestra me dijo: lo que pasa Maricruz, es que antes tú no estabas aquí y ellos se sentían, pues dueños, pero ahora llegas tú y los muchachos se dirigen a ti, entonces eso ha causado conflicto, pero en esos cinco años si cambiaron muchas cosas, yo me sentí ya mas segura, ahora si, no nada más con el entusiasmo de quererles explicar algo que sabía, de explicar, por explicar, sino como que ahora tenía un sentido explicarles y que en ese tiempo aprendí a elaborar mi material bien, porque el que había elaborado antes no funcionaba, porque no estaba diseñado para enseñar, o sea, yo reconocí y ahora en este tipo de material yo ya llevaba una estrategia porque me lo habían enseñado y ahora tenía que aplicarlo y al darme cuenta que resultaba, me fui sintiendo yo en mi persona, mejor y entraba con mas gusto a los grupos...

Con tus muchachotes.

Aja,

Después de la Normal, has estudiado alguna otra cosa.

Bueno sí, tuve problemas también en esos años, porque no sabía manejar bien esta situación, no era una adolescente, tenía 22 o 23 años cuando comencé, y tenía mucho problema con los alumnos hombres, porque me elogiaban, o porque algunos me declaraban su amor, y yo no sabía que hacer en esos momentos, o sea, si yo me reía, este... estaba como diciendo, aja, sí, sí, y si yo me quedaba callada, era porque la maestra estaba nerviosa. Entonces yo tuve una experiencia, dos experiencias malas en esos cinco años, porque fue cuando entré al vespertino, había un muchacho más grande, entró como de quince años a primer año, entonces, pues yo creo que

así como el flechazo ¿no?, este... como que se fijó en mí, entonces, pero él guarda su sentir, primero, segundo... y en tercero sale a flote pero como yo trato de ponerlo en su lugar, él comienza a agredirme, porque no se siente correspondido. Y comienzo a tener problemas, y yo decía: ¿pero por qué?, si yo no le he hecho nada malo, pero era su agresión de que él se sentía herido, y ese tipo de actitudes tenía yo que saber resolverlas y aun todavía yo no podía. En esos primeros cinco años no pude, o sea, no sabía que hacer. Y bueno ya terminé la Normal y ahí compartí experiencias con compañeras que también vivían lo mismo, o sea que, no era yo la única en el espacio que vivía esto. Sino que se vive a nivel general, pero como uno es nuevo no se da cuenta que nos pasa a todos. Y bueno terminando ese periodo de que yo acabé la Normal, de manera personal, sentí que avancé mucho, en la didáctica, en la metodología, pero me hacía falta este, el conocerlos profundamente en su psicología, en su conducta, sí, sí en el 2001 yo me titulé de la Normal Superior y en 2004 no aguanté mucho y me metí a estudiar la maestría en pedagogía, yo decía: es que... ellos no pueden poder más que yo en ese tipo de situaciones, porque a mí me habían traído muchos problemas, eso que te estoy platicando, y yo decía, es que yo tengo que dominarme, es que yo no les doy motivo, yo me volteaba y me veía mi vestimenta, y decía pero... no les estoy enseñando nada, o sea, si porque a veces uno provoca, pero yo siempre trataba de mirarme en el espejo y decía, pero es que no los estoy provocando para que ellos me... si porque pasaba y me chiflaban, y a mi eso pues me incomodaba, y más porque había compañeros que se daban cuenta y yo decía: ¿Qué van a pensar de mí? Y bueno en el 2004, ya no se daba mucho ese problema, pero yo me doy

cuenta que cada año y cada generación es más difícil, los muchachos llegan muy despiertos y yo creo que bastante, cada año es... son totalmente diferentes, o sea si yo recuerdo a los alumnos de hace diez años a lo mejor eran latosos, pero eran, este... no puedo decir inocentes, pero tranquilos, en ese sentido, ahora los muchachos cada año llegan con un carácter...

Más despiertos.

Híjole es muy difícil, y sobre todo en su adolescencia, y empieza uno a ver su entorno y a decir bueno a ver, yo como maestra de inglés o de matemáticas, o de español, lo que sea está bien, estoy cumpliendo mi función estoy enseñando... pero eso no es todo, finalmente somos formadores, y yo que estoy haciendo por formarlos, ¿Qué estoy haciendo por formarlos?, y eso me empieza a mí a preocupar porque empiezo a ver una serie de situaciones, pues al darte cuenta que tus alumnas desertan porque están embarazadas, que salen de la escuela y a lo mejor se están drogando, porque es una realidad, ahí en los Sauces hay mucha droga, este que se están peleando saliendo de la escuela, que no van a la escuela porque los golpeó su papá o su mamá. O porque no tienen quien los lleve o quien los cuide y te empiezas a dar cuenta que no nada más es enseñar sino al momento de recibir trabajos, muchos no cumplen, y empiezas a platicar con ellos y te empiezan a decir un montón de cosas de su casa, entonces digo yo, no es que a parte de darles una clase, debo buscar algo más, un espacio en donde yo tengo que tener contacto con ellos, y comunicarme, me esta faltando humanismo, me esta faltando contacto directo, no sé, empezó mi desesperación por ver todo lo que estaba ocurriendo, decía: ¿y nosotros que estamos haciendo?, ¿si? porque entonces los muchachos, ya yo me fui

ganando el cariño de ellos, y este... pero yo me sentía mas comprometida, por quererlos ayudar. Entonces decido estudiar la maestría en pedagogía y yo dije bueno, pues hay que enseñar, hay que aprender como dirigirlos, ¿no?

Es una edad muy difícil

Bastante, mucho, mucho...

¿Y tú te habías imaginado desde el principio trabajar con muchachos de esa edad?

No, para nada, o sea, a lo mejor cuando yo dije: quiero ser maestra de inglés, yo pensé que me iban a dar puros grupos de primero, y como los niños de Bravo, yo pensé que todos los años iban a ser así, y al año pues resulta que no. Sino todo lo contrario y más cuando este, cada año que pasa los muchachos llegan más desorientados y estoy hablando de escuelas públicas porque ahí en la zona, pues como es una zona industrial, por ejemplo, la escuela donde yo estoy es una zona industrial, entonces la mayoría de los matrimonios, los pocos que hay bien casados, los dos trabajan, y los niños se quedan solos. Más los niños de en la tarde.

Claro, porque están en la mañana solos.

Si porque tengo un grupo matutino, o sea tengo un grupo matutino y tengo... cubro catorce grupos, trece vespertinos y uno matutino y yo veo el contraste, siendo la misma escuela, si, los niños del matutino, este... se nota que el papá les revisa más, que llevan sus útiles bien forrados, que su presentación igual y van bien limpios, bien planchados, bien comidos, y en el turno vespertino no, los niños llegan tarde, porque vienen de trabajar, si, algunos en su apariencia ni siquiera se han bañado, porque no les dio

tiempo de bañarse, porque el trabajo no les permitió, otros llegan con el cuaderno en blanco, entonces es cuando empiezas a sentir una tristeza profunda, porque dices tú... ¡sí!, o sea ¡sí! aquí das clases, ¡sí! ¡pero como yo le voy a hacer para que él me traiga?, ¿para yo darme cuenta que esta aprendiendo? y cuando él se vaya de aquí, ¿qué se va a llevar de mí? que es lo más difícil, ¡sí! y yo le platicaba a mi mamá en mi casa, y ella me decía: Hija, es que cuando se vayan de la secundaria igual y en ese tiempo no le van a preguntar cuanto sabe de inglés, tú tienes que formarlos para que sepan enfrentar la vida como ciudadanos, o sea tienes que infundirle valores, que él se vaya preparado y dispuesto a luchar por la vida, y es cuando me llega mi confusión de decir ¿qué hago?, entonces empiezo a estudiar la maestría, la verdad no quería, porque para mi fue muy cansado estar estudiando la Normal Superior, tener que trabajar y hacer un montón de cosas, entonces decía empezar otra vez, así como que....

Como que ya no

Ya no, y luego después, bueno tenía la oportunidad de irme a estudiar la maestría a la Universidad de Querétaro, que estaba... yo vivo cerca de la Universidad de Querétaro, pero la maestría se daba por las tardes y yo trabajo por las tardes, entonces yo decía, no pues no, no y entonces yo fui a preguntar y dije no, siempre va ha ser en sábado y un día por la tarde, y entonces el día que te decidas, va a ser un día por la tarde y el sábado en la mañana, pero en el trabajo no me iban a permitir faltar, y menos echar cambio de turno, porque el maestro de la mañana, pues era su turno y él no me lo iba a cambiar a mí. Y pues tuve que irme hasta Celaya ...

Y allá vas, ¿qué? ¿Los sábados?

Bueno, ya terminé, iba los sábados también, me iba todo el sábado, y bueno, pues ahí otra vez, empiezas a darte cuenta que... que eso que te lleva a estudiar la maestría, era de la preocupación de ver a los alumnos, no era nada más preocupación mía, sino de muchos de los que estábamos ahí, o sea que igual las teorías las habíamos visto en la Normal, y las vamos a seguir viendo, pero fueron las experiencias las que nos enriquecieron, lo que compartimos, el tratar de proponer: ¿qué vamos hacer con los muchachos?. Y es volver a empezar otra vez, cada año vas renovando tu trabajo porque igual y antes me dedicaba a puro inglés, y ahora me ha resultado dejar un espacio para platicar con ellos, o sea porque aparte de ser mis alumnos, son personas, y ahorita estoy en esa etapa de conocerlos profundamente.

Entonces, a lo largo de este tiempo que tú has estado trabajando, has visto nuevos maestros, supongo que llegan a tu escuela todavía nuevos maestros...

Ah, si, si

¿Cómo ves tú a esos nuevos profesores?

Bueno, los maestros que llegan jóvenes, llegan pues cubriendo un interinato, la verdad es que es así, o sea que por gravidez o por alguna incapacidad, que llegan jóvenes, me acuerdo de mis tiempos mozos, porque pues luego, luego se nota cuando falta el control de grupo. Habitualmente así es, yo siento que el primer año... a mí no me pasó eso en Bravo porque los niños eran diferentes, pero cuando llegué a la ciudad, me pasó y se les ve en la cara, la cara de angustia, o sea cuando son jóvenes ¿sí? Y cuando llegan maestros, ya con experiencia, que solicitan trabajar, pues también se

nota. Se nota cuando tienen ya el dominio, este... que se siente plenos, eh... algunos pues se pasan de tradicionalistas, pero sí se nota la diferencia, o sea yo tengo mis compañeros que empezaron conmigo y creo que juntos fuimos creciendo y vivimos lo mismo desde el principio, desde el momento de enfrentarte a estos muchachos diferentes el buscar oportunidad de trabajar, de crecer y que llegues a consolidarte ya en tu trabajo, de decir: bueno, ya tengo mi trabajo seguro y pues ahora hay que responder, pero también a veces se mira así como que ese sopor de decir quien ya se conforma con lo que tiene y va a trabajar porque le pagan. Entonces, creo que hasta ahorita a mí no me ha pasado eso, pero hay momentos o días en que me siento cansada y me preocupo, ¿sí? hace como tres semanas me sentía cansada: había tomado un curso de cinco días toda la tarde y, al ir a trabajar y todo, llegué y me sentía desubicada con los muchachos, decía algo me está pasando, hoy me está pasando algo, yo me siento rara y entonces, tú mismo, no puede uno hacerse tonto, decir que eres igual...no es cierto, uno sabe perfectamente cuando estás arriba y cuando estás declinando, uno sabe muy bien cuando flojeas, porque se ve luego, luego el reflejo en los muchachos. Yo así lo siento.

¿Cómo ves la vocación en los nuevos maestros?

Eh... yo creo que el sistema tiene mucho la culpa, porque la mayoría de los compañeros que están llegando... bueno, ahora ya les piden el perfil de egresados de Normal y digo, yo no quiero ser pues así como que satánica porque yo también, cuando ingresé, yo tampoco era docente, yo venía de una universidad, pero yo sentía que traía esas ganas de enseñar en un pizarrón...

Con mucha vocación...

Sí, tenía ganas de... y yo veo que el sistema ahora se dedica... está bien, aplica un examen y todo pero la mayoría de los compañeros que llegan, pues... primero llegan recomendados, la verdad. Muchas veces no pasan los exámenes y están ahí porque son los hijos de papá, el compadre los ayudó y llegan buscando en el magisterio, nada más como un trampolín, como una oportunidad de que: “hago como que trabajo porque hacen como que me pagan” y eso es muy escuchado en los maestros y muy triste porque los mismos alumnos te lo dicen, sí, los muchachos no se callan y lo que yo les pueda decir o hacer, sé que lo van a ir a decir a otros lados, como también cuando llegan a mi clase hay quienes se quejan por injusticias porque dicen que el maestro no les enseña, porque dicen que el maestro los trata con malas palabras, que les dicen groserías o que no los tratan como personas. Entonces, yo creo que detrás de todo eso, pues hay un disfraz porque están frente a un trabajo buscando nada más la remuneración pero se ha olvidado ese espíritu de servir, de educar, de decir, este... soy ejemplo y desde ahí estamos mal

¿Qué elementos consideras tú que debe tener un buen profesor?

Pues yo creo que iniciar primero con el ejemplo, es lo primero. Si un maestro no está convencido de su vocación, pues muy difícil va a desarrollar un buen papel delante de sus alumnos porque cuando tienes vocación, aunque haya adversidades, tratas de encontrar soluciones, no de buscar problemas. Porque hay maestros que no toleran que un alumno se pare o grite y entonces ponen un reporte y eso no es vocación, sino la vocación está en ver por qué se paró, por qué grita, por qué no trabaja,

cómo puedo yo ayudarlo, o sea ahí vamos en lo que es el ejemplo y pues, el amor al mismo trabajo, o sea yo creo que eso es la base de todo. Si tú no amas lo que quieres, pues eres un desocupado. Yo siempre se los digo así a los muchachos, sobre todo a los de tercero: sepan escoger su trabajo, porque no es un trabajo de un año, va a ser un trabajo de toda la vida y si ustedes no quieren estudiar, búsquense un buen oficio, pero háganlo con amor, porque cuando lo hagan con amor, donde quiera van a ser buenos. Yo crecí con esa mentalidad, porque en mi casa siempre me lo dijeron, me decían mi papá y mi mamá, si tú quieres hija ser barrendera, sé una buena barrendera, pero barre bien, para que la gente se sienta orgullosa de tu trabajo y vas a ser la mejor barrendera y vas a ser muy feliz; si tú quieres ser una doctora, pues sane a los que están enfermos y no mate a los sanos, o sea me decían de esos chascarrillos ¿no? y yo creo que eso me llevó al convencimiento de que yo quería ser maestra y renuncié a ser contadora, porque mi papá me decía: “no hija, es que yo quiero que tú seas contadora” y entonces él no quería y yo le dije, mira papá, si quieres, soy contadora, pero acabando yo me voy a meter a estudiar para maestra... y él como que recapacitó y dijo: “no, es lo que tú quieras, no lo que yo diga; a mí me hubiera gustado mucho que fueras contadora, pero es lo que tú quieras”... y ahora que, bueno, ya han pasado los años y que, pues de repente los alumnos te llevan algún detalle, sobre todo en fechas especiales ¿no? que el día del maestro, que le 14 de febrero, yo llego con mi bonchecito de cositas o que van y me buscan, porque me buscan a veces hasta la casa, dicen ¡Ah! pues sí, sí está en lo que quería, le gusta su trabajo y yo creo que es una de las satisfacciones más grandes que tengo, yo se los transmito a los muchachos y le digo... porque

dicen: “maestra, ¿por qué siempre se está riendo? ¿por qué nunca está enojada” y yo les digo porque tienen que amar lo que hacen, imagínense, yo enojada, ¿cómo les doy clases? o sea es como la secretaria del Seguro Social, y apenas vas a saludarla y te está mandando por un tubo, yo les pongo de ejemplo a ellas, digo, con toda la pena pero les digo, ese que está detrás de un escritorio con una cara mal pagada, de sargento mal pagado, es una persona que no ama su trabajo, y si ustedes van a ser como ellos, retírense...hagan lo que quieran ser y lo van a hacer siempre bien porque lo aman, porque nadie se los impuso... y yo soy de esa ideología, creo que los maestros debemos estar convencidos de que nos vamos a enfrentar a ese tipo de circunstancias y si no queremos lidiar con muchachos, no queremos situaciones de adolescentes, pues no tenemos qué hacer, por muy buenos que seamos dando una cátedra en el pizarrón, si no tengo yo el contacto humano con ellos, no lo voy a lograr. Yo me doy cuenta a lo largo de los años, que a mí me ha funcionado más el estar cerca de ellos y me atrevo a pedirles cosas, porque sé que el afecto me une a ellos, a que si no tuviera con ellos contacto para nada, me verían como a cualquier tipo de maestra, como la maestra que pide, la maestra que deja, la maestra que no habla, la maestra que no saluda... y creo que eso par mí no funciona, o sea a mí no me funciona...

¿Qué tan identificada te sientes tú con tu profesión?

Pues me gusta, me gusta, me identifico y pues cuando intento leer a algún pedagogo o algo, este... siento que no voy muy perdida, sé que me hacen falta muchas cosas, porque hay excelentes maestros, pero mientras uno

tenga el ánimo, creo que vas en busca siempre de tu horizonte. Me gusta lo que hago y si volviera a nacer, volvería a ser maestra...

¿Y los padres de familia? ¿Qué pasa con ellos?

Con los padres de familia, yo tengo contacto con ellos solamente cuando tenemos entrega de calificaciones. Quizá podría tener contacto con ellos por estar llamando cada rato a los papás pero vuelvo a repetir, para mí, honestamente un reporte no funciona, solamente recurro a él cuando la situación ha sido muy, pero muy grave y que es necesario hablar con los papás, entonces los mando llamar y hasta ahorita, los poquitos papás que he mandado llamar, han respondido bien; y en entrega de calificaciones, me va bien, o sea tengo contacto con ellos... últimamente también tuve contacto porque también yo llevé a cabo unas entrevistas donde los papás sacan todo, pero hasta ahorita, gracias a Dios, creo que tienen conmigo la confianza de expresarme: “¿sabe qué maestra?, este...”. Yo como asesora de grupo, tengo que indagar algunas situaciones que están pasando con los grupos y me dicen: “¿sabe qué maestra?, el maestro fulano nos trata mal, la maestra fulana es así...” Entonces, hasta ahorita, creo que nuestra relación ha sido buena. No tengo problemas con ellos, quizá no tengo la suficiente comunicación que yo quisiera o que es necesaria, pero es que nuestros tiempos no nos lo permiten, o sea yo tengo el tiempo completo que no me deja ni una hora sola: cuando yo cito un papá, este... sé que estoy aquí, pero que mi grupo está solo y estoy con...

Es rápido

Tiene que ser, o si quiero platicar con ellos profundamente, debo llegar antes al trabajo o irme después de las ocho de la noche para platicar ya con

serenidad... y muchas veces ocurre eso último, en que hasta la salida es cuando podemos platicar.

El trabajo de tus compañeros docentes, ¿cómo lo ves?

Bueno, yo tengo muchos compañeros con mucha experiencia, o sea muy buenos, este... hay compañeros que están por jubilarse siendo muy jóvenes, hablemos de 44, 45 años, que también están muy estudiados, tienen maestrías... y creo que son ellos quienes de repente me dan así como que el ánimo de seguir porque los veo comprometidos con lo que quieren hacer; pero también hay muchos que se conformaron con lo que aprendieron en Normal Básica y con eso se van a morir... o sea, en una secundaria se mira de todo: hay maestros que nunca se actualizaron, que cursos van y cursos vienen y van a seguir en su línea, no los vas a hacer cambiar por nada, y habemos de todo tipo de maestros, o sea, en este tiempo este... pues hay de los que siguen educando tradicionalmente, quienes tratan de abrirse un poquito más a la innovación, quienes intentan luchar por superarse, pero si hablamos de manera general, yo creo que el 50 % está estancado, yo lo miro desde que salen, yo entro a un turno vespertino a la una y media y yo voy apenas en el camino, ellos salen a la una veinte los del matutino y yo a la una veinte ya los encuentro de regreso... o sea... digo yo: ¡momento!, o sea ¿a qué hora están dejado el trabajo? o ya están como con la tarjeta aquí como que da la hora y ya no quiero saber nada del trabajo o les pides una actividad extraescolar, que vayan un sábado o que se queden más tiempo o hay una junta que se prolonga diez minutos más y se salen de la junta y entonces dices tú ¿qué tipo de trabajadores son? o sea tenemos que dar un poquito más de nosotros y eso a mí me entristece...

¿Qué le pondrías tú a un maestro para que fuera un muy buen profesor? Si tú le pudieras dar características, ¿qué le pondrías?

Pues primero, que fuera muy humano, que fuera muy responsable, comprometido con su trabajo y consigo mismo, muy honesto, porque la honestidad los muchachos la juzgan desde tu apariencia, ante todo eso, que fuera justo, justo y que siempre tenga la visión de querer aprender más, porque nunca vamos a dejar de aprender...

¿Ha variado tu visión de la docencia desde que empezaste hasta la fecha?

Sí, sí porque cuando empecé, yo empecé así como que la muchacha suertuda que llegó a un grupo ¿no? y que tiene un pizarrón y un gis... y ahora este tiempo, tú misma lo dijiste, jamás me imaginé trabajar con adolescentes, jamás pensé que tuviera tantas complicaciones y tanta diversidad, porque es una diversidad tremenda y más en las escuelas públicas, porque como quiera, finalmente en las particulares sabes que más o menos todos pertenecen al mismo tipo de status social, pero acá no, entonces, claro que ha cambiado mi visión porque, te o vuelvo a repetir, antes sí me preocupaba mucho por dar clases, porque saliera bien, porque quedaran bien los materiales, porque entendieran...pero ahora ante todo eso, primero los recibo como humanos y a partir de ahí, ya viene siendo todo, viene saliendo todo, ahora lo percibo así como una necesidad de que más que de enseñar un idioma, mi compromiso es formar, es eso, ese es mi reto, quizá es una lucha contracorriente pero, pero yo se que si empiezo yo, o que si nadie me sigue, yo me voy a morir en la raya...

¿Tú te sientes emocionalmente más unida a la docencia, más vinculada con ella?

¿Ahora?

Sí

Sí, sí porque antes no... quizá empecé también con el afán de tener un trabajo, tener una oportunidad, pero ahora no, o sea si yo hubiera querido, sigo recibiendo el mismo sueldo que antes, pero me impulsó a querer seguirme preparando y sé que eso no va a quedar aquí, porque hay muchas cosas que aprender y entre los muchachos más vayan cambiando, nosotros debemos empezar a cambiar también y todo..., o sea, ahora en este año que viene la reforma yo decía: acabé la maestría y dije ¡ay, qué padre!, ya estoy entendiendo y ahora llega la reforma educativa y tienes que volver a empezar y otra vez no aprendimos porque supuestamente las cosas no funcionaron y yo creo que ahí también el sistema está..., está equivocado, porque, pues desafortunadamente este sistema que tenemos, este, ha hecho que las cosas también se vayan abajo, si ellos fueran honestos en clasificarnos, en evaluarnos de acuerdo a tu desempeño, habría muchas cosas buenas, pero desafortunadamente existe una carrera magisterial que en lugar de dar un avance hacia la formación de docentes, está dando un avance pero hacia los que quieren abusar y vivir del magisterio, entonces eso también es otra cosa opuesta porque ha originado que el maestro ahora menos se quiera salir de maestro, menos se quiera jubilar porque está ganando mucho dinero y no le importa ser un buen maestro frente a grupo sino él escalar por sus propios méritos y ¿dónde queda la práctica educativa?, ¿quien la mira?, nadie la mira, nadie sabe si tú llegas temprano,

si tú, este... das unas buenas clases, a ellos les importa un supuesto examen donde muchas veces no refleja nada de lo que es y te están orillando a que ellos vayan creciendo y los trabajadores, la gente que trabaja, la gente que se compromete, se está quedando estancada porque están metidas en sus aulas y resulta que los que no están metidos en sus aulas andan escalando puestos que no deben, y eso es un error del sistema educativo

Es complicado...

Es muy complicado

Cuando tú empezaste a trabajar, seguramente pensabas lograr algo como docente, ¿qué tanto de eso has logrado? ¿Qué te falta?

Bueno, cuando inicié, mi primer visión era llegar a tener tiempo completo, este... como a los cuatro o cinco años se me dio el tiempo completo y después de ahí, yo pensé que, este... me gusta mucho, mucho me gusta, en realidad como que no quisiera dejar de dar clases pero ahora la visión va un poquito más allá, por ejemplo, buscar una coordinación y todo se dio porque por el mismo trabajo, yo tuve, gané una plaza de coordinación, entonces ese concurso, yo ni siquiera sabía que existía, nada más que un buen amigo me dijo: oye Marisol, mete tus papeles, como que siento que tú puedes ganar el concurso y ahí es donde yo me di cuenta de las cosas del sistema que están mal, pues yo llegué al concurso, llevé mis papeles y sí, resulta que sí gané la plaza, pero lo que más me sorprendió al llegar al concurso era que yo estaba rodeada de puros maestros que a mi parecer, digo y sin juzgarlos, eran los maestros más faltistas de la escuela, los más flojos, los que no planeaban, los más irresponsables y eran los que estaban buscando los lugares arriba; y la gente que a mi parecer debería estar ahí,

están metidos en sus aulas. Entonces, dije yo: ¡Dios mío!, por eso el sistema está como está, los flojos están aquí en el concurso, buscando qué plazas hay, tratando de treparse y los trabajadores, están tan metidos en su trabajo, que no se dan cuenta de esto que está pasando y las coordinaciones, se supone que ahora es un puesto más arriba que el maestro, para coordinar el trabajo de los maestros que no cumplen, pero ¿cómo nos van a coordinar los que nunca fueron buenos maestros? Y ahora pues, mi visión es esa, yo ya gané mi plaza para coordinación, o sea, para poder concursar, pero ahora mi visión es esa, sé que todavía falta mucho por lograrlo, porque te piden mucha antigüedad, este... que tengas una maestría, aunque no la hice por eso ¿eh?, porque en ese tiempo todavía no ganaba la plaza, pero se te van dando las cosas y este... quizá, cuando llegue el momento, si se me da la oportunidad, sí quiero ser coordinadora, aunque me resisto todavía en dejar a los muchachos, no se si funciona más trabajar con los alumnos o lidiar con los maestros.

¿Cómo es un día normal de labores para ti?

Pues llegar, ya este... a la carrera o no a la carrera y checar, recibir el aula, digo desafortunadamente la recibo de un turno matutino y, este... llego a barrer el aula diario. Si hay alumnos que llegan temprano, me ayudan, y si no los hay... no hay ningún problema, lo que yo quiero es que antes de que, siempre trato de llegar antes porque, el toque se da a la una y media y el matutino sale a la una veinte, entonces hay diez minutos nada más de espacio y en esos diez minutos te tienes que apurar, porque si no barres a esas horas, ya todo el día se queda la basura y hablemos que son montañas de basura que deja el turno matutino, entonces lo primero que hago es llegar

y hacer el salón para que los muchachos puedan encontrar un espacio, digo, pues si no muy digno, al menos limpio, es lo primero. Y este, pues empiezas a dar tus clases, eh...tenemos un receso a las cuatro y media de la tarde, donde, pues nos vamos a comer, yo como ahí en la escuela porque desde la mañana ya no como hasta la tarde que es la hora del receso y después del receso vuelves a entrar, son cuatro módulos antes del receso y cuatro módulos después del receso y pues entre esas labores en que das clases, en que calificas, en que algún alumno se te acerca, que si algún alumno faltó, que te llevan un justificante, el que te mandan a hablar de la dirección, que llegó algún papá a buscarte de repente o que llega alguna plática de valores de guardia municipal... o sea no puedes dar una clase corrida porque casi siempre hay alguien que te está interrumpiendo, entonces en cuarenta y cinco minutos, a veces quieren que hagamos milagros, pues hacemos medios, porque a veces no se alcanzan a hacer completos, pero dentro de todo el trabajo, siempre trato de mantener sobre todo la fortaleza física, porque si te ven sentada, ya te cansaste, los muchachos se paran ¿no?, entonces casi siempre estoy parada, solamente cuando estoy asignando calificación o algo es cuando me siento, pero en secundaria no te puedes sentar mucho porque los muchachos, como los grupos son numerosos, si te sientas...

Ya no te ven...

¡No! y te comen el mandado, o sea si te sientas, y te dedicas aquí, ya cuando levantas la vista no hay quien esté comiendo paleta, quien esté dejando basura tirada, quien se esté peleando con su compañero, este... quien no esté haciendo nada o que esté viendo una revista que no es de la

materia o haciendo tareas también que no son de la materia, entonces todo eso tienes que estar checando y la única forma de tenerlos atentos es tenerlos, pues dinámicos, o sea, y estar siempre sobre ellos: ¿ya acabaste? ¿cómo vas?, este... ¿cómo has estado? y darte la vuelta por aquí, darte la vuelta por allá, porque de otra manera en secundaria, no resultas...

¿Qué es lo que más satisfacciones te ha dejado como maestra?

Bueno, Yo creo que la primer satisfacción es que tus ex alumnos regresen a visitarte, este... hace...justamente la semana pasada, creo que fue el miércoles, vi a una alumna que ya ... tiene veinte años ya, o sea hace 5 años que salió de la secundaria y, este, llegó a buscarme y me dice: “maestra, ¿si te acuerdas de mí?” sí claro que me acuerdo, quizá no me acuerdo a veces ya de sus nombres, pero de su... soy muy buena fisonomista, o sea me acuerdo de su cara y le dije: ¡claro que me acuerdo de tí! y me acordé de su nombre y me dice: “maestra, estoy estudiando para maestra de inglés porque siempre me gustó cómo me diste la clase”, entonces, ese tipo de comentarios, así como que te animan y dices tú, bueno, no lo estamos haciendo muy mal... o el que vayan a buscarte y te digan: “maestra, ¿qué crees?, que no le entiendo a lo de la prepa, échame la mano o... dame una hojita que tú tenías o ¿cómo has estado?” simplemente...o que en la calle te los encuentras y tú tal vez no te acuerdas de ellos, pero ellos se acuerdan de tí, ¿sí? y que te saludan, o sea hasta ahorita creo que no me han hecho otro tipo de saludo... y es cuando te das cuenta que las cosas creo que, finalmente van bien. Pienso yo y digo, el día que deje de suceder esto o que cuando voy por el pasillo a comer y todos los niños que te encuentras te saludan, el día que deje de pasar eso, significa que la maestra ya no está

funcionando. No me considero una maestra excelente, pero trato de hacer las cosas con buen agrado y sobre todo, pues siempre tener con ellos, pues... verlos como humanos, eso es lo que creo que hasta ahorita, últimamente me ha funcionado mucho más, más que otras ocasiones.

Al revisar tu vida docente y, si pudieras regresar el tiempo, ¿te quedarías en algún momento, en alguna etapa de todo lo que has vivido?

Pues yo creo que no, porque aunque al principio, en Bravo me fue muy bien, y los niños eran como... ningún alumno he tenido como esos niños, tan bien portados, siento que si así hubiera sido toda la vida, yo me hubiera quedado igual. Si nunca me hubiera enfrentado a los guerrosos de Querétaro, de la ciudad, me hubiera quedado estancada, fueron ellos quienes me impulsaron a que tenía que hacer algo más y conforme tú vas aprendiendo, estudiando y conociendo, te vas dando cuenta de tus debilidades que tienes y... yo creo que no, no porque aunque hubo momentos bonitos, este..., los hay difíciles y no estoy diciendo que me voy a quedar en este tiempo, porque es el que más me agrada, porque sé que hay muchas cosas que todavía voy a hacer y quizás en años más pueda decir, aunque ya me siento todavía un poquito más consolidada en este tiempo, sé que todavía hay cosas por hacer y entonces, no, no me regresaría

¿Esto es lo que tú esperabas de tu carrera?

Bueno, al principio nunca pensé llegar a vivir esto, pero hasta ahorita, como estoy, me siento contenta..., sí me siento contenta...

Bueno, pues sería esto todo, muchísimas gracias

Pues que agradeces.

Espero que te haya gustado recordar

Claro, recordar cosas...

Entrevista realizada por Alicia Hernández Villalobos
Entrevistada Profra. Nereida Vega Pacheco
Realizada el 1° de marzo de 2007
Duración: 25 minutos

¿Qué lugar ocupas en tu familia?

De madre de familia.

No, en tu familia, de tus papás, de tus hermanos...

Ah, soy la primera

¿De cuántos hermanos?

De dos hermanos

¡Ah! poquititos

Sí

¿Cómo se llama tu hermano?

Este... Efraín

¿A qué se dedica?

Él es judicial.

¿Y tus papás?

Mis papás... mi papá es mecánico, y mi mamá del hogar.

Maestros en tu familia... ¿Nadie?

No, no

¿Por qué decides ser maestra?

Ah, por invitación de mis amigas, que todas iban a estudiar, este... pues maestra,... maestra

¿Y cuando decidiste también ser maestra?

Haz de cuenta que terminamos la secundaria porque es de ese plan y pues no ¿que vamos a estudiar?, pues no que esto, entonces fuimos a presentar

este... enfermería en la prepa, haz de cuenta, pero, pero, no, no, no, todas querían en la Normal, pues vamos a irnos a la Normal todas.

Tú con ellas.

Si, si

Ahí voy.... ¿No te llamó la atención alguna otra cosa? que dijeras no....

No, porque fíjate que desde que era chica jugaba mucho a la escuelita, fíjate que lo que son las cosas, me gustaba, a ver, era yo la maestra, siempre era la maestra, y sin pensar y sin, ¿como se dice? No se como decirte, sin pensar, pues ya.

Tus papás que decían de tu decisión.

No, ellos siempre me apoyaron en todo, en todo lo que yo quería.

Y me dices que a tí te toco todavía el plan que era saliendo de secundaria. Saliste en que año de la Normal.

En el año 82.

¿Cómo fue tu primer año de labores? ¿A donde fuiste a trabajar?

Ay pus, aquí en que será, ¿cómo se llama? Ezequiel Montes.

Ajá

Sí, Tunas Blancas, se llama el lugar, donde empecé a trabajar, no pues fue bonito, me encantó, porque me dieron un grupo de 6º año, la maestra, la directora que me tocó muy linda, me ayudaba en todo, también la maestra cualquier duda que tenía, oiga maestra, ¿cómo le va?, ella me apoyaba mucho. Y también yo la apoyaba en muchas cosas a ella.

¿Eso fue inmediatamente que saliste de la Normal?

Sí, luego, luego. Salgo en ¿qué? Julio...

Y ya en septiembre a trabajar...

No, salimos en julio, si y en agosto, a últimos de agosto ya estaba aquí en Querétaro, y a trabajar, bueno luego, luego, me dieron la plaza.

Tu plaza. ¿Qué fue lo más importante de tu primer año de trabajo?

Lo más importante...

¿Cómo era la comunidad, cómo eran los padres de familia?

Ah, sí, sí, estuvo bonito porque te digo, el lugar era muy tranquilo, la gente era muy tranquila, como que... no se, este... el ambiente de trabajo me gustó mucho porque todas las personas, no, no se... como que no se metían contigo tanto, como que te respetaban un poquito, decían bueno la maestra hay que ver a la maestra, entonces estuvo bien ese año de trabajo.

Muy bonito.

¡Ay! Si....

¿Cuándo te casas?

A los tres años, creo en el 82, 83, 84, 85, si más o menos.

¿Y con quién te casas?

Con otro profesor, ja, ja, ja.

¿También de educación básica?

Si, así es.

¿Y cuando empiezan a nacer tus hijos?

Mm., pues, ¿qué será? Haber, luego, luego....yo que será ¿no? luego, luego

A los nueve meses, ja, ja, ja.

No haz de cuenta que me caso y al año, pues se puede decir que ya.

¿Cuántos hijos tienes?

Dos.

Dos, un hombre y una mujer

Una mujer y un hombre.

Muy bien, ¿cuándo cambias de zona rural, a la ciudad?

No, pues haz de cuenta que sigo en la rural, sigo en la rural.

¿Sigues en zona rural?

Pues sí, sigo en la rural.

Ah ¿En dónde estás trabajando?

Ahorita estoy en Atongo, en la comunidad de Atongo, el Marqués, ¿si sabes donde está el Marqués?

Si. El Marqués,

En esa comunidad, si en rurales, no puedo salir de allí.

¿Me comentas que tienes dos plazas ahora?

Sí, lo que pasa es que haz de cuenta que cuando tuve una nunca me acerque aquí, a la zona, al centro y ahora que tengo la doble, pues no se puede, está bien difícil cambiar.

¿Estás en la misma escuela, o en diferentes?

En la misma escuela, gracias a Dios ahí me tocó.

Por lo menos es... no tienes que trasladarte de un lugar a otro.

No pero haz de cuenta que cuando me dan la plaza, la otra, me quitan del lugar donde estoy, y me mandan a otra más lejos, me mandan a otra más lejos y allá me tengo que quedar.

¿Cuánto tiempo haces en trasladarte?

De aquí a donde estoy, como una media hora.

No está tan lejos, pero es zona rural.

Pero, es zona rural.

Si recuerdas más o menos cuando tenías 5 años de labores, ¿cómo era tu vida en tu trabajo?

¿Hace cinco años?

No a los cinco años de labores. Hace ¡como 20 años!

Ah si es cierto, sí, haber mmm... ya ni me acuerdo en donde estaba, a sí, ya me acordé, estaba en la comunidad de San Martín, no, es bonito también, te digo que o sea, en esa comunidad sí o sea, el director era medio especial, no, no, no era muy bonito, este... el director, bueno no el director, sino que el modo del director era medio especial, pero con los compañeros si nos llevamos bien y con los niños, no pues esa comunidad estuvo muy bien también, no, no me puedo quejar de las todas comunidades que me han tocado.

Después de la Normal, ¿cursaste algún otro tipo de estudios?

Pues mira, entre a la UPN, pero no la terminé, no pues que será ni mi primer semestre creo, me salí luego, luego.

¿Por qué decides dejarlo?

Porque haz de cuenta que estaba en Ezequiel Montes y tenía que viajar todos los sábados, todos los sábados, y ay, como me costaba trabajo levantarme, ja, ja, ja, ya no, ya no seguí estudiando.

¿Y has trabajado con lo que es carrera magisterial, o con alguna otra cosa?

Si, si he estado tomando cursos en el centro de maestros que está en Hércules, estaba yendo a los cursos que dan desde..., las materias que tu pides, que español, matemáticas, pero ahorita también ya no, es mas ahorita

en los ¿qué es lo que están dando los sábados?, ¿cómo se llama? Si los cursos que están dando ahorita los sábados ya no fui.

No son obligatorios...

No, bueno, pero es que te dan un puntaje, te dan un puntaje son cinco puntos y ya no voy a tener cinco puntos, este año es el único que he faltado porque siempre he estado yendo a los cursos, a los cursos, si me gusta ir a los cursos. Mucha gente, muchas personas dicen que no aprendes nada, pero si aprendes, si aprendes de los cursitos.

¿Qué es lo que más te gusta de ser maestra?

Ay, como que te da muchas satisfacciones, ver a los niños crecer, que aprendan, que mmm... No se, pues que puedan ellos, este ¿cómo se dice? Sobresalir en la vida, me encanta eso, ver a los niños ya que cuando los ves, ya están bien grandes, ya están en la, en la prepa, en la que será ¿cómo se llama la otra?, el bachilleres, ay no pues te da una alegría tremenda.

¿Cómo ves a las nuevas generaciones de maestros? ¿Son diferentes a tu generación, a como eran los maestros, hace 25 años?

Si... si, si, si los veo diferentes.

¿En que los ves diferentes?

Pues mira, por ejemplo, antes me acuerdo, o no se a lo mejor, esta generación no lleva como es la situación, pero estuve observando a unos muchachos que practicaban, y este... pues no, como que les faltaba material, como que hacían muchas, ponían muchas actividades, pero no se llevaban a cabo por el tiempo, el tiempo, ya sabes que el tiempo es de las 8:30 o las 8:00 a la 1:00 ó 1:30, entonces como que no, eh, eh, este, ¿Cómo se visten algunos?, como que es diferente, antes te decían hasta en la

manera de cómo te ibas a vestir, los maestros estos de didáctica, me acuerdo de pedagogía, no pues tiene que ir así, tiene que ir así, este nos... ¿Cómo se dice?... Nos exigían un montón de material y te lo checaban antes de ir a la práctica y ahora como que no, o no se si eso les faltó o que...

¿Crees que lo que pasa ahora con los docentes, tenga que ver con la vocación?

Pues no se porque... yo no tenía vocación, y sin embargo ahorita me encanta, o sea me encanta, pero fíjate que si hay, hay algo, porque, ¿como te diré? Tengo aquí conocidos se puede decir, bueno no conocidos he visto digamos que hay muchos que salen de licenciados ya ahorita, pero de veras no pueden, como que no desempeñan bien su trabajo en el salón de clases, o no se si por la experiencia que ya tengo yo, yo veo que es diferente o, o, de plano no, no, no la hacen o no se.

¿Por qué te sientes identificada con tu profesión?

Porque me siento identificada... pues será porque les tengo paciencia, hay si, paciencia a los chiquillos, porque me gustan los niños, ¿será? la verdad nunca me había hecho esa pregunta, ¿Por qué me siento identificada con esa profesión? Pero es bonito, es bonito.

¿Tú crees que los padres de familia valoran tu trabajo?

A si... si, si, si, yo estuve en una comunidad donde, no hombre, lloran los padres y lloré yo cuando me salí. Tardé como once años en esa comunidad, no los niños todos se despidieron de mi, es más el director hizo un, bueno se juntó un programa y ahí me invitaron para hacerme la despedida, estuvo muy bonito, en esos momentos dices “que padre”, que bonito es ser

maestro, porque te reconocen como has trabajado, como trabajaste, pues a mí fue lo que me gustó mucho.

¿Consideres que el trabajo de tus compañeros docentes es valioso o es mediocre?

Mira, no, no, pues algunos si eh... y otros como, que dices tu ay Dios mío, ay no. Unos si, si dices tú, si este maestro si le echa ganas, o sea si es bueno que esté aquí con nosotros en el plantel, en la escuela, no se, pero hay otros que de plano dices: mejor que lo cambien, ja, ja, ja, si porque no, no, no,

¿Qué características crees que deba tener un buen profesor? Si tú eligieras al profesor ideal. ¿Qué características exigirías que tuviera?

Pues mucha responsabilidad, responsabilidad sobre todo, porque pues si, si yo veo que hay maestros que eso es lo que falta, yo creo, que sean mas responsables en su trabajo. Responsabilidad, de que estén bien preparados, este... pues no, nada más que eso. La preparación y la responsabilidad.

¿Ha variado tu visión de la docencia desde que empezaste hasta la fecha?

Ah si, yo siento que si, porque al principio, pues tú estás joven un poco inexperto ¿no?, como que no, como que pasa un año, pasa otro, otro, y como que agarras más experiencia y yo digo que si va variando.

¿Y crees que en ese cambio te ha llevado a vincularte más con la enseñanza?

Si, si.

¿De qué manera?

¿Por qué?, porque vas desarrollando mejor tus, tus este... que será, tus temas, vas desarrollando mejor tus clases, este... no, pues que ahora

necesito esto, necesito lo otro, y como que te vas también acumulando, yo por lo menos tengo mucho material, muchos libros de donde, ¿cómo te diré? en donde apoyarme, guías, y que ahora hay que hacer esto, como que innovando, a mí me gusta mucho eso. Si.

¿Cómo ha variado tu interés en influir en... en las áreas que están cercanas a tí, en tus alumnos?

A ver, a ver, ¿cómo?, ¿cómo?

¿Cómo ha variado tu interés, por influir por ejemplo en tus alumnos, siempre has querido influir en tus alumnos de igual manera?

Para tomar, decisiones o como ¿para qué?

Como por ejemplo, para su vida.

Bueno, si, darles consejos o algo así entre clase y clase, por ejemplo, si, en la clase de cívica que es en donde se ve más esto de la convivencia y todo eso con los niños de cómo deben de ser, su responsabilidad que te digo, los valores mas que nada, si, si, porque hay unos niños ahorita que están un poco, bueno no ahorita, como que de un tiempo para acá los niños se han destapado mucho, a veces tu dices en el centro son más tremendos, en el centro son mas despiertos, pero no nada más en el centro, sino que también en las comunidades. Los niños se vuelven más rebeldes, ha alcanzado la tecnología de las maquinitas, y la tele, los programas y todo eso, como que van despertando mas y también se van haciendo agresivos, este... groseritos y todo eso, y tú les tienes que ir aconsejando, miren: ustedes para que sean hombre así, de, de, un futuro bueno que tengan su comunidad, también en la contaminación, el agua este... Pues en todo eso los tienes que estar orientando, y no nada mas a ellos, a las mamás, a los padres de familia,

ahorita sobre todo en la comunidad está un programa, donde se les está dando orientación a los padres, a los niños, por parte del DIF y de USEBEQ, todo eso, están dando mucho de esas orientaciones, porque haz de cuenta que hay mucho pandillerismo, drogadicción... y sí como que te pones a pensar, y como va a ser esa comunidad, como va a ser ese hijo para el futuro, como quiero que sea mi hijo, si un delincuente o una persona de bien.

De lo que planeabas lograr cuando iniciaste tu carrera docente, ¿has logrado todo?, ¿que te falta?

Mira, yo creo que con el paso del tiempo tú te vas haciendo, no se, te vas planteando nuevas metas, y si, si se van desarrollando, yo al menos siento que si se ha logrado lo que yo he planeado, lo he llevado a cabo, y no creo que no haya logrado lo que... bueno a lo mejor algunas fallitas por ahí ¿verdad?, en algunas, algunos proyectos que uno tiene o metas que tú dices, bueno ahora este año voy a hacerlo así, pero no yo creo que si se ha logrado todo.

En general si has logrado lo que has ido planeando.

¿Como es un día normal de labores para tí?

Un día normal de labores... Pues normal, llevar a cabo todo lo que tengo que ver ese día, por ejemplo. Si no hay interrupciones, porque si hay interrupciones que ahora vamos a ensayar esto, ya ves que los concursos de escoltas, que el programa de esto, que para el proyecto, de...no sé, de este mes, por ejemplo, se tiene que llevar a cabo, entonces sí, como que hay interrupciones; pero en día normal siento que se lleva a cabo toda la clase sin interrupción

¿Un día normal es diferente a un día normal de cuando tú iniciaste trabajando?

Pues que te voy a decir, ya casi ni me acuerdo. No, pero sí... un día normal... sí, me estoy remontando a esos años cuando... sí, sí, fíjate que ahora siento como que más carga de trabajo que antes. Antes como que no había tantos concursos, ¿sí? que eventos, como ahora. No sé si por el cambio de ¿cómo se llama?

¿De programas?

¡De programas! Se ve ahora tan cargado, ahora lo siento tan cargado que antes, porque antes no. Haz de cuenta que un día normal pues clases todo el día y ya, se acabó. Pero ahora sí, o sea hay que preparar esto, hay que preparar lo otro y... muchas cosas ¿será por el plan? yo digo que es por el plan...

¿Qué es lo que más satisfacción te ha dado tu vida docente?

Satisfacciones... no sé... la experiencia, sí, la experiencia que he adquirido con, cómo dar clases. Al principio cuando entras a esto de las clases, como que llegas así todo desubicadito, pero con el tiempo la experiencia te ayuda a mejorar; a mejorar como maestra, como persona, como madre quizá, también porque a veces dices ¿cómo voy a tratar a mi hijo? ¿qué le voy a enseñar? ¿cómo lo voy a ayudar?

Si volvieras la vista atrás y pudieras detener la vida en un momento de tu vida docente, ¿en qué momento te quedarías?

Esa es una buena pregunta, a ver... ¿en qué momento me quedaría?

No sé, me quedaría unos tres años de haber iniciado la carrera, cuatro más o menos. Ese tiempo me gustó mucho.

Al revisar tu vida profesional...

Bueno, no, espérame... ese tiempo no, ¿me puedo retractar?

¡Claro!

No, yo siento que ahorita, fíjate. O sea, me gustó ese tiempo cuando estuve trabajando, será por la comunidad donde estuve; pero me gusta este tiempo, me gusta este tiempo porque como que... como que lo saboreas más... y no sé, es como... después de haber recorrido ya muchos años de trabajo, como que dices, ese

te tiempo es bonito, sí, sí como que siento que este tiempo es más bonito fíjate

¿Sí?

Sí

¿Y esto era lo que esperabas de tu carrera?

No, nunca me imaginé que fuera yo a pensar como estoy pensando ahorita de... que me encanta, que me gusta estar con los niños, no... No, pero me gusta.

Pues esto sería todo, muchas gracias